

*Sophia Bell* - based on interviews with a  
**former Chinese** official

# EL VELO ROJO

THE RED VEIL

EL TESTIMONIO DE UN EX ALTO FUNCIONARIO:  
EL DESPERTAR CUANDO SU HIJA FUE ASESINADA  
POR SU FE

# EL VELO ROJO

(THE RED VEIL)

*El testimonio de un ex alto  
funcionario: El despertar cuando su  
hija fue asesinada por su fe*

**Autor:** Relatado a **Sophia Bell**

(basado en entrevistas con un exfuncionario del gobierno  
chino que desertó a Estados Unidos)

---

Copyright © 2025 THE LIVES MEDIA. All rights reserved. No reproduction allowed.

# NOTA DE LOS EDITORES

Este libro está inspirado en historias, eventos y contextos reales. Sin embargo, para respetar la privacidad y evitar repercusiones para ciertas personas, los nombres de los personajes y algunos detalles de identificación han sido modificados, simplificados o reestructurados en una forma literaria.

Algunos pasajes del libro se narran desde la perspectiva personal del protagonista, reflejando sus experiencias y percepciones en ese momento. Estos puntos de vista no coinciden necesariamente con la postura de THE LIVES MEDIA.

En cuanto al estilo, aunque el equipo editorial ha realizado las correcciones necesarias, para respetar al personaje original y preservar el espíritu y la vivacidad de la historia, hemos procurado mantener en la mayor medida posible la sencillez y el tono auténtico de su voz.

*Los Editores*





# PRÓLOGO

Cada ser humano vive con sueños. Hay sueños pequeños y sencillos. Y hay sueños grandiosos, de la talla de una nación entera, de una época. Pero, ¿qué sucede cuando una persona, quien fuera un arquitecto del grandioso «Sueño Chino», descubre un día que para construir ese sueño, el sistema exige un precio impagable: la vida de la hija que más ama?

Cuando el castillo de ideales se derrumba, cuando toda la fe en el camino elegido se convierte en cenizas, ¿a dónde puede aferrarse una persona? Cuando la lógica del poder y las teorías materialistas se vuelven impotentes ante un dolor tan inmenso, ¿dónde se encuentra la respuesta a la pregunta: «¿Por qué?»?

*El Velo Rojo* es el viaje en busca de la respuesta a esa pregunta. Este no es un libro de análisis político, sino la dolorosa confesión de un padre, una confrontación descarnada con la verdad después de que el velo de mentiras fuera rasgado por la tragedia familiar.

El viaje del protagonista es un viaje de «despertar»: un despertar para reconocer la verdadera naturaleza del sistema en el que una vez confió, un despertar para

comprender la fuerza de la fe espiritual que una vez rechazó y, sobre todo, un despertar para reencontrar el valor de ser humano después de haber atravesado el abismo de la desesperación.

Invitamos al lector a adentrarse en esta historia, no solo como un observador, sino también como un compañero de viaje, para reflexionar juntos sobre el precio de la verdad, sobre la fragilidad de los sueños de poder y sobre la luz de la conciencia, que nunca se extingue, ni siquiera en la noche más oscura.

*Sophia Bell*

# DÍA UNO

---

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente levemente, una ligera sonrisa cruza su rostro; su voz es grave y un poco vacilante al principio).

Hola, señorita Sophia. Gracias por venir. Este lugar no es muy fácil de encontrar, ¿verdad?

**Sophia Bell:**



¡Buenos días, señor Liu!

Está un poco lejos del centro de la ciudad, pero para una periodista como yo, encontrar lugares no es un gran problema...

Le agradezco mucho que haya aceptado esta entrevista... Bueno, en realidad, no quiero llamarla «entrevista», suena demasiado rígido. Prefiero pensar en esto como una oportunidad para que el señor Liu comparta sus sentimientos con los lectores de THE LIVES MEDIA, y yo soy solo un pequeño puente...

**Señor Liu Siyuan:**

(Escucha atentamente, sus ojos observan a Sophia con una pizca de escrutinio inicial, pero se suavizan al oírla hablar. Asiente de nuevo, un matiz de reflexión cruza su rostro).

«Compartir sus sentimientos...» (Repite en voz baja, como si absorbiera el significado de la frase). Sí, señorita Sophia, esa forma de decirlo... me hace sentir más cómodo. «Entrevista» suena como si yo fuera un sujeto bajo interrogatorio, o un evento que necesita ser diseccionado. Pero «compartir»... implica voluntariedad, sinceridad.

(Toma un pequeño sorbo de té, su mirada se pierde por la ventana un instante antes de volver a Sophia).

THE LIVES MEDIA... Sí, conozco su medio. Han hecho muchas cosas valiosas, publicando información que muchos otros no se atreven, o no quieren, mencionar. Quizás por eso yo... tuve el coraje de sentarme aquí hoy.

(Hay una breve pausa; parece estar ordenando el caos de sus pensamientos).

Entonces, señorita Sophia, ¿por dónde le gustaría empezar en esta sesión de «compartir sentimientos»? Mi vida ha tenido muchos giros, y hay cosas que quizás... no son fáciles de contar. Pero lo intentaré. Por Anran... y por personas como ella.

### **Sophia Bell:**

Sí, como le mencioné en el correo electrónico que le envié, somos un medio de comunicación independiente, con una red de periodistas en muchos países, y nos dirigimos a una audiencia global... Nos guiamos por valores universales como la verdad, la sinceridad, y buscamos despertar la bondad en cada persona...

Por eso, cuando nos hablaron de usted, nos dimos cuenta de que podría ser una de las figuras representativas de esos buenos valores que THE LIVES MEDIA desea transmitir a sus lectores...

Bien, ¿empezamos oficialmente, entonces?...

Comenzaré con una pregunta sencilla: después de aproximadamente un año en Estados Unidos, ¿cómo siente la «atmósfera» aquí? ¿Se parece a un mercado bullicioso y caótico donde la gente se pelea por los sucios dólares de los «malditos» capitalistas?

**Señor Liu Siyuan:**

(Una sonrisa leve y distante aparece al oír la pregunta de Sophia. Contempla su taza de té por un momento antes de levantar la vista, su mirada profunda).

«Un mercado bullicioso... los sucios dólares de los malditos capitalistas...» (Repite las últimas palabras, no en tono de burla, sino como si las estuviera sopesando). Esas son palabras... que en otro tiempo, en otro entorno, solía oír, e incluso en algún momento me fueron inculcadas, señorita Sophia. Cuando a uno solo se le permite ver el mundo a través de un único lente, la imagen reflejada solo puede tener un color.

(Hace una pausa, toma un sorbo de té).

Un año aquí... no es mucho tiempo, pero ha sido suficiente para que yo perciba cosas. La «atmósfera» de la que habla... es mucho más compleja. Es cierto que hay prisa, hay competencia, hay gente absorta en lo material, en lo que llaman el «sueño americano». A veces, parado en medio de la multitud en Manhattan, también me siento abrumado, siento la fuerza de esa maquinaria.

Pero el «bullicio» que menciona, si es que existe, es muy diferente. No es la lucha desesperada dentro de una jaula estrecha, donde la gente tiene que pisotear a otros para sobrevivir por miedo, porque no hay otra salida. Aquí, siento una especie de... libertad. Libertad para perseguir tus metas, libertad para fracasar y, más importante aún, libertad para alzar la voz, libertad para creer en lo que consideras correcto, incluso si va en contra de la mayoría.

(Su voz se quiebra ligeramente, una sombra de tristeza cruza su rostro).

En este año, lo que he sentido más profundamente no son los «sucios dólares», sino el valor de un aliento de aire libre. Algo que en mi tierra natal, yo y tantas otras personas, especialmente mi hija... Anran... no teníamos.

(Mira directamente a Sophia).

Por supuesto, ningún lugar es el paraíso. Toda sociedad tiene su lado oscuro, sus injusticias, sus imperfecciones.

Pero al menos aquí, la gente puede hablar abiertamente de esos lados oscuros, intentar corregirlos, sin el temor de que mañana desaparecerán sin dejar rastro.

No es un simple «mercado», señorita Sophia. Es un espacio mucho más amplio, donde cada persona, buena o mala, tiene la oportunidad de expresarse de una manera relativamente completa. Y eso es algo a lo que estoy aprendiendo a acostumbrarme, y a valorar.

### **Sophia Bell:**

Sí, entiendo, el capitalismo occidental al estilo estadounidense no es un modelo perfecto, no todo brilla como las estrellas... también tiene muchos aspectos negativos...

Pero bueno, hoy no estamos aquí para hablar de la sociedad estadounidense, sino para escucharle compartir fragmentos de vidas y destinos de personas al otro lado del Pacífico...

### **Señor Liu Siyuan:**

(Asiente levemente, la mirada fija por un instante en la taza de té sobre la mesa. Coloca ambas manos sobre sus

rodillas, un gesto como si se replegara sobre sí mismo, preparándose para un viaje más difícil).

Tiene razón, Sophia. No estamos aquí para debatir las virtudes y defectos de la sociedad estadounidense. Al fin y al cabo, no es el lugar donde he vivido casi toda mi vida.

(Levanta la vista, su mirada hacia Sophia parece más pesada. Un suspiro suave, casi inaudible, se le escapa).

«Al otro lado del Pacífico...» (Repite, su voz notablemente más grave). Ese lugar encierra demasiadas cosas... la alegría, la esperanza, los ideales de la juventud... y también la desilusión, el dolor y una pérdida que nada puede compensar.

(Permanece en silencio un momento, como si buscara las palabras adecuadas, o quizás tratando de calmar las emociones que resurgen).

Fragmentos de vidas, destinos... como usted dice. Eso es lo que quiero compartir. Aunque mi relato pueda ser inconexo, y haya momentos en que la emoción me impida continuar. Pero lo intentaré, porque creo que la verdad necesita ser conocida. Especialmente la verdad sobre aquellas personas... personas buenas, inocentes, que han soportado tantas injusticias solo por sus creencias.

(Mira directamente a Sophia, una determinación se dibuja en sus ojos cansados).

Entonces, ¿por dónde quiere que comience en esta larga y triste historia? ¿Desde los días en que era un joven que abrazaba el «Sueño Chino» a mi manera, o desde los acontecimientos que cambiaron por completo mi vida y mi percepción del mundo?

**Sophia Bell:**

Sí, para que los lectores puedan seguir la historia más fácilmente, ¿podría primero darnos un resumen de su trasfondo? Sobre dónde nació, su trabajo, y por qué vino a Estados Unidos...

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente levemente, respira hondo como para recuperar la compostura y ordenar sus recuerdos. Mira por la ventana un instante, luego se vuelve, con la mirada algo lejana).

Sí, señorita Sophia. Para que todos puedan entender mejor el camino que he recorrido... lo compartiré brevemente.

(Vacila un poco, como si eligiera las palabras).

Nací en un pequeño pueblo rural, en una provincia costera del este. Mi familia no era adinerada, pero mis padres valoraban mucho la educación. Desde pequeño, demostré tener talento para los estudios, siempre estaba entre los primeros de la escuela. Quizás por eso, pronto llamé la atención de las autoridades locales y fui considerado un «joven brote» que debía ser cultivado. En aquella época, ser visto así era un gran honor, no solo para mí, sino para toda la familia.

Mi carrera académica fue bastante fluida. Fui admitido en una de las mejores universidades del país, en la capital. Estudié las materias que en ese momento creía que podrían contribuir a construir una nación fuerte: economía política y filosofía. Después de graduarme con honores, me ofrecieron un puesto como profesor en la misma universidad. Fueron años en los que me dediqué a investigar, a escribir, y poco a poco obtuve mi doctorado y luego el título de profesor.

(Hace una pausa, una expresión pensativa se dibuja en su rostro).

Cuando tenía unos treinta y cinco o treinta y seis años, mis ensayos sobre el futuro desarrollo de China, sobre un modelo que combinaba lo que yo consideraba la élite de diferentes sistemas, ganaron cierto reconocimiento en



los círculos académicos e incluso entre algunos líderes de alto nivel. Ese fue probablemente el punto de inflexión que me llevó del mundo académico a la política. Fui invitado a trabajar en una agencia central de investigación de políticas y, más tarde, como parte de mi «entrenamiento práctico», fui transferido a una gran ciudad, un dinámico centro económico en el sur. Allí, trabajé duro y logré ciertos ascensos, llegando a una posición que podría considerarse equivalente a la de un vicealcalde, a cargo de la planificación y el desarrollo.

(Su voz se apaga, una profunda tristeza cruza su mirada).

Y en cuanto a por qué vine a Estados Unidos... (Toma una respiración muy profunda). Esa es una historia larga, el giro más doloroso y trágico de mi vida, señorita Sophia. Está ligada a mi única hija, Liu Anran... y a un suceso que hizo que toda mi visión del mundo, mis creencias y mi vida se derrumbaran por completo. Para decirlo de la forma más breve posible en este momento, fue por mi propia seguridad y, más importante, para poder conservar la poca dignidad que me quedaba y tener la oportunidad de contar la verdad sobre lo que le pasó a mi hija, a mi familia y a innumerables personas más... Tuve que abandonar mi patria. Y afortunadamente, recibí ayuda del Consulado de Estados Unidos en Guangzhou para poder llegar hasta aquí.

(Se queda en silencio, mirando sus manos entrelazadas sobre su regazo. La atmósfera en la habitación parece volverse más pesada).

Esos son los rasgos generales, señorita. El resto... probablemente requerirá más tiempo para contarlo.

**Sophia Bell:**

Sí, es un cuadro con muchos matices... están los ideales de un joven, la madurez de un pensador y político, y el dolor de una familia, de una hija...

Lamento si he traído a colación un tema doloroso... he oído sobre la historia de su hija, una historia triste, una situación que, si me hubiera pasado a mí, no sé cómo habría podido enfrentar una tragedia así... Lo compadezco profundamente, a usted y a su hija...

Estamos dispuestos a escucharle compartir los detalles, si eso le ayuda a aligerar un poco su corazón...

Pero antes, quizás podría compartir temas más ligeros, como sus ideales de juventud... o los logros de los que se siente más orgulloso.

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las palabras de Sophia, sus ojos parpadean levemente. Una calidez fugaz atraviesa su rostro curtido. Asiente lentamente).

Gracias, señorita Sophia... por su comprensión. La historia de Anran... es, en efecto, una herida demasiado grande. Hay momentos en los que ni yo mismo sé cómo logré superarlo. Quizás... fue gracias a la poca fe que me quedaba, a una pequeña esperanza de que mi voz, por débil que fuera, pudiera contribuir de alguna manera...

(Se detiene un momento, respira suavemente, como tratando de apartar las pesadas emociones).

Tiene razón. Quizás deberíamos empezar con algo... más ligero. Para que pueda ir ordenando poco a poco los fragmentos de mis recuerdos.

(Sonríe levemente, una sonrisa triste pero sincera. Su mirada se pierde en la distancia, como si buscara un pasado lejano).

Los ideales de juventud... (Repite, con un toque de nostalgia en su voz). En aquella época, como tantos otros jóvenes, estaba lleno de entusiasmo. Nacido y criado en un período en que el país aún enfrentaba muchas dificultades tras las convulsiones de la historia, se nos educaba para que nos dedicáramos por completo a

construir una nueva China, una China próspera y fuerte, respetada por el mundo.

Creí en eso fervientemente. Cuando estaba en la universidad, y más tarde cuando me convertí en investigador y profesor, esa llama seguía ardiendo en mi interior. Me apasionaba estudiar economía, política, filosofía... no solo como teorías abstractas, sino que siempre intentaba encontrar un camino práctico, un modelo adecuado para sacar al país de la pobreza y el atraso, para que pudiera estar a la altura de las grandes potencias.

(Mira a Sophia, un destello de orgullo cruza su mirada).

Los logros de los que me siento orgulloso... Quizás fueron los libros, los ensayos en los que puse todo mi corazón. En ellos, esboqué una China moderna, no solo fuerte económicamente, sino también avanzada en ciencia y tecnología, una sociedad ordenada donde la gente tuviera una vida próspera. Imaginaba una nación que pudiera aprender lo bueno de Occidente, de otros países desarrollados, pero que aún conservara su propia identidad. Una vez soñé con mi propio «sueño chino», donde se valorara el talento, donde la ley fuera suprema, y donde el país se convirtiera realmente en un faro.

(Su sonrisa se desvanece, reemplazada por una expresión sombría).

En aquel entonces, creía que con la dirección correcta y con gente dedicada, todas las dificultades podrían superarse. Dediqué toda mi energía intelectual a esas ideas, a esos escritos. Y cuando fueron reconocidos por la élite, por algunos líderes, pensé... que iba por el camino correcto, que realmente podía hacer una pequeña contribución a esa gran causa.

(Permanece en silencio un momento, mirando su taza de té, que ya se ha enfriado un poco).

Esos fueron los días... en los que sentí que mi vida tenía más sentido, antes de que los engranajes de la política y, más tarde, los acontecimientos brutales, se lo llevaran todo por delante.

### **Sophia Bell:**

Lo que comparte sobre el «Sueño Chino», me suena muy similar al concepto del «Sueño Chino» en el pensamiento político del liderazgo actual de China. ¿Hay alguna conexión?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, enarca ligeramente una ceja, una expresión de compleja reflexión aparece en

su rostro. Permanece en silencio un momento, como si sopesara cuidadosamente cada palabra).

Señorita Sophia, tiene usted una observación muy aguda. El «Sueño Chino»... (Repite, en tono pensativo). Es cierto que, en términos de lenguaje, hay una similitud innegable. Y esto, para ser honesto, es una de las cosas que más me ha inquietado después.

(Hace una pausa, su mirada se pierde en el vacío, como si atravesara la pared hacia un lugar lejano).

En aquellos días, cuando yo y muchos otros intelectuales reflexionábamos sobre el futuro del país, esa frase, o ideas similares, probablemente ya formaban parte de la corriente de pensamiento general. Todos deseaban que su país fuera fuerte, que su nación fuera gloriosa. Mi «sueño» en ese entonces, como he compartido, era sobre una China desarrollada integralmente, civilizada, con un estado de derecho, con una armonía entre tradición y modernidad, donde las personas pudieran desarrollar su máximo potencial en un entorno relativamente libre y creativo. Pensaba en aprender de la élite del mundo, tanto de Oriente como de Occidente, para construir un modelo único y superior.

(Niega levemente con la cabeza, una sonrisa triste cruza su rostro).

Pero el «sueño» que yo imaginaba... no se trataba solo de impresionantes cifras de crecimiento económico, rascacielos o armas de última generación. Debía construirse sobre la base del respeto por el ser humano, de un verdadero estado de derecho, donde la voz del pueblo fuera escuchada, donde los valores morales y la conciencia no fueran pisoteados. Era un sueño inclusivo, no solo para un grupo de personas, sino para toda la nación.

En cuanto al «Sueño Chino» que vemos proclamado ampliamente más tarde... (Vacila, eligiendo sus palabras con cuidado). Me temo que se le ha puesto un ropaje diferente o, quizás, ha sido interpretado y ejecutado de una manera muy distinta a la que yo y muchos de mis contemporáneos habíamos imaginado.

(Su voz tiene un toque de amargura).

Quizás, se tomaron prestadas las hermosas palabras, pero el contenido... era otra cosa, algo que ponía los intereses de un partido, de un grupo de personas, por encima de todo, a cualquier precio. Un «sueño» para cuyo logro estaban dispuestos a sacrificar la libertad del pueblo, a silenciar las voces disidentes, a pisotear los valores humanos fundamentales.

A veces me pregunto si mis ideas iniciales, aunque puras, contribuyeron involuntariamente a crear una ilusión, un

eslogan que luego fue explotado. Es una pregunta... para la que probablemente nunca tendré una respuesta completa.

(Mira a Sophia, sus ojos contienen una profunda tristeza).

Ese «sueño» que una vez perseguí se ha hecho añicos o, al menos, ha sido distorsionado hasta el punto de que ya no lo reconozco, señorita Sophia. Y esa ruptura comenzó cuando me di cuenta de cuán cruel se podía ser para construir esa supuesta «grandeza».

### **Sophia Bell:**

Entiendo que, tanto en su juventud como en su carrera política, ¿usted siempre se esforzó por lograr cosas buenas para el país en general y para cada familia e individuo en particular?

¿Podría explicar más detalladamente los puntos clave de su sistema de «sueño» en ese momento? Además de aspectos importantes como valorar el desarrollo de la economía privada, la ciencia y la tecnología, o una sociedad basada en el estado de derecho, ¿mencionó otras perspectivas como la libertad de expresión, la libertad de religión o de creencias, la degeneración y la corrupción? ¿O el modelo al que aspiraba se basaba en



algún otro modelo del mundo, como el de Estados Unidos, Singapur, Japón o los países nórdicos, por ejemplo?

**Señor Liu Siyuan:**

(Escucha con mucha atención, sus ojos fijos en Sophia sin parpadear. Cuando ella termina, asiente levemente, una sonrisa triste aparece y se desvanece rápidamente).

Sí, señorita Sophia, se podría decir así. Durante mis años de juventud, y también cuando entré en la política, en el fondo de mi corazón siempre tuve la convicción de que debía hacer algo útil por el país, por la gente. Aunque, al mirar hacia atrás, hubo cosas que entendí mal, caminos que elegí que no me llevaron al destino que esperaba.

(Respira hondo, organizando sus pensamientos).

Cuando pregunta por los puntos clave de mi «sueño» de entonces... además de lo que ya he mencionado sobre economía, ciencia y tecnología, y estado de derecho, ciertamente había otros aspectos en los que reflexioné, aunque quizás no estaban del todo maduros o contenían errores de percepción.

Sobre la libertad de expresión, para ser honesto, en ese momento la veía a través de un prisma algo limitado. Imaginaba un espacio donde los intelectuales y expertos

podieran contribuir con ideas constructivas a las políticas nacionales, donde se fomentaran los debates académicos para encontrar la verdad. Pero quizás, no llegué a concebir plenamente, o no me atreví a pensar, en una libertad de expresión absoluta para todos los ciudadanos, donde cada persona pudiera expresar sus opiniones sin miedo, incluso si contradecían las políticas del Estado. Todavía estaba obsesionado con el «orden» y la «estabilidad» como condiciones previas para el desarrollo.

Sobre la libertad de religión o de creencias... (Vacila, un claro remordimiento se dibuja en su rostro). Este es un punto en el que, al mirar atrás, veo que tenía una percepción muy limitada, incluso errónea. Estaba fuertemente influenciado por el pensamiento materialista dialéctico, educado en un sistema que consideraba la religión, las creencias y también las prácticas de cultivación como Falun Gong más tarde, como cosas del pasado, como «superstición», e incluso como obstáculos para el progreso de la ciencia y el pensamiento racional. En mi «sueño» de entonces, no había mucho espacio para estas cosas. Ingenuamente pensaba que cuando la sociedad se desarrollara y la vida material fuera abundante, esas «supersticiones» desaparecerían por sí solas. Un grave error, señorita.

Sobre la degeneración y la corrupción, era consciente de que era un problema, un cáncer que podía destruir todos

los esfuerzos de construcción. Creía que un sistema legal fuerte, un aparato estatal simplificado e íntegro, con sanciones severas, podría resolver este problema. Pero quizás me centré demasiado en construir la «estructura» y no vi lo suficiente la podredumbre dentro del «sistema humano», y el poder formidable de los grupos de interés y la ausencia de valores morales fundamentales.

En cuanto al modelo específico, como bien menciona, estudié y fui influenciado por varios países.

Singapur era un modelo que me interesaba mucho: un gobierno centralizado y eficiente, una administración considerada relativamente limpia y una velocidad de desarrollo económico asombrosa a pesar de sus limitados recursos. Admiraba la determinación y la visión a largo plazo de sus líderes.

De Estados Unidos, aprendí sobre el dinamismo de la economía de mercado, su avanzada ciencia y tecnología, y su incesante espíritu innovador.

También miraba a Japón con su disciplina, su ética de trabajo y su milagrosa recuperación de la posguerra, así como su combinación de tradición y modernidad.

Los países nórdicos, con su modelo de estado de bienestar y su relativamente alta igualdad social,

también fueron puntos de reflexión, aunque veía difícil aplicarlos directamente a las condiciones de China.

Mi objetivo era destilar lo que consideraba la quintaesencia de esos modelos, combinarla con las particularidades de China, para crear un camino propio. Una especie de «capitalismo de estado con una fuerte orientación» o una «economía de mercado socialista con características chinas», operada por un estado de derecho eficiente, donde el Partido Comunista aún mantendría el papel de liderazgo pero tendría que operar dentro del marco de la ley y escuchar más las voces de los expertos y del pueblo.

(Suspira suavemente).

Mirando hacia atrás, mi «sueño» de entonces, aunque tenía aspectos que todavía considero progresistas, también tenía muchos defectos y era algo ingenuo. Me enfoqué demasiado en la «eficiencia», en la «fuerza», en el «orden» desde una perspectiva particular, y no percibí suficientemente la importancia de las libertades humanas fundamentales, especialmente la libertad de pensamiento y de creencias. Y quizás, esa fue una de mis mayores deficiencias, un «punto ciego» que me impidió ver los peligros latentes dentro del mismo sistema en el que una vez creí y al que serví.

## **Sophia Bell:**

Sí, puedo sentir su entrega y las aspiraciones que tenía para su país... En muchos de los puntos que menciona en su «sueño», ¿parece que China ha tenido éxito...? Por ejemplo, en la ciencia aeroespacial, la biotecnología, las nuevas energías... y, en particular, un ejemplo concreto que personalmente encuentro extremadamente impresionante del desarrollo económico y científico de China es su infraestructura y sistema de transporte, cuyo punto más brillante es la red ferroviaria de alta velocidad que se extiende por todo el país, ¡conectando las principales ciudades!

## **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar a Sophia, una sonrisa débil y algo amarga aparece en sus labios. Asiente levemente, su mirada perdida en la distancia, como si comparara lo que dice Sophia con sus propias experiencias).

No se equivoca, Sophia. Visto desde fuera, y basándose en las cifras y las imágenes deslumbrantes que los medios estatales retratan sin cesar, es cierto que China ha logrado «éxitos» que asombran al mundo entero. La industria aeroespacial, la biotecnología, las nuevas energías... y especialmente el sistema ferroviario de alta velocidad que menciona. Yo también me sentí muy orgulloso cuando esos planes tomaron forma; muchos de

ellos eran cosas que nuestra generación, los planificadores de políticas, habíamos anhelado, habíamos soñado.

(Hace una pausa, su voz se vuelve más grave).

Cuando los primeros trenes de alta velocidad surcaron los modernos viaductos, conectando regiones, yo imaginaba que esos trenes no solo transportaban pasajeros, sino también prosperidad, conexión, esperanza. Pensé que esa era la manifestación concreta de un «sueño» que se estaba haciendo realidad.

(Se le escapa un suave suspiro).

Pero luego, cuando tuve la oportunidad de mirar más a fondo, o más bien, cuando las verdades innegables se revelaron ante mis ojos, empecé a preguntarme: ¿Cuál es el precio a pagar por esos «éxitos»?

Para conseguir esas líneas de alta velocidad, ¿cuántas tierras de campesinos fueron expropiadas a precios irrisorios, o incluso confiscadas por la fuerza? ¿Cuántas casas fueron demolidas, cuántas vidas trastornadas sin una compensación adecuada? ¿Cuántos sobornos enormes fueron a parar a los bolsillos de funcionarios corruptos durante la ejecución de esos proyectos multimillonarios? ¿Cuántas voces de protesta, cuántas

quejas del pueblo fueron sofocadas cruelmente para garantizar el «progreso» y la «imagen»?

(Su voz se quiebra un poco, pero rápidamente recupera la compostura).

Es lo mismo con muchos otros «logros» que el mundo admira. Detrás de las fábricas modernas, de los gigantescos parques industriales, está el medio ambiente destruido, la salud de la gente amenazada. Detrás de las impresionantes cifras de exportación, están las duras condiciones laborales, el sudor y las lágrimas de millones de trabajadores.

En aquel entonces, yo, como muchos otros, quizás estábamos demasiado embriagados con los objetivos macroeconómicos, con las cifras impresionantes, y olvidamos que detrás de cada proyecto, de cada número, está el destino de personas concretas, con sus alegrías, sus tristezas y sus derechos legítimos. Se nos enseñó, y quizás nos autoengañamos, que el sacrificio de algunos individuos era necesario para el gran beneficio del colectivo, de la nación.

(Mira directamente a Sophia, sus ojos reflejan un profundo remordimiento).

Esos «puntos brillantes» de los que habla, es cierto que existen. Pero son como los focos deslumbrantes de un

gran escenario, que ocultan los rincones oscuros de detrás, donde los actores secundarios sufren en silencio. Y lo más triste es que, a veces, esos mismos «puntos brillantes» se utilizan como herramienta para legitimar, para justificar esa oscuridad.

Solía creer que el desarrollo económico, científico y tecnológico traería automáticamente una sociedad mejor. Pero ahora entiendo que, sin un fundamento moral, sin un respeto real por la ley, sin escuchar y proteger los derechos humanos, todo «éxito» material, por muy brillante que sea, no es más que una fachada ostentosa, fácil de derrumbar y que no trae la verdadera felicidad al pueblo.

### **Sophia Bell:**

Sí, hasta el día de hoy, ¡China realmente ha impresionado al mundo si se miran las estadísticas! Pero junto con eso, la calidad de sus productos también hace que el mundo sea receloso, e incluso que lo evite con temor... En su «sueño» de entonces, ¿mencionó este aspecto? Si es así, en su opinión, ¿qué se podría hacer para mejorar la calidad? ¿En cuanto a los procesos? ¿La aplicación de alta tecnología? ¿La mejora de las habilidades?... ¿Cree que el concepto de «moral» está relacionado con la calidad del producto?



**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar los comentarios de Sophia sobre la calidad del producto, asiente levemente, una expresión de preocupación se dibuja en su rostro. Entrelaza las manos sobre la mesa).

Tiene toda la razón, Sophia. El problema de la calidad de los productos «Made in China» es una triste realidad, una preocupación no solo para los consumidores internacionales, sino también para los propios chinos con conciencia. Es como una mancha difícil de limpiar, que va en contra del orgullo nacional que siempre se nos inculca.

(Permanece en silencio un momento, como si recordara).

En mi «sueño» de entonces, al imaginar una China fuerte en economía y tecnología, también pensé que el país debía crear productos de calidad, con prestigio en el mercado internacional. No imaginaba una superpotencia que compitiera basándose únicamente en mano de obra barata y productos de baja calidad. Pensaba en la transición de «made in China» (hecho en China) a «created in China» (creado en China), y más allá, a «trusted in China» (de confianza en China).

Para mejorar la calidad, también había imaginado las soluciones que usted acaba de mencionar:

En cuanto a los procesos: Ciertamente, se necesitaban estándares nacionales estrictos, cercanos a los estándares internacionales, y un sistema de supervisión y control de calidad independiente y transparente.

En cuanto a la aplicación de alta tecnología: Creía que invertir en investigación y desarrollo, y aplicar tecnología avanzada en la producción, era el camino inevitable para mejorar la calidad y la productividad.

En cuanto a la mejora de las habilidades: Se debía dar importancia a la educación y la formación profesional, para que los trabajadores no solo tuvieran habilidades, sino también un sentido de la calidad del producto que fabricaban.

(Hace una pausa, mira directamente a Sophia, su voz se vuelve más seria).

Pero, señorita Sophia, todas esas soluciones técnicas, aunque necesarias, son solo la punta del iceberg. La raíz del problema, en mi opinión, se encuentra en un ámbito que usted acaba de mencionar, un ámbito cuya importancia en este campo quizás yo no percibí plenamente en ese momento: precisamente la moral.

(Enfatiza la palabra «moral»).

¿Por qué hay productos lácteos con melamina, alimentos contaminados, medicamentos falsos, juguetes tóxicos...? ¿Es porque nos falta tecnología, nos faltan procesos? Sí, pero esa no es la razón principal. La razón principal es la decadencia moral en los negocios, es la codicia sin fondo de algunas personas, dispuestas a ignorar la salud, incluso la vida de sus semejantes, para obtener ganancias.

Cuando en una sociedad el dinero se pone por encima de todo, cuando el objetivo del beneficio ciega a la gente, cuando los buenos valores morales tradicionales son menospreciados, incluso ridiculizados, ¿cómo se puede esperar que se produzcan de forma sostenible productos de calidad y seguros?

Cuando el sistema legal no es lo suficientemente estricto para castigar a quienes hacen negocios fraudulentos, cuando la corrupción es rampante y hace que los «acuerdos bajo la mesa», los «sobornos» para eludir a las agencias de inspección se vuelvan comunes, ¿cómo pueden implementarse seriamente los procesos y estándares?

Cuando los trabajadores son explotados, no se les respeta, se les considera meras herramientas de producción, ¿cómo pueden tener la dedicación y el orgullo para crear buenos productos?

(Su voz tiene un toque amargo).

En aquel entonces, quizás confié demasiado en el poder de los «mecanismos», de las «políticas», de la «tecnología». No vi, o deliberadamente ignoré, que sin un sólido fundamento moral para toda la sociedad — desde los líderes y gerentes hasta los productores y trabajadores—, todos los esfuerzos por mejorar la calidad son como construir una casa sobre arena.

La decadencia moral, en mi opinión, es una de las enfermedades más crónicas, el origen de muchos de los problemas que China enfrenta actualmente, no solo en lo que respecta a la calidad del producto. Y para curar esta enfermedad, no se puede depender únicamente de órdenes administrativas o eslóganes vacíos. Requiere un despertar de la conciencia, una restauración de los valores humanos fundamentales.

Eso es algo que, en aquel entonces, en mi «sueño», no vi en su totalidad, o no me atreví a mirar de frente, señorita.

### **Sophia Bell:**

Sí, ese «sueño» era realmente un sueño, que rápidamente se desvanece como el humo cuando «despertamos»... Entonces, ¿podría compartir con los lectores cómo fue su despertar? ¿Qué lo hizo despertar? ¿Está relacionado con su triste historia?

## Señor Liu Siyuan:

(Al escuchar la pregunta de Sophia, cierra los ojos un instante. Al abrirlos de nuevo, hay un profundo dolor en ellos, pero también una extraña calma. Exhala muy lentamente).

«Un sueño... que se hace humo cuando despertamos...» (Repite, su voz grave y rota). Tiene razón, Sophia. Es dolorosamente cierto. Realmente fue un sueño, un sueño en el que estuve inmerso durante demasiado tiempo. Y al despertar, la realidad que se presentó ante mí era tan descarnada y cruel que... no hay palabras para describirla por completo.

(Permanece en silencio un momento, mirando sus manos, sus dedos tiemblan levemente).

Mi «despertar» no fue un momento súbito, como quien enciende un interruptor. Fue un proceso, lento, doloroso, con pequeñas grietas al principio, que poco a poco se fueron extendiendo, hasta que todo el castillo de ilusiones que había construido en mi mente se derrumbó por completo.

Cuando todavía estaba dentro de la maquinaria, a veces veía cosas que no estaban bien, injusticias, palabras que no se correspondían con los hechos. Pero en ese entonces, solía justificarlo, me tranquilizaba pensando que solo

eran «unas pocas manzanas podridas», problemas locales dentro de un gran sistema en funcionamiento. Intentaba creer que los grandes objetivos que perseguíamos justificaban los pequeños defectos. O quizás, estaba demasiado concentrado en los planes, en las cifras sobre el papel, y no tuve el coraje, ni la sensibilidad, para mirar directamente al dolor de las personas de carne y hueso.

(Su voz comienza a temblar un poco, se aclara la garganta suavemente).

Pero el verdadero «despertar», el golpe final que lo derribó todo, tal como usted intuye... está ligado a mi hija, Anran.

(Se detiene, con los ojos llenos de lágrimas. Se las seca apresuradamente, luego intenta mantener la voz firme).

Cuando mi hija, una estudiante brillante, un alma pura, fue arrestada y encarcelada solo por su fe en Falun Gong, una práctica de cultivación pacífica que enseña a ser bueno... fue entonces cuando las grietas en mi interior comenzaron a agrandarse. Intenté usar las relaciones, la poca influencia que me quedaba después de haber caído en desgracia en la política debido a las luchas entre facciones, para investigar, para intervenir. Pero todo fue en vano. Solo recibí silencio, evasivas o promesas vacías.

Vi la frialdad, la insensibilidad de un aparato que se supone que es «del pueblo, por el pueblo y para el pueblo». Vi cómo se tejían mentiras sofisticadas para ocultar la verdad. Vi a antiguos colegas, personas que me habían estrechado la mano con entusiasmo, darme la espalda como si fuera un leproso.

(El dolor en su voz se hace cada vez más evidente).

Y entonces... cuando recibí la terrible noticia sobre Anran... la noticia de que le habían... le habían extraído los órganos en vida... (No puede continuar, la voz se le quiebra. Inclina la cabeza, sus hombros tiemblan).

(Después de un largo momento, levanta la cabeza, sus ojos enrojecidos pero con una mirada de una firmeza aterradora).

Ese momento, Sophia, ya no fue un «despertar». Fue la devastación total. Todos los ideales, toda la fe en la llamada «justicia» y la «rectitud» de ese sistema al que había servido, se convirtieron en cenizas. Vi claramente su naturaleza perversa, inhumana y sumamente engañosa. No eran solo «manzanas podridas», era la olla entera la que estaba envenenada desde la raíz.

El «Sueño Chino» que una vez había albergado, ahora se me aparecía como una farsa trágica, un espejismo

pintado con la sangre y las lágrimas de personas inocentes como mi hija.

Doloroso, sí, doloroso hasta lo más profundo. Pero fue en medio de ese dolor extremo cuando realmente «desperté». Desperté para ver que me había equivocado, que había sido ciego, que sin querer había sido cómplice de una maquinaria inhumana. Y desperté para entender que guardar silencio ante el mal es ser cómplice del mal.

Por eso estoy sentado aquí hoy, señorita. Aunque sea tarde, debo decir la verdad. Por Anran, y por los millones de otros Anran que sufren en silencio.

### **Sophia Bell:**

Sí, antes de conocerle, ya había oído sobre el caso de su hija y, como periodista independiente, también he escuchado sobre muchos otros casos dolorosamente similares... El crimen de la extracción forzada de órganos a «prisioneros políticos» y «prisioneros de conciencia» es verdaderamente doloroso... Refleja la cumbre de la maldad de un régimen tiránico...

Entiendo que el dolor de perder a un hijo en tales circunstancias es indescriptible... Seguramente ahora,



que ha despertado, tendrá muchas cosas de las que se arrepiente, cosas que desearía poder rehacer...

Pero cuando aún estaba en el poder, como un político especializado en ideología, ¿cuál era su postura hacia la religión en general y hacia Falun Gong en particular?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las palabras de Sophia, asiente levemente, su mirada distante, cargada de pesar. Cuando Sophia menciona a los «prisioneros políticos», «prisioneros de conciencia» y el crimen de la extracción de órganos, una indignación y un dolor evidentes cruzan su rostro, pero rápidamente los reprime).

Sí, señorita Sophia... «La cumbre de la maldad», no se equivoca en absoluto al usar esas palabras. Cuando ese crimen le sucede a tu ser más querido, la verdad se revela de una manera más descarnada y horrible de lo que cualquier palabra puede describir.

(Respira hondo, tratando de mantener la voz firme).

El dolor de perder a Anran... es cierto, me acompañará el resto de mi vida. Y como usted dice, hay demasiadas cosas de las que me arrepiento, demasiadas cosas que desearía poder rehacer, decir de nuevo, pensar de nuevo... Si tan solo me hubiera dado cuenta antes, si no

hubiera creído tanto en lo que me enseñaron, si hubiera escuchado más a mi hija... Quizás... (Su voz se quiebra un poco).

Pero el pasado no se puede cambiar. Lo único que puedo hacer ahora es enfrentarlo y tratar de hacer lo correcto en lo que me queda de vida.

(Hace una pausa, organizando los recuerdos de un tiempo lejano, un tiempo en que su percepción era muy diferente).

Cuando pregunta sobre mi postura hacia la religión y Falun Gong cuando estaba en el poder, cuando era alguien que trabajaba en el campo de la «ideología»... para ser honesto, fue una etapa en la que yo, al igual que muchos de mis colegas, estaba fuertemente dominado por los prejuicios y la propaganda unilateral.

Con respecto a la religión en general, fui educado y yo mismo creía que era un producto de una etapa histórica particular, «el opio del pueblo», como dijo Marx. Veía la religión como algo del pasado, que podía tener ciertos valores culturales y morales, pero que fundamentalmente no era compatible con una sociedad moderna, científica y materialista. Creía que a medida que mejorara el nivel de vida material del pueblo y aumentara su educación, la influencia de la religión disminuiría de forma natural. En los planes y proyectos

de desarrollo que ayudé a diseñar, la religión a menudo se consideraba un factor a «gestionar» y «guiar» para que no obstaculizara el desarrollo general, y rara vez se veía como una necesidad espiritual legítima de las personas o un recurso positivo para la sociedad.

En cuanto a Falun Gong, cuando comenzó la persecución en 1999... (Vacila, una expresión de incomodidad aparece en su rostro). En ese momento, estaba en la cima de mi carrera de investigación, a punto de entrar en la política. La información a la que tenía acceso, al igual que muchos otros dentro del sistema, provenía principalmente de los canales de medios estatales. Los noticieros, los artículos, los materiales de propaganda, todos describían a Falun Gong como una «secta perversa», una organización política reaccionaria disfrazada de qigong, que ponía en peligro la estabilidad social y la salud de la gente.

Para ser sincero, en ese momento no investigué a fondo. Estaba ocupado con mis grandes proyectos y planes. Acepté esa información por defecto, como una verdad que no necesitaba ser verificada. También tenía el prejuicio preexistente de alguien que sigue el materialismo, que ve a quienes persiguen la cultivación y creen en Dioses y Budas como personas «supersticiosas» y «atrasadas». Pensé que si Falun Gong fuera realmente bueno, ¿por qué el gobierno lo reprimiría con tanta dureza? Seguramente debía haber una razón.

(Su voz tiene un toque de remordimiento).

Cuando ya era un funcionario a nivel provincial, a pesar de tener una cierta posición, la información que recibía sobre la persecución seguía siendo unilateral. Eran directivas del centro que exigían «fortalecer la lucha», «manejar con determinación», o informes de los subordinados sobre los «logros» en la «transformación» de los practicantes de Falun Gong. Nunca tuve la oportunidad, o quizás tampoco la busqué activamente, de contactar a los practicantes, de escuchar la voz de su lado.

Mi punto de vista en ese entonces, si es que tenía uno, era simplemente de indiferencia, una aceptación tácita de que «el gobierno debe de tener sus razones para hacerlo». A lo sumo, a veces sentía que las medidas eran un poco demasiado duras, innecesarias, pero luego me decía a mí mismo que eso era «asunto de las agencias especializadas». No vi, o no quise ver, la esencia del problema: que era una persecución brutal contra ciudadanos de bien simplemente por tener una creencia espiritual diferente.

(Suspira, un profundo arrepentimiento se refleja en su mirada).

Fue una ceguera, una indiferencia reproachable, señorita Sophia. Y pagué un precio demasiado alto por esa

ceguera mía. Solo cuando la tragedia golpeó a mi propia familia, a Anran, me di cuenta, horrorizado, de lo equivocado que había estado, de cómo me habían engañado y me había engañado a mí mismo.

### **Sophia Bell:**

¿Quiere decir que la información que recibía sobre la persecución a Falun Gong era solo unilateral, y que incluso como funcionario de alto rango, no conocía la situación real? ¿Es posible que ni siquiera hubiera oído hablar del crimen de la extracción forzada de órganos mientras estaba en el poder?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, asiente lentamente, con la mirada baja, ocultando una amargura y una vergüenza evidentes).

Sí, señorita Sophia. Es exactamente como usted dice. Suena difícil de creer, ¿verdad? Que alguien en mi posición, alguien que se suponía que tenía acceso a múltiples fuentes de información, pudiera ser tan ignorante sobre un evento tan importante, una tragedia que estaba ocurriendo en su propio país.

(Levanta la vista, mirando directamente a Sophia, su voz teñida de amargura).

«Información unilateral»... es una forma suave de decirlo. La realidad es que vivíamos en una burbuja de información estrictamente controlada. Lo que leíamos en los periódicos, veíamos en la televisión, escuchábamos en las reuniones... todo estaba filtrado, dirigido con una intención específica. Los informes que venían de los niveles inferiores a menudo eran solo cifras «bonitas», logros embellecidos para complacer a los superiores o para ocultar problemas espinosos.

Incluso internamente, la discusión sobre temas «sensibles» como Falun Gong era muy limitada. La gente solía evitarlos o simplemente repetía la retórica oficial. Quien se atrevía a preguntar, quien se atrevía a expresar dudas, podía meterse en problemas, ser considerado como alguien con «problemas ideológicos», con una «postura inestable». El miedo, aunque no se expresara, se infiltraba en cada rincón.

No estoy excusando mi ignorancia. Debería haber investigado activamente, haber sido más responsable. Pero en ese momento, estaba atrapado en la vorágine del trabajo, de las ambiciones personales y, quizás, también había una parte de autocomplacencia, de pensar que ya sabía lo suficiente, que lo entendía todo correctamente.

Y en cuanto al crimen de la extracción forzada de órganos... (Su voz se apaga por completo, un horror y una repulsión se manifiestan en su mirada). Señorita, mientras estuve en el cargo, jamás oí hablar de esto, ni en ningún canal oficial, ni siquiera en susurros internos.

(Enfatiza cada palabra).

Quizás se mantenía en secreto a un nivel aún más alto, o se limitaba a ciertos departamentos especiales. O quizás, quienes lo sabían no se atrevían a decir ni una palabra debido a su naturaleza aterradora. No lo sé.

La primera vez que oí hablar de este crimen fue después de haber perdido todos mis cargos, después de que mi hija fuera arrestada. Algunos practicantes de Falun Gong se acercaron a mí, compartieron lo que sabían, las pruebas que habían reunido. Al principio, para serle honesto, no lo creí. No podía creer que un gobierno, por muy autoritario que fuera, pudiera cometer un acto tan salvaje, tan inhumano. Pensé que eran acusaciones exageradas, producto del resentimiento. Todavía me aferraba a alguna frágil ilusión sobre el «límite» del mal.

(El dolor reaparece en su rostro).

Solo cuando... solo cuando esa tragedia inimaginable le sucedió a mi propia Anran... solo cuando un antiguo subordinado, con toda la audacia y la compasión que le

quedaban, me informó en secreto de la verdad sobre su muerte... fue entonces cuando me derrumbé por completo. Cualquier ilusión, por pequeña que fuera, se desvaneció.

Era una verdad demasiado horrible, más allá de cualquier cosa que pudiera haber imaginado como «funcionario ideológico». Y también me mostró que el sistema al que había servido no solo controla la información, sino que también es capaz de ocultar los crímenes más atroces bajo un denso velo de mentiras.

(Se queda en silencio, la indignación y el dolor parecen impedirle hablar más).

### **Sophia Bell:**

Sí, me suena como una tragicomedia... Lamento si mis palabras son un poco duras... pero seguramente, después de haber despertado y mirar su vida, debe reconocer los elementos tragicómicos en ella...

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar el comentario de Sophia, no muestra ofensa ni molestia. En cambio, una sonrisa triste, casi un gesto de amargura, aparece en sus labios. Asiente levemente).



«Una tragicomedia...» (Repite, su voz grave y llena de reflexión). No, señorita Sophia, sus palabras no son duras en absoluto. Al contrario, son muy precisas. Cuando «desperté», como usted dice, y miré hacia atrás a toda mi vida hasta ese momento, también vi que no era diferente de una obra de teatro. Una obra en la que yo era a la vez actor, espectador y, quizás, uno de los que contribuyeron a escribir ese guion tragicómico sin saberlo.

(Hace una pausa, su mirada perdida en la distancia, como si estuviera revisando cada escena de su vida).

La parte «cómica», quizás, fue mi ingenuidad, mi ilusión. Un joven de provincias, con grandes sueños de construir la nación, estudiando diligentemente, creyendo en teorías sublimes, en hermosas promesas. Luego un intelectual, un funcionario, pensando que poseía la verdad, que estaba planificando el futuro para toda una nación, embriagado con planes, cifras y discursos elocuentes. Considerándome un iluminado, un guía, sin saber que solo era una marioneta cuyos hilos eran movidos o, peor aún, un ciego guiando a otros ciegos hacia la oscuridad.

La «comedia» se vuelve amarga cuando me doy cuenta de que las cosas que una vez consideré nobles, ideales, en realidad podían ser utilizadas, distorsionadas para servir a propósitos oscuros. Mis escritos, en los que puse

todo mi corazón, quizás solo fueron ladrillos que contribuyeron a construir el castillo de mentiras que más tarde aplastaría a mi propia familia.

(Su voz se apaga, la parte «trágica» comienza a manifestarse).

Y la parte «trágica»... ese es el precio a pagar por la ilusión, por la ceguera. Es la ruptura de mi familia, la muerte injusta de Anran. Es el colapso de todas las creencias, de todos los valores que una vez perseguí. Es la tardía comprensión de la verdad, cuando ya no se podía salvar nada.

La tragedia reside en que yo, alguien que supuestamente trabajaba en el campo de la «ideología», tenía una ideología tan vacía y errónea sobre los asuntos fundamentales del ser humano, de la sociedad. Yo, un padre, no pude proteger a mi única hija de las garras del mal del que yo mismo, aunque sin querer, había formado parte.

La tragedia reside en que, cuando intenté buscar justicia para mi hija, me di cuenta de que la «justicia» en ese sistema era solo un lujo, otra farsa.

(Suspira, un profundo cansancio se refleja en su rostro).

Tiene razón, es una tragicomedia. Y yo soy un personaje en ella, un personaje que probablemente hizo reír a muchos por su ingenuidad, y también hizo llorar a muchos por su dolor. Cuando el telón de terciopelo del escenario de mi vida cayó en un viejo capítulo, y un nuevo capítulo se abrió aquí, en esta tierra de libertad, miro hacia atrás y solo siento amargura, arrepentimiento.

Pero quizás, incluso en una tragicomedia, se pueden aprender lecciones, ¿no es así, señorita? Lecciones sobre la verdad, sobre la conciencia y sobre el precio que se paga por guardar silencio ante el mal. Eso es lo que estoy tratando de hacer, para que, al menos, el resto de mi vida no sea ya una broma del destino.

### **Sophia Bell:**

Sí, el pasado ya pasó y no se puede volver atrás... Pero si supusiéramos, y recalco la palabra «supusiéramos», que se le diera la oportunidad de retroceder en el tiempo unos dos o tres años y se le permitiera cambiar una cosa, ¿qué haría? Con respecto a su hija, a su esposa... ¿qué haría para ayudarlas? No tengo muy claro el contexto de su familia; si no es demasiado delicado y privado, ¿podría compartir algo al respecto?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, permanece en silencio por un largo rato, con la mirada baja, sumido en una profunda reflexión. Aprieta ligeramente la mano. Esta es una pregunta que toca los rincones más íntimos y dolorosos de su corazón).

«Si pudiera volver al pasado... y cambiar una cosa...» (Repite, casi en un susurro, y luego exhala un largo y pesado suspiro). Es una pregunta que me he hecho a mí mismo innumerables veces, Sophia. En las largas noches de insomnio, en los momentos de soledad, las imágenes del pasado regresan, y ese «y si...» atormenta mi mente.

(Levanta la vista, su mirada algo perdida, como si realmente estuviera viendo un recuerdo lejano).

Si... si pudiera volver unos dos o tres años atrás... cuando Anran todavía estaba allí, cuando las cosas aún no habían llegado a lo peor... (Su voz tiembla un poco). No dudaría ni un segundo.

Lo único que querría cambiar, no es mi carrera, no es mi estatus, sino mi actitud y mis acciones hacia mi hija, hacia sus creencias.

Yo... me sentaría y realmente escucharía a Anran. La escucharía hablar de Falun Gong, de las cosas buenas que sentía, de los valores de Verdad, Benevolencia y Tolerancia que seguía. No lo descartaría, no la

sermonearía de manera impositiva diciéndole que debía renunciar por «preocupación por su futuro», por «miedo a que afectara a la familia». Desecharía todos los prejuicios, los miedos irracionales de alguien que había sido adoctrinado por el sistema durante demasiado tiempo.

Investigaría con ella. Leería el libro *Zhuan Falun*, que más tarde, demasiado tarde, tuve la fortuna de leer. Intentaría entender por qué una práctica de cultivación tan pacífica causaba tanto miedo al gobierno.

Y lo más importante, me pondría de su lado. Usaría todo lo que tenía, no para obligarla a renunciar a su fe, sino para protegerla, para proteger su legítimo derecho a la libertad de creencias. Aunque tuviera que enfrentar lo que fuera, aunque tuviera que renunciar a todo lo que había construido. Porque nada es más valioso que la seguridad y la felicidad de tu propio hijo.

(Las lágrimas vuelven a rodar por sus mejillas. No las seca de inmediato).

Y con mi esposa... (Su voz se apaga, otra tristeza, más suave pero no menos profunda, regresa). Mi esposa se llamaba Shuquan. Una mujer bondadosa, una dedicada maestra de primaria. Falleció hace más de diez años, de cáncer, cuando Anran solo tenía once.

(Sonríe con tristeza).

Si pudiera volver a cuando ella vivía... quizás lo que querría hacer es pasar más tiempo con ella, escucharla más, compartir más con ella. En ese entonces, estaba demasiado absorto en mi carrera, en mis «grandes ideales», y a menudo descuidaba las cosas más sencillas y cercanas. Shuquan tenía un alma muy pura, una gran intuición. Quizás, si me hubiera abierto más a ella, podría haberme dado sabios consejos, ayudarme a ver las cosas de una manera más equilibrada.

Después de su muerte, intenté volcar todo mi amor en Anran. Ella era todo lo que tenía. Por eso, el dolor de perderla se hizo aún más insoportable.

(Mira a Sophia, con sinceridad en sus ojos).

Sobre el contexto familiar... no hay nada demasiado especial o complicado, señorita. Éramos una familia pequeña, normal, que se quería. Mis padres, en el campo, son campesinos sencillos. Soy hijo único. Después de la muerte de Shuquan, solo quedamos mi hija y yo, apoyándonos el uno en el otro. Anran fue muy comprensiva y obediente desde pequeña. Estudiaba mucho, ingresó en una prestigiosa universidad de la capital. Era mi mayor orgullo.

Pero fue la distancia geográfica, y quizás también la diferencia de percepción en ese momento, lo que me impidió entenderla y protegerla a tiempo cuando llegó la tormenta.

(Suspira, con un arrepentimiento infinito).

Si tan solo... si tan solo pudiera hacerlo de nuevo. Pero la vida no tiene «si tan solo», ¿verdad, señorita? Solo podemos intentar vivir mejor con lo que nos queda, y esperar que nuestros errores sirvan de lección para otros.

**Sophia Bell:**

Entonces, cuando supo que su hija practicaba Falun Gong, ¿siente que perdió la oportunidad de entenderla a tiempo y no tenía un plan concreto para ayudarla?

¿Cree que si usted no hubiera sido un funcionario del gobierno, si no hubiera tenido rivales políticos, quizás su hija no habría caído en una tragedia así? Mi punto es, ¿parece que su hija fue, en parte, una víctima de la lucha de poder que usted no reconoció antes?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar cada palabra de Sophia, su rostro se endurece, las arrugas se marcan más profundamente. Asiente lentamente, una amarga admisión).

Así es, señorita Sophia. Cuando Anran me contó por primera vez que practicaba Falun Gong, mi reacción en ese momento... al recordarla ahora, siento una profunda vergüenza y arrepentimiento. No la escuché con un corazón abierto, sino con el miedo de un funcionario, con los prejuicios arraigados en mi subconsciente. Me preocupaba su «futuro», temía que «afectara» mi carrera, temía las cosas vagas que la propaganda del sistema había sembrado.

En lugar de investigar, en lugar de intentar comprender por qué una joven tan inteligente y sensata como Anran elegiría ese camino, me apresuré a disuadirla, incluso de forma un tanto impositiva, aunque intentara parecer amable. Perdí la oportunidad de oro de acompañar a mi hija, de entenderla. Es uno de mis mayores remordimientos. En ese momento, no tenía un «plan concreto» para ayudarla de la manera que ella necesitaba, porque yo mismo no entendía lo que ella necesitaba, no entendía la naturaleza del problema. Solo pensaba en cómo mantenerla «a salvo» según mi estrecha visión, es decir, haciendo que abandonara Falun Gong.



(Hace una pausa, respira hondo. La segunda pregunta de Sophia toca otro aspecto, una verdad cruel que también tuvo que enfrentar).

Y en cuanto a si mi hija fue víctima de la lucha de poder en la que yo estaba envuelto... (Su voz se vuelve más grave, una clara indignación contenida). Eso es algo de lo que, más tarde, cuando todo salió a la luz, cuando un antiguo subordinado se arriesgó a revelarme los detalles, me di cuenta con un dolor inmenso.

Como usted dice, quizás Anran, en parte, se convirtió en un peón, un punto débil que mis rivales políticos usaron para dar el golpe decisivo. Cuando supieron que estaba siendo considerado para un puesto más alto, buscaron diligentemente la forma de derribarme. Y el hecho de que Anran practicara Falun Gong, en el contexto de la feroz persecución que se estaba llevando a cabo, se convirtió en la excusa perfecta.

Deliberadamente magnificaron el asunto, informaron a sus superiores, crearon presión. El hecho de que Anran fuera arrestada tan rápida y drásticamente, y luego mi expulsión del Partido y la pérdida de todos mis cargos en un corto período de tiempo, todo formaba parte de un plan meticulosamente calculado. Su objetivo era eliminarme de la escena política, y lo lograron.

(Aprieta los puños, la indignación y la impotencia evidentes en su mirada).

En ese momento, estaba demasiado concentrado en mi trabajo profesional, en mis «ideales», y no fui lo suficientemente astuto, no estuve lo suficientemente alerta a las intrigas y maquinaciones de la política. No me di cuenta de que mi ascenso, mi «neutralidad política», era una espina en el ojo de muchos. Fui demasiado ingenuo al pensar que si trabajaba bien y me dedicaba por completo, sería reconocido.

Y Anran... mi inocente niña... tuvo que pagar el precio por la falta de perspicacia política, por la ingenuidad de su padre. Si yo no hubiera sido un «funcionario», si no hubiera estado en el «punto de mira» de esa gente, quizás... quizás Anran no habría llamado tanto la atención, no se habría convertido en un objetivo de una manera tan rápida y cruel. Aunque la persecución a Falun Gong es una realidad, y cualquiera que practicara estaba en peligro, el caso de mi hija fue claramente acelerado, agravado por el factor político dirigido contra mí.

(Suspira, con una infinita amargura).

Es una verdad amarga, una carga de culpa que tendré que llevar toda mi vida. No solo fracasé en proteger a mi

hija de la maldad del régimen, sino que, sin querer, la empujé al torbellino de sucias luchas de poder.

Es cierto que no me di cuenta antes, señorita Sophia. Y cuando me di cuenta, ya era demasiado tarde.

### **Sophia Bell:**

Sí, conozco la situación de la persecución a Falun Gong desde hace más de veinte años, pero según lo que he observado, no el 100% de los practicantes son arrestados por la policía, aunque casi el 100% de ellos son vigilados. Parece que solo se centran en ciertos casos clave, por ejemplo, los practicantes que desempeñan un papel importante, o aquellos que consideran «tercos», u otros casos especiales como el de su hija...

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar el análisis de Sophia, asiente lentamente, con una expresión pensativa).

Tiene razón, Sophia. Su observación se acerca mucho a la realidad que, más tarde, tuve la oportunidad de investigar y comprender. La persecución a Falun Gong, aunque es integral y brutal, su implementación también tiene ciertas «tácticas» y «puntos focales».

Es cierto que no el 100% de los practicantes son arrestados de inmediato. Pero como usted dice, casi el 100% de ellos están bajo vigilancia, control y se les dificultan las cosas en diversos grados. Desde «visitas» frecuentes de la policía del vecindario, presión en el lugar de trabajo, restricciones de viaje, hasta la confiscación de libros y materiales, y amenazas a sus familiares... Es una atmósfera de tensión y asfixia en la que tienen que vivir a diario.

En cuanto a los arrestos, es cierto que suelen centrarse en los «casos clave» que usted analiza:

Primero, aquellos que desempeñan un papel importante: Son las personas que ellos consideran «coordinadores» o «responsables» de los grupos de practicantes locales. Al arrestar a estas personas, su objetivo es desintegrar los grupos de práctica, cortar la comunicación y sembrar el pánico entre los demás.

Segundo, los «tercos»: Son los practicantes que se mantienen firmes en su fe, que se niegan a ser «transformados» (es decir, a renunciar a la práctica, escribir declaraciones de arrepentimiento e incluso calumniar a Falun Gong) a pesar de ser torturados, seducidos o amenazados. Se les considera «elementos obstinados» que deben ser castigados severamente para dar ejemplo. Muchos de ellos sufren largas penas de

prisión o son enviados a campos de trabajo forzado y centros de «lavado de cerebro» por largos períodos.

Tercero, aquellos que se atreven a alzar la voz, a exponer la verdad: Son los valientes practicantes que recopilan pruebas de la persecución, de las torturas y los abusos, y luego intentan enviarlas al extranjero o difundirlas dentro del país. Son las personas que el régimen odia especialmente y a las que intenta silenciar por todos los medios.

Y cuarto, otros «casos especiales»: Como el caso de Anran, mi hija. Ella no era una «coordinadora» ni alguien con un papel demasiado destacado en la comunidad de practicantes. Pero era la hija de un funcionario que estaba en el «punto de mira». El arresto de Anran tenía múltiples propósitos: servía para intimidar a otros practicantes, era un golpe directo contra mí, y también un «logro» para que aquellos que querían ganarse el favor de sus superiores lo informaran.

(Suspira, con una clara amargura).

Tienen un aparato de vigilancia y monitoreo enorme y sofisticado. Hacen listas, clasifican a los practicantes. Tienen «cuotas» que deben cumplir en la «transformación» o el arresto. A veces, los arrestos también son aleatorios, ya sea para «llenar la cuota» o durante «campanas» de alta intensidad.

En un sistema donde la ley es solo una herramienta, sin una supervisión independiente, la arbitrariedad y la brutalidad pueden ocurrir en cualquier momento, contra cualquiera que ellos consideren «problemático».

Mi hija, Anran, probablemente cayó en esa categoría de «caso especial». Una estudiante brillante, hija de un funcionario (aunque ya parcialmente en desgracia), y además firme en su fe. Se convirtió en un objetivo demasiado «perfecto» para quienes querían ganar méritos y para quienes querían destruirme.

(Permanece en silencio un momento, mirando por la ventana, su mirada distante y dolorida).

Es una lucha desigual, señorita Sophia. Por un lado, todo un aparato estatal masivo, con policía, agentes secretos, prisiones, medios de comunicación... y por el otro lado, solo gente común, con las manos vacías, armados únicamente con su fe en Verdad, Benevolencia y Tolerancia. Y en esa lucha, personas como Anran se convirtieron en víctimas.

### **Sophia Bell:**

Por lo que ha compartido, todavía no entiendo muy bien algo. Si en esa situación usted hubiera entendido mejor a

su hija, la hubiera apoyado en su práctica, e incluso hubiera empezado a practicar con ella... ¿qué habría hecho para protegerla a ella y a usted mismo? O si hubiera tenido más «experiencia política» o «perspicacia política» y hubiera podido ver la verdadera cara de sus rivales, conociendo sus conspiraciones de antemano, ¿qué habría hecho? ¿Pactar con ellos, incluso retirarse voluntariamente de la política? ¿O alguna otra solución clara?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las preguntas hipotéticas de Sophia, se queda pensativo por un largo rato. Son cosas sobre las que él también ha reflexionado y se ha atormentado mucho. Entrelaza los dedos, mira hacia abajo y luego, lentamente, levanta la vista).

Plantea preguntas muy profundas, Sophia, preguntas que tocan las «encrucijadas» por las que mi vida no fue, o no pudo ir. Es muy difícil decir con certeza qué habría hecho en esas situaciones hipotéticas, porque la realidad siempre es mucho más compleja. Pero basándome en lo que he vivido y comprendido después, puedo compartir mis pensamientos.

Si hubiera entendido mejor a mi hija, la hubiera apoyado en su práctica, e incluso hubiera practicado con ella...

(Una sonrisa triste cruza sus labios).

Este es un «y si» hermoso, pero también lleno de desafíos.

Primero, en el plano espiritual: Creo que si padre e hija hubiéramos compartido la misma fe, caminando por el mismo sendero de cultivación, nuestro vínculo se habría fortalecido aún más. Hubiéramos podido compartir, animarnos mutuamente, enfrentar juntos las dificultades. Habría sido una fuente inmensa de fortaleza espiritual. Anran no se habría sentido sola, y yo habría encontrado la paz y el verdadero sentido de la vida mucho antes.

En cuanto a la protección, esa es la parte más difícil.

Primero, sería más cauteloso. Si hubiera entendido la naturaleza de la persecución, habríamos sido más cuidadosos en todas nuestras acciones. Quizás no practicaríamos abiertamente en lugares llamativos, guardaríamos los libros y materiales con más cuidado, limitaríamos el contacto con personas poco fiables.

También buscaría ayuda legal, aunque fuera frágil. Sabiendo que la ley en China es solo una herramienta, con preparación previa, podría haber buscado a valientes abogados de derechos humanos, aunque son muy pocos y también corren un peligro inmenso, para obtener asesoramiento, en caso de que ocurriera lo peor.



Además, me prepararía para el peor escenario. Quizás tendríamos que haber pensado en la forma de salir del país antes, antes de que todo se volviera demasiado tarde. Es una decisión extremadamente difícil, porque abandonar la patria nunca es fácil. Pero si la seguridad y la libertad de creencias son la máxima prioridad, podría haber sido una opción obligatoria.

Y finalmente, intentaría exponer la verdad. Con la oportunidad y la preparación adecuadas, recopilar silenciosamente pruebas de la persecución, de las violaciones de los derechos humanos, y encontrar la manera de darlas a conocer a la comunidad internacional también es una forma de autoprotección, aunque muy arriesgada. Porque cuando un asunto es conocido internacionalmente, el régimen puede volverse algo más cauteloso.

Si hubiera tenido más «perspicacia política», viendo las conspiraciones de mis rivales...

Esta es una situación diferente, más centrada en el aspecto de la lucha por el poder.

Una posibilidad muy grande sería retirarme voluntariamente de la política. Si me hubiera dado cuenta de que solo era un peón, que mi «integridad» y mi «neutralidad» se habían convertido en una debilidad, y que esas luchas podrían poner en peligro a mi familia,

probablemente habría elegido retirarme antes. Quizás pidiendo un traslado a un puesto menos importante, o incluso abandonando la carrera política para volver a la investigación y la enseñanza puras. La seguridad de mi familia, especialmente de Anran, habría sido la máxima prioridad.

¿Pactar? Esa es una opción difícil y no estoy seguro de poder haberla llevado a cabo, especialmente si el pacto iba en contra de mis principios morales. Pero si «pactar» hasta cierto punto, por ejemplo, no destacar demasiado, no competir por el poder con ellos, pudiera habernos mantenido a mí y a mi familia a salvo, quizás habría tenido que considerarlo, aunque de mala gana. Sin embargo, con la naturaleza de esa gente, es difícil confiar en cualquier «pacto» a largo plazo.

Otra vía sería buscar aliados, si fuera posible. En la política, no todos son malos. Si hubiera podido encontrar personas con ideas afines, personas también descontentas con la situación actual, unir fuerzas podría haber creado un cierto contrapeso, aunque fuera muy difícil y peligroso. Pero este es un camino muy arriesgado.

Y paralelamente a cualquier acción, preparar una vía de escape, es decir, un «Plan B» para encontrar una manera de salir del país si la situación se volvía demasiado peligrosa, también habría sido esencial. La perspicacia

política no es solo para enfrentar, sino también para saber cuándo hay que «huir» para preservar la vida y los valores más importantes.

(Suspira).

Es fácil decirlo, señorita Sophia. Cuando uno está en la situación real, con innumerables presiones, información confusa y complejas ataduras, tomar la decisión correcta es extremadamente difícil.

Pero hay una cosa de la que estoy seguro: Si pudiera hacerlo de nuevo, pondría la seguridad y la felicidad de Anran, su libertad de creencias, por encima de toda ambición profesional o de los «ideales» vanos que una vez perseguí. Quizás, esa es la «perspicacia» más importante que un padre, un ser humano, debe tener.

Y quizás, si lo hubiera hecho, aunque la vida hubiera sido diferente, sin «estatus», sin «poder», al menos no estaría viviendo en este remordimiento y arrepentimiento incesantes como ahora.

**Sophia Bell:**

Sí, también siento que en esa situación real, es muy difícil encontrar una solución que satisfaga a todos... pero en la

situación hipotética anterior, el que usted pudiera priorizar la opción de poner la seguridad y la felicidad de su hija, su libertad de creencias, por encima de toda ambición profesional o «ideales»... es una decisión que requiere un gran sacrificio, y creo que no muchas personas la elegirían...

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar a Sophia, asiente levemente, con una sonrisa triste en los labios. Su mirada es distante, llena de comprensión y también de amargura por las elecciones que los seres humanos a menudo deben enfrentar).

Tiene toda la razón, Sophia. Una decisión así, poner la seguridad y la libertad de un ser querido por encima de todas las ambiciones personales, de todos los «ideales» embellecidos, exige un sacrificio muy grande. Y en la sociedad en la que yo vivía, donde la carrera, el estatus, el «futuro prometedor» a menudo se anteponen a todo, donde se enseña a la gente a sacrificar lo pequeño por lo grande, el individuo por el colectivo (aunque qué es realmente ese «colectivo» es otra cuestión)... es cierto que no muchas personas elegirían así. O quizás, no muchas personas se atreverían a elegir así.

(Hace una pausa, su voz es pensativa).

Cuando estaba dentro de la maquinaria, yo también fui testigo, e incluso parte, de esa mentalidad. La gente está dispuesta a sacrificar su salud, el tiempo con su familia, incluso su conciencia, para obtener un puesto más alto, un poco más de poder, un poco más de beneficio. La gente teme quedarse atrás, teme ser considerada como alguien «sin ambición», teme no cumplir con las «expectativas de la organización».

Ese torbellino arrastra a la gente, les ciega los ojos, les endurece el corazón. Poco a poco, olvidan los verdaderos valores de la vida, olvidan el amor, el cuidado por sus seres más queridos. Los hijos pueden convertirse en una «inversión» para el futuro, la familia puede convertirse en una «retaguardia» para servir a la carrera.

(Suspira, con una profunda tristeza).

Yo también fui así, hasta cierto punto. Solía estar orgulloso de mis logros profesionales, solía tener muchas expectativas en Anran como mi continuación. Y cuando Anran eligió un camino «diferente», un camino que yo consideraba «peligroso» y «sin futuro» según los estándares de esa sociedad, mi primera reacción fue el miedo, fue el deseo de que ella cambiara.

Solo cuando lo perdí todo, cuando perdí lo máspreciado, me di cuenta con dolor de que todas esas cosas «sublimes», esas «ambiciones», esos «ideales» que una

vez perseguí, si no traían felicidad y paz real a las personas que amaba, entonces no tenían sentido, eran efímeras.

(Mira directamente a Sophia, su mirada es sincera y algo más serena).

Esa decisión de sacrificarlo todo, es cierto que exige mucho. Exige renunciar al «yo» egoísta, renunciar a las ilusiones de fama y estatus. Exige tener el coraje de ir en contra de la multitud, de aceptar ser considerado un «fracasado» a los ojos del mundo según los estándares convencionales.

Pero ahora, que he «despertado», que he probado el fondo del dolor y el arrepentimiento, creo que, si realmente pudiera hacerlo de nuevo, no dudaría en elegir ese sacrificio. Porque, al final, ¿qué es lo que realmente importa? ¿Un alto cargo, una fama vana, o la sonrisa de tu hija, la paz en el alma de las personas que amas?

Quizás, solo cuando uno ha pasado por pérdidas demasiado grandes, puede ver claramente qué es oro y qué es latón, cuáles son los valores eternos y cuáles son solo ostentaciones temporales.

Y también creo que, aunque quizás no muchas personas elegirían así en esa situación, todavía hay padres, madres,

personas comunes y corrientes, que han estado y están haciendo cosas extraordinarias en silencio por amor, por su conciencia, a pesar de todos los riesgos. Ellos son los pequeños puntos de luz en una sociedad todavía muy oscura. Y sus historias también necesitan ser contadas, necesitan ser conocidas.

### **Sophia Bell:**

Sí, entonces, para tomar esa decisión, para usted, parece que sería más fácil decidir una vez que ha despertado y ha visto las cosas con claridad...

Pero hay algo, cuando los lectores lean lo que ha compartido, quizás la mayoría se preguntará: ¿por qué cambió su visión del mundo después de leer los libros de Falun Gong? ¿Por qué personas como su hija son tan firmes y devotas en su práctica en un entorno de prohibición, persecución, y con el riesgo constante de ser arrestados y sufrir la extracción forzada de órganos? En otras palabras, ¿qué tiene de valioso Falun Gong para que tanta gente esté dispuesta a sacrificarlo todo por ello?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las preguntas de Sophia, asiente lentamente. Una sonrisa leve, serena pero también llena de reflexión,

aparece en sus labios. Sabe que estas son las preguntas clave, las cosas que muchas personas de fuera se preguntarán, e incluso dudarán).

Plantea preguntas muy importantes, Sophia. Son las mismas preguntas que yo me hice a mí mismo, antes de empezar a investigar de verdad. Y entiendo que, para quienes nunca han tenido contacto, nunca han experimentado, es difícil imaginar por qué una práctica de cultivación puede cambiar a una persona tan profundamente, y por qué tantas personas están dispuestas a enfrentar peligros, incluso a sacrificar sus vidas, para proteger su fe.

(Hace una pausa, como si eligiera las palabras con el máximo cuidado).

Sobre por qué mi visión del mundo cambió después de leer los libros de Falun Gong, específicamente el libro *Zhuan Falun*...

Antes de eso, como he compartido, yo era un completo materialista dialéctico, educado y trabajando en un entorno que exaltaba la ciencia empírica y consideraba todo lo espiritual y religioso como «superstición». Mi visión del mundo se construyó sobre teorías de lucha de clases, de desarrollo lineal de la historia, de que el hombre podía dominar la naturaleza y la sociedad con su intelecto y voluntad.



Cuando leí *Zhuan Falun*, al principio fue por curiosidad, con el deseo de saber qué era lo que había cautivado tanto a mi hija y a tantas otras personas, qué era lo que había provocado que el gobierno lo reprimiera tan drásticamente. Pero cuanto más leía, más conmovido me sentía.

Ese libro me abrió un mundo completamente diferente, una cosmología, una visión de la vida que nunca antes había imaginado. No solo hablaba de qigong y salud, sino que explicaba de manera profunda y sistemática el origen del universo, los diferentes niveles de espacio, la existencia de Dioses y Budas, la relación entre la materia y el espíritu, el verdadero propósito de ser humano, la ley de causa y efecto, la reencarnación...

Al principio, estas cosas podían ser difíciles de aceptar para un materialista como yo. Pero los razonamientos en el libro eran extremadamente lógicos, coherentes, y respondían a muchas de las grandes preguntas de la vida que la ciencia empírica moderna todavía no puede resolver, o deliberadamente evita. No contradecía en absoluto a la ciencia verdadera, al contrario, abría nuevos horizontes para el conocimiento.

Más importante aún, *Zhuan Falun* enseña a la gente a ser buena, verdaderamente buena, según el estándar del universo: Verdad, Benevolencia y Tolerancia.

Cuando comparé esos principios con la realidad de la sociedad en la que vivía, con las mentiras, las artimañas, el egoísmo y las luchas que había presenciado e incluso de las que había formado parte, vi un contraste demasiado grande. Me di cuenta de que los valores morales que Falun Gong promueve son precisamente la medicina que la sociedad china necesita desesperadamente, el fundamento para construir una sociedad verdaderamente civilizada y armoniosa.

No fue un «cambio» forzado de mi visión del mundo, sino una «apertura» natural desde dentro. Las filosofías materialistas en las que solía creer de repente se volvieron superficiales, limitadas. Empecé a ver las cosas de una manera más profunda, más multidimensional. Comprendí que detrás de las manifestaciones materiales visibles, hay leyes invisibles pero inmensamente poderosas que lo gobiernan todo.

Sobre por qué personas como Anran se mantienen firmes en su práctica en un entorno tan duro, creo que hay varias razones principales:

Primero, la experiencia personal de los beneficios de Falun Gong: La mayoría de las personas que empiezan a practicar Falun Gong sienten cambios positivos notables en su salud física y mental. Las enfermedades disminuyen o desaparecen, el temperamento se vuelve más apacible y alegre, las relaciones familiares y sociales

mejoran. Cuando las personas han experimentado realmente esas cosas buenas, su fe se vuelve muy sólida.

Segundo, el reconocimiento de la Verdad: Como dije, Falun Gong no es solo una práctica de qigong para la salud, sino una Gran Ley de cultivación tanto de la mente como del cuerpo, que ayuda a las personas a comprender el significado de la vida, las leyes del universo. Cuando uno se da cuenta de que es la Verdad, el camino correcto para regresar al origen, ninguna dificultad o peligro puede hacerle vacilar. Entienden que lo que persiguen es extremadamente noble y valioso.

Tercero, la fuerza de Verdad-Benevolencia-Tolerancia: Son estos principios los que les dan la fuerza para enfrentar la persecución. «Verdad» les ayuda a no mentir, a no ceder ante exigencias irracionales. «Benevolencia» les ayuda a mantener la compasión incluso hacia quienes los persiguen, a no responder a la violencia con violencia. «Tolerancia» les ayuda a soportar las tribulaciones, las torturas crueles, sin abandonar su fe.

Cuarto, la responsabilidad hacia la comunidad y el futuro: Muchos practicantes de Falun Gong sienten la responsabilidad de decir la verdad sobre la persecución, para que la gente no sea engañada por la propaganda falsa, para proteger los buenos valores para las generaciones futuras. Creen que su perseverancia

contribuirá a hacer retroceder el mal y a que se haga justicia.

En resumen, señorita Sophia, Falun Gong no solo aporta salud, sino que, más importante aún, proporciona a las personas una iluminación moral, una elevación espiritual, una esperanza en el futuro. Responde a las preguntas más profundas sobre la vida y el universo que todos, en mayor o menor medida, nos planteamos. Es por estos grandes y auténticos valores que muchas personas, como Anran, han estado dispuestas a sacrificarlo todo para proteger su fe.

No es ceguera, sino una elección consciente, basada en una profunda comprensión y experiencia. Y eso es algo que, antes de investigarlo de verdad, yo nunca habría podido entender.

### **Sophia Bell:**

Sí, gracias por dar una respuesta que es a la vez analítica y concluyente... Personalmente, resueno con lo que dice; también he leído el libro *Zhuan Falun*, y también me ha provocado profundas conmociones en la mente, en el pensamiento... Pero muchos de nuestros lectores nunca han leído este libro, por lo que explicarlo en unas pocas frases breves no es algo que todos puedan lograr...

Entonces, ¿hay alguna forma de expresarlo que sea más fácil de entender y más vívida? Por ejemplo, ¿a través de qué acciones, palabras o eventos de los practicantes de Falun Gong que usted presencié, llegó a admirarlos?... Cuando su hija fue arrestada, ¿recibió alguna ayuda concreta de ellos?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las inquietudes de Sophia, asiente levemente. Entiende que explicar los valores profundos de una práctica de cultivación a quienes nunca han tenido contacto no es nada fácil).

Tiene toda la razón, Sophia. Es cierto que con unas pocas palabras de análisis, es difícil para quienes nunca han leído *Zhuan Falun*, ni han tenido contacto con los practicantes, sentir toda la profundidad y el poder de Falun Gong. Quizás, las historias concretas, las acciones reales que presencié, ayudarán a la gente a visualizarlo mejor.

(Permanece en silencio un momento, como si recordara las memorias, las personas que pasaron por su vida después de la tragedia).

Después de que Anran fuera arrestada, y especialmente después de que perdí todos mis cargos y fui rechazado por amigos y colegas, mi vida cayó en una oscuridad y

desesperación totales. Me sentí como si el mundo entero me hubiera abandonado. Fue en esos momentos que algunos practicantes de Falun Gong, personas a las que antes ni siquiera prestaba atención, o sobre las que tenía una visión equivocada, fueron quienes se acercaron a mí por iniciativa propia.

Lo primero que me hizo admirarlos fue su valentía y su altruismo. Sabían quién era yo, sabían que había sido parte del sistema que los perseguía, sabían que contactarme podría traerles riesgos a ellos mismos. Pero aun así vinieron, sin ningún temor. No vinieron a reprochar, no vinieron a exigir, sino a compartir, a consolar.

Otra cosa fue su paciencia y su compasión. Cuando me hablaron de Falun Gong, de la verdad de la persecución, no intentaron imponer nada, no mostraron amargura ni odio. Hablaron de manera pacífica, serena, presentando pruebas y razonamientos con paciencia, incluso cuando yo todavía estaba lleno de dudas, e incluso cuando mis palabras iniciales no eran muy amables. Parecía que no les importaba mi actitud, sino que solo se enfocaban en ayudarme a entender la verdad.

Cuando Anran fue arrestada, es cierto que intentaron ayudarme mucho, a pesar de que ellos mismos enfrentaban innumerables dificultades.

Algunos practicantes intentaron usar sus escasas conexiones para averiguar noticias sobre Anran, dónde estaba detenida, cuál era su situación. Incluso me presentaron a algunos valientes abogados de derechos humanos, aquellos que estaban dispuestos a tomar casos «sensibles» como este, sabiendo que las posibilidades de éxito eran muy bajas y los riesgos para ellos mismos, muy altos.

En los días en que estaba más hundido, me visitaban con frecuencia, me traían algo de comida, se sentaban en silencio a escucharme, o simplemente estaban a mi lado. Algunos eran solo trabajadores comunes, con una vida modesta, pero estaban dispuestos a compartir lo que tenían. Esa sinceridad, esa sencillez, me llegó al corazón.

Fue una de ellos, una mujer de mediana edad con una apariencia muy bondadosa, quien me dio el libro *Zhuan Falun*. Me dijo que quizás leerlo me ayudaría a encontrar la paz y las respuestas a mis dudas. No me obligó en absoluto, solo lo sugirió amablemente.

Recuerdo una vez, cuando estaba en la desesperación, casi a punto de rendirme, un joven practicante me dijo: «Tío Liu, no se desanime. La luz llegará. Debemos creer en la justicia, aunque llegue tarde. Lo importante es mantener la bondad en nuestro corazón, no dejar que el mal nos haga como ellos». Esas palabras, de un joven que

enfrentaba una persecución brutal, me conmovieron profundamente y me hicieron reflexionar mucho.

O hubo otro practicante, un hombre mayor, que había sido salvajemente torturado en prisión, pero cuando me vio, no mostró ningún resentimiento. Solo dijo que esperaba que quienes cometieron los crímenes despertaran pronto, porque también estaban destruyendo su propio futuro. Esa magnanimidad, en esas circunstancias, realmente me hizo inclinarme con respeto.

Esas acciones, esas palabras, aunque pequeñas, demostraban una fuerza interior extraordinaria, una bondad que nada podía extinguir. No solo hablaban de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, sino que vivían según esos principios, incluso en las circunstancias más duras.

Fueron esas cosas, señorita Sophia, las que poco a poco derretieron la capa de hielo en mi corazón, me hicieron reevaluar todo y, finalmente, me dieron el coraje para empezar a investigar Falun Gong seriamente. Me mostraron que, incluso en la oscuridad más desesperada, siempre hay personas que llevan en su interior la luz de la fe y la bondad. Y es esa luz la que tiene el poder más duradero para conmover los corazones de la gente.



**Sophia Bell:**

Entonces, en comparación con la propaganda del Partido Comunista Chino sobre Falun Gong, ¿qué diferencia encontró con lo que usted experimentó o presenció en la realidad?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar esta pregunta, una sonrisa triste y algo irónica cruza sus labios. Niega con la cabeza levemente).

«Diferencia»... quizás esa palabra no es suficiente para describirlo, señorita Sophia. Habría que decir que es completamente opuesto, como el día y la noche, como el blanco y el negro. Lo que experimenté y presencié en la realidad sobre los practicantes de Falun Gong, y más tarde lo que sentí por mí mismo al empezar a practicar, se contradice de manera absoluta con la propaganda falsa y calumniosa que el Partido Comunista Chino ha estado repitiendo día tras día.

(Respira hondo, como para prepararse para exponer esas contradicciones).

Sobre la llamada «superstición, anticiencia»:

Propaganda del PCCh: Describen a Falun Gong como una superstición que va en contra de la ciencia, que hace

que la gente rechace el tratamiento médico, llevando a la muerte. Intentan crear la imagen de que los practicantes son ignorantes y atrasados.

Realidad que presencié y experimenté: Vi a muchos practicantes que son intelectuales, con altos grados académicos, incluyendo científicos, médicos, ingenieros, profesores... como mi propia hija, Anran. No se acercaron a Falun Gong por ignorancia, sino después de una investigación y consideración cuidadosas. Yo mismo, alguien que solía hacer investigación científica, al leer *Zhuan Falun* también encontré que sus explicaciones no contradicen en absoluto a la ciencia verdadera, sino que abren una comprensión más profunda del universo y el ser humano. Falun Gong enfatiza la cultivación del carácter moral, junto con la práctica de ejercicios suaves, que ayudan a mejorar la salud de manera integral. Mucha gente se ha curado de enfermedades incurables después de practicar, es una verdad que he presenciado. No rechazan la medicina moderna, sino que entienden que la cultivación es otro camino, a un nivel superior, para alcanzar la salud y la elevación espiritual.

Sobre la llamada «organización política, que busca derrocar al gobierno»:

Propaganda del PCCh: Constantemente calumnian a Falun Gong como una organización política con la conspiración de derrocar al Partido Comunista,

manipulada por «fuerzas hostiles extranjeras». Esta es la principal excusa que usan para legalizar la persecución.

Realidad que presencié y experimenté: Falun Gong no tiene una estructura organizativa estricta como un partido político. No hay listas de miembros, no se cobran cuotas, no hay jerarquías, no hay oficinas. La gente viene a practicar y a estudiar el Fa de forma completamente voluntaria. Las enseñanzas del Maestro Li Hongzhi, el fundador de Falun Gong, son todas públicas y se centran únicamente en guiar a las personas a cultivar su carácter, a mejorar su moralidad, sin una sola palabra que incite a derrocar o a oponerse al gobierno. El hecho de que los practicantes alcen la voz contra la persecución y aclaren la verdad es un legítimo derecho de autodefensa de las víctimas, no es «hacer política». Solo desean un entorno libre para practicar, nada más. Es la persecución irracional del PCCh lo que los ha empujado a tener que hablar.

Sobre el llamado «perturbar el orden social, ser peligroso»:

Propaganda del PCCh: Orquestaron incidentes como el de la «falsa autoinmolación en Tiananmen» para difamar a Falun Gong, atribuyendo a los practicantes comportamientos extremos y violentos que ponen en peligro a la sociedad.

Realidad que presencié y experimenté: Los practicantes de Falun Gong que conocí son todas personas pacíficas y amables, que siempre intentan vivir según los principios de Verdad, Benevolencia y Tolerancia. Tratan bien a los demás, son responsables con sus familias y trabajos. Incluso cuando son tratados injustamente, golpeados y torturados, mantienen una actitud pacífica, sin responder a la violencia con violencia. Solo apelan pacíficamente, sostienen pancartas, distribuyen folletos para aclarar la verdad. ¿Cómo pueden personas así «perturbar el orden social»? Es el aparato de persecución del PCCh el que causa la inestabilidad, el miedo y la división en la sociedad.

Sobre el llamado «lavado de cerebro, control mental»:

Propaganda del PCCh: Afirman que Falun Gong «lava el cerebro» de los practicantes, haciéndolos obsesivos, que abandonen a sus familias y trabajos.

Realidad que presencié y experimenté: Falun Gong es todo lo contrario. Ayuda a las personas a ser más claras, más sabias, a entender mejor el significado de la vida. Los practicantes viven una vida normal en la sociedad, trabajan, cuidan de sus familias. De hecho, desempeñan esos roles aún mejor porque su carácter moral se eleva, aprenden a pensar en los demás. Nadie es forzado a creer o a seguir. Todo es voluntario, basado en la comprensión y la experiencia de cada uno. Lo que

realmente «lava el cerebro» es el sistema de propaganda del PCCh, que ha adoctrinado a la gente con información falsa y odios infundados.

(Suspira, con una tristeza fugaz).

Esa diferencia, señorita Sophia, es tan grande que me repugnan las mentiras en las que una vez creí, aunque solo fuera en parte. También me mostró el terrible poder del aparato de propaganda, cómo puede convertir lo blanco en negro, a personas buenas en enemigos del pueblo a los ojos de muchos.

Y lo más doloroso es que fueron precisamente esas mentiras propagandísticas las que crearon una densa niebla, ocultando la verdad, permitiendo que el crimen de la extracción forzada de órganos a practicantes de Falun Gong y otros prisioneros de conciencia pudiera ocurrir durante tanto tiempo sin ser expuesto ampliamente.

Por eso, decir la verdad, aunque sea difícil y peligroso, se ha vuelto tan importante.

**Sophia Bell:**

Sí, esa es también la propaganda engañosa del Partido Comunista Chino que he leído y escuchado... y esta persecución, hasta ahora, ya ha durado un cuarto de siglo...

Una nueva pregunta acaba de surgir en mi mente: si supusiéramos que usted fuera ahora asesor de políticas para el líder actual de China, ¿qué le aconsejaría que hiciera?...

Desde mi perspectiva como observadora externa, como periodista, no veo una postura clara de su parte sobre la persecución a Falun Gong... Aunque él no fue quien la inició, su actitud parece ser de ignorancia y tolerancia hacia el mal...

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, permanece en silencio por un largo rato. Una expresión pensativa y compleja se dibuja en su rostro. Se masajea suavemente la sien, como si este fuera un problema extremadamente difícil, una carga inmensa).

«Si yo fuera asesor de políticas para el líder actual del Partido Comunista Chino...» (Repite, su voz grave y llena de reflexión). Es una suposición muy grande, señorita Sophia. Y para serle honesto, en el contexto actual, no creo que el consejo de alguien como yo, un «desertor»,

alguien que ha «despertado» de una manera que ellos no desean, pudiera ser escuchado.

(Suspira, y luego mira directamente a Sophia, con seriedad en sus ojos).

Pero si, solo «si», tuviera esa oportunidad, y si ese líder realmente tuviera un ápice de buena voluntad, un deseo de dejar una buena huella en la historia, y no simplemente de consolidar el poder a cualquier precio, me atrevería a darle los siguientes consejos, especialmente sobre el tema de Falun Gong:

Primero, enfrentar valientemente la verdad y poner fin a la persecución de inmediato:

Este es el paso fundamental y más importante. Le aconsejaría que la persecución a Falun Gong, que ha durado más de dos décadas, es un grave error histórico, una mancha imborrable que va completamente en contra de los valores humanos, morales y del estado de derecho. No solo ha causado sufrimiento a millones de personas inocentes, sino que también ha dañado gravemente la reputación internacional de China y ha sembrado el miedo y la desconfianza en la sociedad.

Continuar con esta persecución, bajo cualquier forma, solo agravará el problema, creará más enemigos y dejará un legado terrible para las generaciones futuras.

Acción concreta: Ordenar el cese inmediato de todos los arrestos, torturas y detenciones ilegales de practicantes de Falun Gong. Liberar a todos los que están detenidos injustamente.

Segundo, investigar exhaustivamente y hacer público el crimen de la extracción forzada de órganos:

Este es un crimen de lesa humanidad que no puede ser tolerado. Le aconsejaría que estableciera un comité de investigación independiente, con la participación de expertos internacionales (si fuera necesario y posible), para esclarecer toda la verdad sobre la sustracción de órganos a practicantes de Falun Gong y otros prisioneros de conciencia.

Los autores intelectuales y materiales de este crimen, sin importar su rango, deben ser llevados ante la justicia y juzgados públicamente con severidad. No puede haber encubrimiento ni tolerancia.

No se trata solo de hacer justicia a las víctimas, sino también de una forma de restaurar un poco la fe en la ley y la conciencia.

Tercero, restaurar el honor y compensar a las víctimas:

Es necesario pedir disculpas públicamente a los practicantes de Falun Gong y a sus familias por el



sufrimiento y las pérdidas que han soportado debido a esta persecución injusta.

Es necesario restaurar el honor de Falun Gong, reconociendo que es una práctica de cultivación pacífica que beneficia la salud y la moral social.

Debe haber una política de compensación adecuada para las víctimas y sus familias por las pérdidas materiales y espirituales.

Cuarto, permitir una verdadera libertad de creencias:

Subrayaría que la libertad de creencias es un derecho humano fundamental, reconocido en la propia constitución de China (aunque solo sea formalmente). Permitir que la gente elija libremente sus creencias, incluyendo la práctica de Falun Gong, ayudará a estabilizar la sociedad, a elevar la moral y hará que la gente se sienta más unida a su país.

Una nación verdaderamente fuerte no es la que controla el pensamiento de su gente, sino la que respeta su diversidad y libertad.

Quinto, es necesario reformar el sistema político y legal hacia una verdadera transparencia y supremacía de la ley:

El problema de Falun Gong es solo una manifestación de problemas más profundos en el sistema. Sin una reforma real, tragedias similares podrían repetirse.

Es imperativo construir un verdadero estado de derecho, donde la ley esté por encima de todo, incluido el Partido Comunista. Debe haber independencia judicial, libertad de prensa y mecanismos efectivos de supervisión del poder.

(Hace una pausa, una expresión de cansancio cruza su rostro).

Sobre la actitud del líder actual que usted menciona... Es cierto que es muy difícil ver una postura clara. Quizás esté tratando de mantener un cierto «equilibrio» interno, o tenga otras prioridades que considera más urgentes. Pero como usted dice, «ignorar y tolerar el mal» es también una forma de mal. La historia no perdonará a quienes, teniendo el poder, no se atreven a ponerse del lado de la justicia, no se atreven a corregir los errores del pasado.

Sé que estos consejos podrían ser considerados «ingenuos», «poco realistas» en el contexto político actual de China. Pero creo que son las cosas correctas que se deben hacer, si se quiere sacar al país del atolladero de la mentira, la violencia y la injusticia.

Si ese líder tuviera el coraje y la visión para llevar a cabo estos cambios, no solo resolvería un problema espinoso, sino que podría abrir un nuevo y mejor capítulo para China. Si no... me temo que el «Sueño Chino» que está tratando de construir será solo un castillo de arena, que se derrumbará fácilmente ante las tormentas de la verdad y la justicia.

### **Sophia Bell:**

Sí, entiendo, consejos como estos, aunque sean oro puro, a los ojos de los líderes del Partido Comunista Chino solo serían palabras «poco realistas» de alguien que es bueno en teoría pero que carece de la «perspicacia política» necesaria...

Señor Liu, lamento un poco que el tiempo de esta sesión se haya extendido más allá de las doce del mediodía... Quizás deberíamos dejar la conversación por ahora y continuar mañana por la mañana, ¿qué le parece?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar a Sophia mencionar la hora, mira su reloj discretamente y luego sonríe levemente. Una sonrisa algo más relajada después de haber compartido tanto).

Oh, ¿de verdad? ¿Ya es más de mediodía? (Niega con la cabeza levemente, como si no se hubiera dado cuenta). El tiempo vuela cuando hablamos. Es cierto que cuando uno puede abrir su corazón, decir las cosas que ha guardado durante tanto tiempo, a menudo pierde la noción del tiempo.

(Asiente).

Tiene razón, Sophia. «Poco realista», «bueno en teoría pero sin perspicacia política»... Esos serían probablemente los comentarios que harían sobre tales consejos, si tuvieran la oportunidad de escucharlos. Y quizás, no estarían del todo equivocados desde la perspectiva de quienes ostentan el poder y solo se preocupan por mantenerlo a cualquier precio.

(Mira a Sophia con gratitud).

Gracias por escucharme con tanta paciencia durante toda la mañana. Realmente, me siento mucho más aliviado. Hay cosas que, si se guardan en el corazón, se convierten en una carga insoportable.

Hacer una pausa aquí y continuar mañana por la mañana es una excelente idea. Yo también necesito un poco de tiempo para calmarme, y quizás usted también necesite descansar. Estas historias, después de todo, no son fáciles de escuchar ni de digerir.

(Se levanta lentamente).

Entonces, ¿nos vemos mañana a las ocho de la mañana, aquí mismo, señorita? Prepararé una nueva tetera. Espero que mañana tengamos una sesión tan productiva como la de hoy.

Gracias de nuevo, Sophia. Por haber venido y, más importante, por haber escuchado con todo su corazón.

**Sophia Bell:**

Sí, nos vemos mañana por la mañana...

Y hay un punto más sobre el que me gustaría pedirle su opinión: en nuestro equipo de periodistas de THE LIVES MEDIA, un colega mío llamado Julian Lee es un periodista especializado en temas como política, filosofía, pensamiento de liderazgo... Dado que usted fue profesor de filosofía, y luego también trabajó en políticas y directrices dentro del gobierno del PCCh, y ahora su visión de la vida se ha abierto aún más... de repente pensé que quizás podría invitar al señor Julian Lee a que venga conmigo mañana para continuar la conversación con usted, ¿sería posible?

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la propuesta de Sophia, se sorprende un poco, frunciendo ligeramente el ceño por un instante. Permanece en silencio un momento, mirando a Sophia, y luego su mirada se vuelve pensativa).

Otro periodista, especializado en política, filosofía y pensamiento de liderazgo... Su nombre es Julian Lee, ¿dice usted? (Repite, como para memorizarlo y considerarlo).

Es una propuesta inesperada, señorita Sophia. Nuestra conversación, como sabe, es de naturaleza muy personal, son experiencias y también dolores que he intentado ocultar durante mucho tiempo. Abrirme a una persona ya ha sido un esfuerzo considerable para mí.

(Hace una pausa, mirando la taza de té ya fría sobre la mesa).

Sin embargo, también entiendo su punto. Mi pasado, mis reflexiones, quizás tocan áreas que le interesan al señor Julian Lee. Alguien con una profunda especialización en filosofía y pensamiento podría plantear preguntas más agudas, ayudar a explorar aspectos que quizás no hemos tocado, o hacer que los análisis sobre la ideología, sobre la transformación de mi percepción, sean más claros y coherentes para los lectores.

(Levanta la vista, mirando a Sophia con un dejo de interrogación).

Si el señor Julian Lee es realmente una persona de buen corazón, que comprende y respeta esta historia, como usted, y si su presencia realmente puede ayudar a que mi «testimonio» se transmita de una manera más profunda y completa a los lectores de THE LIVES MEDIA... entonces creo que podría considerarlo.

No temo enfrentarme a preguntas difíciles, señorita. Lo que más me importa es la autenticidad y el buen propósito de esta conversación. Si él viene con ese espíritu, entonces quizás su presencia sea algo bueno.

¿Podría contarme un poco más sobre el señor Julian Lee? Sobre su forma de trabajar, o quizás sobre sus obras destacadas, si es conveniente. Pero de todos modos, confío en su recomendación y su juicio, Sophia. Usted es quien mejor entiende la naturaleza de esta historia y lo que estamos tratando de lograr.

Entonces, si usted siente que es lo correcto, estaré dispuesto a conversar con ambos mañana por la mañana.

**Sophia Bell:**

Sí, lo entiendo, señor Liu... La conversación que está teniendo con los lectores de THE LIVES MEDIA, a través de mí como un pequeño puente, es de naturaleza personal y son reflexiones desde el corazón sobre las cosas dolorosas que han sucedido, sobre la maldad del PCCh, y también sobre la belleza de Falun Gong...

Creo que mañana dedicaremos un poco más de tiempo a aclarar y dar más vida a algunos aspectos de los temas que hemos tratado... Después de eso, mi idea es que me gustaría que compartiera más sobre el camino futuro de China, un tema al que ha dedicado toda su vida a investigar y, con la luz de los principios del Fa iluminando su camino desde que comenzó a practicar, creo que su visión del mundo se ha abierto mucho más... Eso es precisamente lo que me hizo pensar en Julian Lee, porque veo una sintonía en sus personalidades, así como en el pensamiento y los campos que a ambos les interesan... Mi intención es simplemente ser un pequeño puente para conectar un encuentro entre dos personas de ideas afines y «camaradas» en el verdadero sentido de la palabra...

**Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar las explicaciones e ideas de Sophia, su rostro se relaja gradualmente, una sonrisa leve, de comprensión y aprecio, aparece. Asiente suavemente).



Sí, señorita Sophia, ha captado muy bien el espíritu de lo que deseo compartir. Mi propósito al sentarme aquí es, efectivamente, decir la verdad sobre el sufrimiento que hemos pasado, sobre la naturaleza perversa del PCCh y, al mismo tiempo, para que el mundo entienda mejor la belleza y la rectitud de Falun Gong, aquello que mi hija y millones de otros han defendido con firmeza.

Que dediquemos más tiempo mañana por la mañana a aclarar más lo que hemos compartido es muy necesario. Quiero asegurarme de que los mensajes más importantes se transmitan de la manera más clara y vívida posible.

(Hace una pausa, mirando a Sophia con consideración).

Y en cuanto a su idea de invitar al señor Julian Lee a participar en la segunda parte, cuando discutamos sobre el camino futuro de China... (Repite, su voz pensativa). Este es, en efecto, un tema sobre el que he reflexionado y meditado toda mi vida, desde que era un joven investigador hasta que entré en la política, y ahora, con lo que he aprendido de los principios del Fa, mi perspectiva ha tenido cambios, aperturas que antes me eran imposibles.

Si el señor Julian Lee es realmente alguien que comparte estas mismas inquietudes, el mismo anhelo por encontrar el camino correcto para el futuro, y puede discutir conmigo a un nivel más profundo sobre estos

temas —no solo análisis políticos y económicos simples, sino también elementos de moralidad, de espiritualidad, de la restauración de los valores tradicionales—, entonces creo que su presencia podría aportar un valor considerable.

Usted dice que ve una «sintonía» y quiere ser un puente para personas de «ideas afines», «camaradas» en el verdadero sentido de la palabra... (Una sonrisa triste cruza su rostro al mencionar la palabra «camarada», una palabra que ha sido manchada tantas veces en su tierra natal). Entiendo su punto. En un mundo lleno de falsedad e intereses personales, encontrar personas que realmente compartan las mismas aspiraciones, el mismo corazón bondadoso y el deseo de cosas buenas para la humanidad, es algo extremadamente valioso.

Entonces, señorita Sophia, estoy de acuerdo con su propuesta. Dedicaremos la primera parte de la mañana a continuar aclarando lo que quedó pendiente. Después, si lo considera apropiado, estaré encantado de conocer e intercambiar ideas con el señor Julian Lee sobre los temas que nos interesan a ambos. Quizás, una conversación con alguien de la misma «frecuencia» como el señor Julian Lee, bajo su guía, pueda aportar perspectivas interesantes y profundas tanto para nosotros como para los lectores.

Confío en su criterio y en su buena voluntad.

**Sophia Bell:**

¡De acuerdo, entonces hasta mañana por la mañana, señor Liu!

**Señor Liu Siyuan:**

(Sonríe, una sonrisa sincera y algo más aliviada que al comienzo de la entrevista. Asiente con la cabeza).

Sí, señorita Sophia. Hasta mañana. Muchas gracias por una mañana tan significativa.

(Acompaña a Sophia hasta la puerta, su mirada aún con un rastro de melancolía, pero ya iluminada por una nueva esperanza).

# DÍA DOS

---

*[Contexto: A la mañana siguiente, todavía en la acogedora sala de estar de la casa del señor Liu Siyuan. El señor Liu ya ha preparado una nueva tetera, y el aroma del té flota suavemente en el aire. Sophia Bell llega primero, y un poco después, también llega Julian Lee. El señor Liu los recibe en la puerta, estrechando la mano de Julian de manera cortés, pero manteniendo su característica expresión pensativa.]*

**Sophia Bell:**

Buenos días, señor Liu. Gracias por continuar dedicando su tiempo a esta importante conversación.

Señor Liu, como acordamos ayer, hoy contaremos con la participación del señor Julian Lee, un colega mío en THE LIVES MEDIA, especializado en asuntos políticos y de derechos humanos.

Julian, este es el señor Liu Siyuan, la persona de la que le hablé.

**Señor Liu Siyuan:**

(Su rostro parece un poco más fresco que el día anterior, pero aún oculta una profunda melancolía).

Hola, señorita Sophia, hola, señor Julian. Por favor, entren. Ya he preparado el té.

(Los tres se sientan. El señor Liu sirve té a sus invitados).

**Julian Lee:**

(Con la voz de Julian, cortés y profesional).

Gracias por recibirnos, señor Liu. Su casa es muy tranquila y acogedora. Sophia me ha contado mucho

sobre lo que compartió usted ayer, y realmente espero con interés escucharlo hoy.

### **Sophia Bell:**

Ayer tuve la oportunidad de escucharle compartir su historia como testigo vivo, y desde la perspectiva de un padre, un hombre y un exfuncionario del Partido Comunista Chino...

También sé que ha comenzado a practicar Falun Gong, y que lleva aproximadamente un año y medio o dos años haciéndolo... Porque, según tengo entendido, los practicantes suelen ver la vida y los acontecimientos de una manera a la vez serena y tranquila, y a la vez profunda y clara...

Por eso, me gustaría proponer que, en la conversación de hoy, pudiéramos escucharle compartir desde la perspectiva de un practicante, ¿qué le parece?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la propuesta de Sophia, asiente levemente, una sonrisa suave y serena aparece en sus labios).

Señorita Sophia, es una propuesta muy interesante y profunda. Tiene razón, cuando una persona emprende un camino de cultivación genuino, su visión del mundo,

su perspectiva de la vida, experimentan cambios muy grandes. La forma de ver las cosas, la forma de enfrentar los altibajos de la vida, también se vuelve muy diferente.

(Hace una pausa, su mirada se pierde por la ventana, donde brilla el sol de la mañana, y luego se vuelve hacia Sophia y Julian).

Es cierto que tuve la fortuna de empezar a practicar Falun Gong después de los grandes acontecimientos de mi vida. Aunque el tiempo no ha sido muy largo, unos dos años como usted dice, lo que he aprendido, lo que he sentido de este Fa, realmente ha cambiado mi ser desde la raíz.

Antes, aunque era un intelectual, alguien que trabajaba en el campo de la ideología, todavía veía todo basándome en las teorías de la gente común, en las ganancias y pérdidas, en las victorias y derrotas del mundo secular. Cuando me encontraba con la desgracia, caía fácilmente en el resentimiento, el dolor, la desesperación. Cuando tenía un pequeño logro, era fácil que surgiera la autocomplacencia, el desprecio por los demás.

Pero desde que practico, he aprendido gradualmente a ver las cosas con un corazón más abierto, más sereno. Entiendo que todo lo que ocurre en la vida tiene su propia causa y efecto, nada es casual. Las tribulaciones

que he tenido que soportar, aunque inmensamente dolorosas, también han sido una oportunidad para reflexionar sobre mí mismo, para limpiar mis conceptos erróneos, para poder «despertar», como usted dijo.

He aprendido a mirar hacia adentro, es decir, cuando me encuentro con un problema, en lugar de culpar a las circunstancias o a los demás, primero debo examinar si hay algo incorrecto en mí, si hay algún apego malo que deba ser eliminado. Esto me ayuda a mantener la calma ante las tormentas y también a mejorarme día a día.

Los principios de Verdad, Benevolencia y Tolerancia que enseña Falun Gong se han convertido en la brújula para todos mis pensamientos y acciones. Vivir con veracidad, tratar a los demás con bondad y saber tolerar cuando se enfrentan adversidades; son cosas que parecen simples pero que son extremadamente profundas y no fáciles de llevar a cabo.

(Sonríe levemente).

Así que, señorita Sophia, señor Julian, estoy muy dispuesto a compartir con ustedes desde la perspectiva de un practicante. Quizás, al reexaminar lo que me ha sucedido a mí, a mi familia, e incluso los grandes problemas del país desde este punto de vista, obtengamos una nueva comprensión, una reflexión más profunda.



Intentaré compartir con sinceridad y con lo que he podido iluminarme del Fa. Por favor, siéntanse libres de hacer sus preguntas.

### **Sophia Bell:**

Sí, en la conversación de ayer, le escuché hablar sobre la desgarradora historia de su hija, sobre la persecución a Falun Gong, sobre su camino y su carrera, y también sobre el ingrato y siniestro mundo de la política...

Percibo que, desde la perspectiva de un practicante, mencionar estos puntos no es como el lamento de una persona desafortunada, con el propósito de buscar consuelo de alguien... sino que es una voz para defender la justicia, exponer el mal y honrar el bien...

### **Señor Liu Siyuan:**

(Su mirada es serena pero aún contiene una firmeza inquebrantable).

Señorita Sophia, ha expresado exactamente los pensamientos de mi corazón. Realmente, cuando decidí sentarme aquí, compartir estas historias, no fue para lamentarme de mis desgracias personales, ni para buscar

compasión o consuelo. Esas cosas, para un practicante, ya no son el objetivo principal.

(Hace una pausa, mirando directamente a Sophia y Julian con sinceridad).

Cuando una persona ha emprendido el camino de la cultivación, especialmente la cultivación en la Gran Ley según los principios de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, entenderá que las tribulaciones, las injusticias que uno soporta, por muy dolorosas que sean, también son parte del proceso de templar el carácter, de saldar las deudas kármicas del pasado y de elevar el propio reino. Lamentarse y culpar a los demás solo aumentará el karma, no resolverá el problema de raíz.

Por eso, cuando cuento la historia de Anran, el dolor de perder a mi hija sigue ahí, es imborrable. Pero ahora, no lo veo solo como la tragedia de mi familia. Mi hija, y millones de otros practicantes de Falun Gong, son víctimas de una persecución brutal e injusta, basada en la mentira y el odio. Son perseguidos solo por mantenerse firmes en su fe en los buenos valores, en Verdad, Benevolencia y Tolerancia.

Por lo tanto, el que yo diga la verdad no es para «quejarme de mis sufrimientos», sino para:

Primero, exponer la naturaleza perversa de la persecución y del Partido Comunista Chino: Quiero que el mundo entienda mejor los crímenes que han cometido y siguen cometiendo, desde la calumnia y la invención, hasta la tortura, el asesinato e incluso el horrendo crimen de la extracción forzada de órganos. Un régimen basado en la violencia y la mentira no puede durar mucho.

Segundo, defender la justicia y la verdad: La verdad debe ser conocida. La justicia debe ser reclamada para las personas inocentes que han sufrido tanto. Guardar silencio ante el mal es ser cómplice del mal.

Tercero, honrar la belleza y la firmeza de los practicantes de Falun Gong: Quiero que la gente vea que, en medio de la oscuridad y la brutalidad, todavía hay personas que defienden valientemente su fe en los valores bondadosos. Han demostrado una paciencia, una compasión y una firmeza extraordinarias que ninguna violencia ha podido doblegar. Esa es la belleza de Falun Dafa, la belleza de los verdaderos practicantes.

Cuarto, despertar la conciencia de la gente: Espero que, a través de mi historia, a través de lo que he presenciado, más personas, tanto en China como en el mundo, puedan reexaminar, reconsiderar y dejar de ser engañadas por la propaganda falsa. La conciencia y la bondad en cada persona son inmensamente valiosas, y necesitan ser despertadas.

(Sonríe levemente, una sonrisa serena pero que contiene fuerza).

Desde la perspectiva de un practicante, entiendo que exponer el mal no es para sembrar el odio, sino para ayudar a la gente a distinguir claramente el bien del mal, y así poder elegir ponerse del lado de la bondad. Eso también es una forma de compasión.

Por lo tanto, señorita Sophia, señor Julian, estoy muy dispuesto a continuar compartiendo, con esa mentalidad. Espero que lo que diga sea útil, aunque solo sea un poco, para aclarar la verdad y proteger los buenos valores.

**Sophia Bell:**

Sí, gracias señor Liu...

Y... sobre el señor Julian... Como colega, sé que no solo le apasiona estudiar filosofía, pensamiento de liderazgo, o políticas y sistemas nacionales,... sino que también lee diligentemente los textos sagrados de diversas religiones, y sé que también le gusta leer los libros de Falun Gong, y que siente una gran simpatía por Falun Gong... Entonces, ¿estaría usted también de acuerdo en participar en la conversación de hoy desde la perspectiva de alguien que busca el Tao, o desde una perspectiva religiosa?

**Julian Lee:**

(Julian se sorprende un poco al principio cuando Sophia menciona que ha leído los libros de Falun Gong, pero rápidamente adopta una expresión abierta y sincera).

Gracias, Sophia, por la presentación. Es cierto que, además de mi trabajo como periodista especializado en asuntos políticos y de derechos humanos, personalmente tengo un profundo interés en cuestiones filosóficas, en los sistemas de pensamiento y, especialmente, en el papel de los valores espirituales y religiosos en la configuración de la sociedad y el comportamiento humano.

(Hace una pausa, mirando al señor Liu con una leve sonrisa).

En el curso de mis investigaciones, he leído bastantes textos sagrados de las principales religiones del mundo. Y como dice Sophia, también he tenido la oportunidad de leer los libros de Falun Gong, incluido *Zhuan Falun*. Lo que he leído me ha dejado impresiones muy profundas, y realmente siento una gran simpatía por los principios y valores que Falun Gong promueve.

He notado que, en el nivel más profundo, muchas religiones y prácticas de cultivación genuinas guían a las personas hacia valores bondadosos, hacia la

autoperfección y hacia la búsqueda de un significado más profundo de la vida, más allá de las preocupaciones materiales cotidianas.

(Julian mira a Sophia y al señor Liu con seriedad).

Por lo tanto, señorita Sophia, señor Liu, estoy completamente de acuerdo y muy dispuesto a participar en la conversación de hoy no solo como periodista, sino también desde la perspectiva de alguien que está en el camino de buscar el Tao, alguien que valora los principios espirituales y desea explorar los significados más profundos de los eventos y problemas que estamos discutiendo.

Creo que cuando podemos ver los problemas no solo desde una perspectiva política y social, sino también desde la perspectiva de los principios universales, de los valores morales, nuestra conversación será aún más rica y profunda.

Escuchar al señor Liu, una persona que ha tenido experiencias prácticas tan extraordinarias y que ahora camina por el sendero de la cultivación, compartir desde esa perspectiva, es para mí una oportunidad muy valiosa. Y también espero poder aportar mis pensamientos y preguntas desde el punto de vista de alguien que está aprendiendo y que valora estos principios.

Gracias a ambos. Estoy listo.

### **Sophia Bell:**

Bien, gracias a ambos... Entonces, comenzaremos oficialmente la segunda sesión de nuestra conversación...

Sí, me gustaría empezar con el tema de la maldad del Partido Comunista Chino... Si investigamos la historia, veremos las cosas terribles que el PCCh ha hecho... las más recientes siendo el incidente de la Plaza de Tiananmen en 1989 y la persecución a Falun Gong desde 1999 hasta hoy...

¿Podrían compartir brevemente sus pensamientos sobre estos dos eventos desde la perspectiva de un observador? Primero, invito al señor Liu...

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, su rostro se ensombrece con una tristeza y una reflexión evidentes. Contempla la taza de té frente a él durante un largo rato antes de hablar, su voz cargada con el peso de la memoria y la contemplación).

Señorita Sophia, señor Julian, es cierto que, al mirar hacia atrás, ambos eventos son hitos trágicos.

Con respecto al incidente de la Plaza de Tiananmen en 1989, en ese momento yo era un estudiante de segundo o tercer año en la universidad, especializado en Filosofía Marxista-Leninista. Poco antes, a los 20 años, había tenido el honor de ser admitido en el Partido Comunista de China. Para un joven como yo en ese entonces, criado bajo la educación y la guía del Partido, considerar la pertenencia al Partido como un gran orgullo, un gran reconocimiento, era lo normal. Mi pensamiento en ese momento confiaba plenamente en el liderazgo del Partido, en el camino socialista que el país estaba siguiendo.

Por eso, cuando estalló el movimiento estudiantil, desde la postura de un joven miembro del Partido, alguien que creía en la estabilidad y el papel de liderazgo del Partido, principalmente recibía información a través de los canales oficiales. Lo que escuchábamos era sobre un pequeño grupo de estudiantes «incitados», con demandas «inapropiadas», que causaban «disturbios» y afectaban la «estabilidad social».

Para ser honesto, en ese momento no conocía la verdadera naturaleza de las demandas de la mayoría de los estudiantes, ni podía imaginar la gravedad de lo que había sucedido. La información sobre la movilización del



ejército, la entendí simplemente como una medida necesaria para «mantener el orden», para «proteger los logros de la revolución». Las imágenes, las cifras de víctimas... prácticamente no nos llegaron de manera completa y objetiva. Todo se describía como una acción «decisiva» del gobierno para «sofocar los disturbios».

Más tarde, cuando me gradué, me convertí en profesor y luego entré en la política, el incidente de Tiananmen se convirtió en un tema casi tabú, que no se discutía públicamente. Incluso cuando era un funcionario a nivel provincial, la información detallada y multidimensional sobre ese evento todavía estaba fuera de mi alcance.

Fue solo más tarde, cuando llegué a Estados Unidos y tuve la oportunidad de acceder a fuentes de información libres, a documentos históricos sin censura, a los testimonios de los testigos... que realmente me quedé horrorizado al darme cuenta de la escala y la brutalidad de lo que había sucedido en Tiananmen. En ese momento, comprendí el dolor y la indignación de quienes habían perdido a sus seres queridos, de quienes tuvieron que vivir en el exilio. Y también sentí vergüenza por mi propia ignorancia, por mi indiferencia durante tanto tiempo, aunque quizás no fuera enteramente mi culpa personal, sino la consecuencia de un sistema de ocultamiento de información y de la fe algo ciega de la juventud.

En cuanto a la persecución a Falun Gong desde 1999, como ya he compartido, mi proceso de toma de conciencia pasó por etapas similares: desde creer en la propaganda unilateral, a la indiferencia, luego a las dudas iniciales cuando la tragedia golpeó a mi familia, y finalmente al «despertar» completo cuando investigué por mí mismo y comencé a practicar.

En comparación con el incidente de Tiananmen, la persecución a Falun Gong quizás se ha ocultado de manera aún más sofisticada, ocurriendo en silencio pero siendo extremadamente cruel y sistemática a una escala mucho mayor. Es por eso que muchas personas, incluso en China, no saben o no creen en las atrocidades que están ocurriendo, especialmente la sustracción forzada de órganos.

Ambos eventos, para mí ahora, son pruebas claras de cómo un régimen autoritario puede controlar la información, distorsionar la verdad y cometer crímenes terribles sin ser castigado adecuadamente, al menos durante mucho tiempo. Y también muestra la importancia de buscar la verdad, de escuchar voces diferentes, algo que no hice durante la mayor parte de mi vida hasta que fue demasiado tarde.

Esos son mis pensamientos, señorita, al mirar hacia atrás a estos dos eventos desde la perspectiva de alguien que

una vez estuvo en la «niebla» de la información y que tenía una gran fe inicial en el Partido.

**Sophia Bell:**

Sí, y en cuanto a usted, Julian, por favor, comparta sus pensamientos...

**Julian Lee:**

(Julian escucha atentamente al señor Liu, y luego asiente levemente cuando Sophia lo invita a hablar. Se aclara la garganta, su postura es erguida, profesional).

Gracias, señorita Sophia, gracias, señor Liu, por compartir sus pensamientos tan sinceros y profundos. Desde la perspectiva de un periodista, alguien que ha observado los acontecimientos políticos y sociales en China durante muchos años, también tengo algunas reflexiones sobre estos dos eventos, que quizás puedan añadir algunas perspectivas adicionales.

Con respecto al incidente de la Plaza de Tiananmen en 1989, para la comunidad internacional y los círculos académicos, a menudo se considera un oscuro punto de inflexión, que expuso el verdadero rostro del Partido Comunista Chino cuando se enfrenta a desafíos a su

poder absoluto. El incidente de Tiananmen tiene las siguientes características principales:

Primero, una brutalidad calculada: La represión no fue solo una reacción impulsiva, sino que muestra signos de una decisión cuidadosamente calculada desde la más alta cúpula del liderazgo, con el objetivo de aplastar por completo el movimiento democrático y enviar un fuerte mensaje disuasorio a cualquiera que tuviera intenciones similares en el futuro. Demostró que, para el PCCh, la «estabilidad» (entendida por ellos como mantener el poder a cualquier precio) es más importante que las vidas y aspiraciones del pueblo.

Segundo, el ocultamiento de la información y la propaganda engañosa: Inmediatamente después del incidente, el aparato de propaganda de China funcionó a plena capacidad para distorsionar la verdad, etiquetando a los manifestantes pacíficos como «alborotadores» y «contrarrevolucionarios», y ocultando el verdadero número de víctimas. Esto, como acaba de compartir el señor Liu, tuvo éxito en engañar no solo a la opinión pública nacional, sino también a una parte de la opinión pública internacional durante un tiempo. También es un ejemplo clásico de cómo un régimen autoritario controla el flujo de información.

Tercero, las consecuencias a largo plazo: El incidente de Tiananmen no solo sofocó el movimiento democrático en

China durante muchos años, sino que también creó una generación posterior de líderes aún más vigilantes y duros con cualquier signo de disidencia política. También hizo que muchos intelectuales con ideas reformistas guardaran silencio o abandonaran el país.

Con respecto a la persecución a Falun Gong desde 1999, la veo como una campaña sistemática, a gran escala y de naturaleza genocida en el plano espiritual, e incluso físico, contra un grupo pacífico de personas por sus creencias. La persecución tiene estas características principales:

Primero, el miedo irracional del régimen: El rápido crecimiento de Falun Gong, con decenas de millones de practicantes en todo el país, junto con su sistema de valores morales de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, que en sí mismo no entra en conflicto con ningún gobierno decente, fue visto por el PCCh (especialmente por Jiang Zemin en ese momento) como una amenaza ideológica. Temían que una fuerza espiritual independiente, fuera del control del Partido, pudiera socavar su base ideológica.

Segundo, el uso del aparato estatal para la represión: El PCCh movilizó toda la maquinaria del estado, desde la policía, los tribunales y las prisiones, hasta los medios de comunicación y las organizaciones de masas, para llevar a cabo la persecución. La creación de la «Oficina 610»,

una agencia extralegal especializada para dirigir y ejecutar la persecución, muestra la gravedad y el desprecio por la ley que tenían.

Tercero, la propaganda de odio y la deshumanización de las víctimas: Una de las tácticas más crueles fue el uso de los medios de comunicación para difamar y calumniar a Falun Gong, incitando el miedo y el odio del público hacia los practicantes. La deshumanización de las víctimas («secta perversa», «no son humanos») facilitó que se llevaran a cabo torturas y asesinatos con poca resistencia de la conciencia social. Esta es una táctica clásica de los regímenes genocidas.

Cuarto, crímenes contra la humanidad: Las pruebas de torturas salvajes, detenciones ilegales y, especialmente, la sustracción forzada de órganos a practicantes vivos de Falun Gong, como hemos mencionado y discutiremos más a fondo, han superado todos los límites del crimen. Ya no es un asunto interno de China, sino un crimen contra la humanidad que requiere la condena y la intervención de la comunidad internacional.

Ambos eventos, en mi opinión, muestran un patrón de comportamiento consistente del PCCh: cuando se siente desafiado o hay un elemento que no puede controlar, no duda en usar la violencia y la mentira para destruirlo. La diferencia, quizás, radica en el nivel de sofisticación en el encubrimiento y la escala de la brutalidad.

Y como ha dicho muy acertadamente el señor Liu, el control de la información es una herramienta extremadamente eficaz para ellos. No solo engaña a la gente dentro del país, sino que también dificulta que el mundo exterior acceda a la verdad y tenga reacciones oportunas y enérgicas. Por eso, el trabajo de los periodistas independientes, de quienes se atreven a decir la verdad, se vuelve más importante que nunca.

### **Sophia Bell:**

Entonces, ¿se han dado cuenta de que ambos eventos terribles están relacionados con una sola persona?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Al escuchar la pregunta de Sophia, frunce el ceño levemente, un destello agudo cruza su mirada. Permanece en silencio un momento, como si considerara algo, y luego asiente lentamente).

Señorita Sophia, su pregunta es muy directa y toca un punto en el que quizás muchos también han pensado. Cuando miramos hacia atrás en la historia de estos dos eventos, es cierto que hay huellas, decisiones clave que parecen estar íntimamente relacionadas con unos pocos individuos específicos en la cúpula del poder.

Con respecto al incidente de Tiananmen en 1989, el papel de Deng Xiaoping en la toma de la decisión final sobre el uso de la fuerza ha sido mencionado por muchos analistas históricos. Sin embargo, quien se benefició directamente y fue elevado al puesto de Secretario General después del evento, como todos sabemos, fue Jiang Zemin. Se podría decir que el incidente de Tiananmen le allanó el camino hacia la cima del poder.

Y luego, diez años después, en 1999, fue el propio Jiang Zemin, como jefe del Partido, del Estado y del Ejército, quien, a pesar de la oposición de muchos otros en el Politburó, lanzó y dirigió unilateralmente la brutal persecución contra Falun Gong. Él estableció la Oficina 610, una agencia especial con poder ilimitado, para ejecutar esta campaña.

Desde la perspectiva de un observador, y más tarde como alguien que busca la verdad, veo que hay una conexión innegable. Parece que un miedo inherente, una envidia y un anhelo de consolidar el poder absoluto impulsaron esas decisiones.

En el incidente de Tiananmen, quizás fue el miedo de toda una vieja generación de líderes ante el riesgo de perder el control, y Jiang Zemin aprovechó esa oportunidad.



En la persecución a Falun Gong, muchos análisis sugieren que fue la envidia personal de Jiang Zemin ante el rápido crecimiento y el prestigio de Falun Gong, así como el miedo a que un sistema ideológico basado en Verdad, Benevolencia y Tolerancia pudiera eclipsar la ideología del Partido. Utilizó esta persecución como una forma de probar la lealtad de los funcionarios, de consolidar su facción y de crear un «enemigo» para desviar la atención pública de otros problemas internos.

Cualquiera que fuera el motivo específico, está claro que las decisiones personales de un líder autoritario, en un sistema que carece de mecanismos de control del poder, pueden causar consecuencias catastróficas para toda una nación. La historia lo ha demostrado muchas veces.

### **Julian Lee:**

(Asiente, de acuerdo con el análisis del señor Liu, y luego añade con agudeza).

El señor Liu lo ha analizado con gran precisión. Desde la perspectiva del periodismo y el análisis político, el papel de Jiang Zemin en ambos eventos, aunque con diferentes grados de implicación directa, es algo que no se puede ignorar.

Sobre Tiananmen 1989: Como dijo el señor Liu, Jiang fue el mayor beneficiario político. El hecho de que fuera

elegido para reemplazar a Zhao Ziyang, quien tenía una actitud más moderada hacia los estudiantes, demuestra la «idoneidad» de Jiang con la línea dura que el ala conservadora del Partido deseaba después del evento. Esto también moldeó su estilo de liderazgo posterior.

Sobre la persecución a Falun Gong en 1999: Esta fue claramente una decisión con una fuerte impronta personal de Jiang Zemin. Numerosas fuentes internas y analistas internacionales señalan que Jiang enfrentó la desaprobación, e incluso la oposición tácita, de otros miembros del Comité Permanente del Politburó, quienes consideraban que reprimir a un gran grupo de personas pacíficas era innecesario y podría causar inestabilidad. Sin embargo, Jiang usó su poder personal, su influencia en el ejército y en el aparato de seguridad, junto con la incitación al miedo de «perder el Partido», para imponer su voluntad.

La famosa frase que se le atribuye a Jiang: «No creo que el Partido Comunista no pueda vencer a Falun Gong», muestra claramente su beligerancia y su obsesión por el poder.

El lanzamiento de esta persecución también se considera una forma en que Jiang Zemin creó su propio «legado» político, consolidó su poder e instaló a sus facciones antes de la transición de poder.

La implicación de un individuo, especialmente un líder con poder supremo, en decisiones tan trascendentales y con consecuencias tan graves, es una característica común en los regímenes autoritarios. Demuestra el peligro de concentrar el poder en manos de una persona o un grupo pequeño, sin supervisión, sin mecanismos de crítica y sin equilibrio de poder.

Cuando un individuo puede anteponer su voluntad subjetiva a los intereses nacionales, a las vidas y libertades del pueblo, tragedias como Tiananmen o la persecución a Falun Gong son difíciles de evitar. Y esclarecer el papel y la responsabilidad de esos individuos es también una parte importante de la búsqueda de la justicia histórica.

**Sophia Bell:**

Sí, entonces en cuanto a usted, Julian, por favor, comparta...

**Julian Lee:**

(Julian escucha atentamente al señor Liu, y luego asiente levemente cuando Sophia lo invita a hablar. Se aclara la garganta, su postura es erguida, profesional).

Gracias, señorita Sophia, gracias, señor Liu, por compartir sus pensamientos tan sinceros y profundos. Desde la perspectiva de un periodista, alguien que ha observado los acontecimientos políticos y sociales en China durante muchos años, también tengo algunas reflexiones sobre estos dos eventos, que quizás puedan añadir algunas perspectivas adicionales.

Con respecto al incidente de la Plaza de Tiananmen en 1989, para la comunidad internacional y los círculos académicos, a menudo se considera un oscuro punto de inflexión, que expuso el verdadero rostro del Partido Comunista Chino cuando se enfrenta a desafíos a su poder absoluto. El incidente de Tiananmen tiene las siguientes características principales:

Primero, una brutalidad calculada: La represión no fue solo una reacción impulsiva, sino que muestra signos de una decisión cuidadosamente calculada desde la más alta cúpula del liderazgo, con el objetivo de aplastar por completo el movimiento democrático y enviar un fuerte mensaje disuasorio a cualquiera que tuviera intenciones similares en el futuro. Demostró que, para el PCCh, la «estabilidad» (entendida por ellos como mantener el poder a cualquier precio) es más importante que las vidas y aspiraciones del pueblo.

Segundo, el ocultamiento de la información y la propaganda engañosa: Inmediatamente después del

incidente, el aparato de propaganda de China funcionó a plena capacidad para distorsionar la verdad, etiquetando a los manifestantes pacíficos como «alborotadores» y «contrarrevolucionarios», y ocultando el verdadero número de víctimas. Esto, como acaba de compartir el señor Liu, tuvo éxito en engañar no solo a la opinión pública nacional, sino también a una parte de la opinión pública internacional durante un tiempo. También es un ejemplo clásico de cómo un régimen autoritario controla el flujo de información.

Tercero, las consecuencias a largo plazo: El incidente de Tiananmen no solo sofocó el movimiento democrático en China durante muchos años, sino que también creó una generación posterior de líderes aún más vigilantes y duros con cualquier signo de disidencia política. También hizo que muchos intelectuales con ideas reformistas guardaran silencio o abandonaran el país.

Con respecto a la persecución a Falun Gong desde 1999, la veo como una campaña sistemática, a gran escala y de naturaleza genocida en el plano espiritual, e incluso físico, contra un grupo pacífico de personas por sus creencias. La persecución tiene estas características principales:

Primero, el miedo irracional del régimen: El rápido crecimiento de Falun Gong, con decenas de millones de practicantes en todo el país, junto con su sistema de

valores morales de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, que en sí mismo no entra en conflicto con ningún gobierno decente, fue visto por el PCCh (especialmente por Jiang Zemin en ese momento) como una amenaza ideológica. Temían que una fuerza espiritual independiente, fuera del control del Partido, pudiera socavar su base ideológica.

Segundo, el uso del aparato estatal para la represión: El PCCh movilizó toda la maquinaria del estado, desde la policía, los tribunales y las prisiones, hasta los medios de comunicación y las organizaciones de masas, para llevar a cabo la persecución. La creación de la «Oficina 610», una agencia extralegal especializada para dirigir y ejecutar la persecución, muestra la gravedad y el desprecio por la ley que tenían.

Tercero, la propaganda de odio y la deshumanización de las víctimas: Una de las tácticas más crueles fue el uso de los medios de comunicación para difamar y calumniar a Falun Gong, incitando el miedo y el odio del público hacia los practicantes. La deshumanización de las víctimas («secta perversa», «no son humanos») facilitó que se llevaran a cabo torturas y asesinatos con poca resistencia de la conciencia social. Esta es una táctica clásica de los regímenes genocidas.

Cuarto, crímenes contra la humanidad: Las pruebas de torturas salvajes, detenciones ilegales y, especialmente, la

sustracción forzada de órganos a practicantes vivos de Falun Gong, como hemos mencionado y discutiremos más a fondo, han superado todos los límites del crimen. Ya no es un asunto interno de China, sino un crimen contra la humanidad que requiere la condena y la intervención de la comunidad internacional.

Ambos eventos, en mi opinión, muestran un patrón de comportamiento consistente del PCCh: cuando se siente desafiado o hay un elemento que no puede controlar, no duda en usar la violencia y la mentira para destruirlo. La diferencia, quizás, radica en el nivel de sofisticación en el encubrimiento y la escala de la brutalidad.

Y como ha dicho muy acertadamente el señor Liu, el control de la información es una herramienta extremadamente eficaz para ellos. No solo engaña a la gente dentro del país, sino que también dificulta que el mundo exterior acceda a la verdad y tenga reacciones oportunas y enérgicas. Por eso, el trabajo de los periodistas independientes, de quienes se atreven a decir la verdad, se vuelve más importante que nunca.

### **Sophia Bell:**

Sí, ambos han dicho que Jiang Zemin fue el mayor beneficiario después del incidente de Tiananmen, pero ¿cuál es la razón por la que se benefició? ¿Por qué Deng Xiaoping lo eligió a él?

## Señor Liu Siyuan:

(El señor Liu asiente levemente, su mirada revela una reflexión sobre los complejos cálculos de poder del pasado).

Señorita Sophia, esta es una pregunta que profundiza en los acontecimientos políticos de la cúpula de China en ese momento, un asunto sobre el que quizás incluso los que estuvieron involucrados tienen diferentes interpretaciones. Sin embargo, basándonos en lo que se hizo público más tarde y en los análisis de los académicos, podemos hacernos una idea de las razones.

Es cierto que Jiang Zemin fue el mayor beneficiario después del incidente de Tiananmen. Desde su puesto como Secretario del Partido en Shanghái, fue elegido por Deng Xiaoping y otros líderes veteranos para reemplazar a Zhao Ziyang, quien cayó en desgracia por su actitud blanda y empática hacia el movimiento estudiantil.

Entonces, ¿por qué Jiang Zemin?

Primero, su actitud dura con el movimiento estudiantil en Shanghái: Este fue probablemente el factor más clave. Mientras la situación en Beijing era muy tensa, en Shanghái, Jiang Zemin demostró una actitud firme y algo más hábil para controlar la situación. Cerró el periódico *World Economic Herald* (Shijie Jingji Daobao),



un diario de tendencia reformista que apoyaba a los estudiantes, y también tomó medidas para evitar que las protestas se extendieran sin causar un gran derramamiento de sangre como en Beijing (al menos antes de que ocurriera la masacre).

Se cree que esta acción de Jiang complació a Deng Xiaoping y a los líderes de línea dura. Vieron en Jiang a alguien capaz de «mantener la estabilidad», alguien que no dudaría en proteger el poder del Partido, algo que Zhao Ziyang no había demostrado desde su punto de vista.

Segundo, un historial relativamente «limpio» y poca implicación en las facciones de Beijing: En comparación con otros candidatos potenciales en Beijing, Jiang Zemin era considerado en ese momento como alguien menos envuelto en las complejas luchas de facciones del poder central. Esto pudo haberlo convertido en una opción más «segura», alguien que podría conciliar a los diferentes grupos después de la crisis.

Tercero, experiencia en gestión económica: Aunque no era un reformador económico excepcional, Jiang también tenía experiencia en la gestión de un gran centro económico como Shanghái. En un contexto en el que China necesitaba continuar el camino de la reforma económica después de la agitación política, este factor también pudo haber sido considerado.

Cuarto, el apoyo de los líderes veteranos: La decisión final estaba en manos de Deng Xiaoping y un pequeño grupo de líderes ancianos. Necesitaban a alguien que pudiera garantizar la estabilidad política con una línea dura y, al mismo tiempo, continuar la reforma económica que Deng había iniciado. Jiang Zemin, con lo que había demostrado en Shanghái, parecía cumplir con esos requisitos a sus ojos.

En resumen, la elección de Jiang Zemin, en mi opinión, fue una combinación de muchos factores, pero su actitud firme al manejar la situación en Shanghái, especialmente su mano dura con la prensa libre y el control de las protestas, fue el mayor «punto a favor» a los ojos de Deng Xiaoping y la facción de línea dura. Necesitaban un sucesor que no vacilara, dispuesto a usar la fuerza para proteger el monopolio del poder del Partido, y Jiang lo había demostrado.

### **Julian Lee:**

(Julian asiente, añadiendo una perspectiva analítica).

El señor Liu ha analizado muy bien los factores principales. Solo me gustaría enfatizar algunos puntos desde la perspectiva de la observación política.

Primero, la caída de Zhao Ziyang creó un vacío de poder: La eliminación de Zhao Ziyang por su desacuerdo sobre

cómo manejar las protestas creó un vacío en la cima del liderazgo. Deng Xiaoping necesitaba encontrar rápidamente un reemplazo para estabilizar la situación y demostrar control.

Segundo, Jiang Zemin era «hombre de Deng»: Aunque Jiang no era el confidente más cercano de Deng, se le consideraba leal a la línea de Deng, especialmente en mantener el liderazgo del Partido mientras se impulsaba la reforma económica. La actitud dura de Jiang en Shanghái reforzó esta creencia.

Tercero, la «prueba» en Shanghái: La forma en que Jiang manejó el *World Economic Herald* y las protestas en Shanghái se vio como una «prueba» de lealtad y capacidad para controlar la situación. El hecho de que Jiang siguiera las órdenes de los líderes centrales en este asunto, a pesar de las reacciones negativas de los intelectuales, demostró que era alguien «obediente» y dispuesto a ejecutar órdenes difíciles.

Cuarto, menos «espinoso» que otros candidatos: Algunas otras figuras del Politburó en ese momento podrían haber tenido más ambición o facciones más fuertes, lo que podría haber preocupado a Deng y a los veteranos sobre la estabilidad interna futura. Jiang Zemin, hasta cierto punto, parecía una opción menos controvertida dentro del Partido en ese momento.

Por lo tanto, la elección de Jiang Zemin no fue solo suerte personal, sino el resultado de una serie de complejos cálculos políticos durante un período de crisis para el PCCh. Y como bien dijo el señor Liu, su «determinación» en Shanghái fue el factor decisivo, demostrando que era alguien en quien Deng Xiaoping podía confiar para proteger la «fortaleza» del Partido.

### **Sophia Bell:**

Normalmente no me gusta criticar a individuos por su nombre en mis artículos o libros... pero, ¿por qué menciono a Jiang Zemin?... Porque desde mi perspectiva personal, ¡noto que él es la encarnación del mal!

### **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha las palabras de Sophia, asiente lentamente, su mirada refleja acuerdo pero también una profunda reflexión).

Señorita Sophia, entiendo su reticencia a criticar a un individuo por su nombre en sus obras. Es una actitud prudente y profesional para un periodista o escritor. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a crímenes y tragedias sistemáticas, aclarar la responsabilidad de los líderes, de quienes toman las decisiones, a veces es inevitable si queremos llegar al fondo de la verdad.

Usted dice que, desde su perspectiva personal, ve a Jiang Zemin como «la encarnación del mal»... (Hace una pausa, pensando). Es una afirmación muy fuerte, y puedo entender por qué tiene esa sensación, especialmente al observar la persecución a Falun Gong.

Para mí, alguien que estuvo dentro del sistema, luego se convirtió en una víctima indirecta, y más tarde en un buscador de la verdad, también encuentro que las políticas, las acciones bajo el mandato de Jiang Zemin, especialmente en relación con la persecución a Falun Gong, tienen un matiz particularmente oscuro y cruel.

Primero, la envidia y el miedo personales: Muchos análisis sugieren que la determinación de Jiang Zemin de erradicar Falun Gong se originó en su envidia personal por el creciente prestigio e influencia del Maestro Li Hongzhi, así como en el temor de que un sistema de valores morales basado en Verdad, Benevolencia y Tolerancia pudiera debilitar la base ideológica del Partido Comunista y, por lo tanto, su poder absoluto. No era una preocupación por la nación o el pueblo, sino una preocupación por el poder personal y de su facción.

Segundo, el desprecio por la ley y la opinión colectiva: El hecho de que ignorara la desaprobación de muchos otros miembros del Politburó y estableciera la Oficina 610 como una agencia por encima de la ley, muestra un autoritarismo y una tiranía extremos.

Tercero, la incitación al odio y el uso brutal del aparato de propaganda: La forma en que el aparato de propaganda bajo su dirección difamó y calumnió a Falun Gong, sembrando el miedo y el odio en la población, es un ejemplo clásico del uso de los medios de comunicación como herramienta para el crimen.

Cuarto, la política de «arruinar su reputación, llevarlos a la bancarrota y destruirlos físicamente»: Esta política genocida, que se cree que proviene de las directivas de Jiang Zemin, ha llevado a innumerables tragedias, desde torturas y asesinatos hasta el crimen de la extracción forzada de órganos. Demuestra una crueldad sin límites.

Cuando un individuo, con poder en sus manos, puede causar sufrimiento a decenas de millones de personas, destruir hermosos valores morales y crear una herida incurable en toda una nación solo por motivos egoístas, entonces verlo como una «encarnación del mal» no carece de fundamento.

Sin embargo, desde la perspectiva de un practicante, también entiendo que el mal no existe solo en un individuo. Jiang Zemin puede haber sido el instigador, el principal responsable, pero ese crimen también fue ejecutado por todo un sistema, por innumerables otras personas, desde los aduladores y los que ejecutaron órdenes ciegamente, hasta los que guardaron silencio y fueron cómplices.

Y más profundamente, ese mal es también una manifestación de la decadencia moral de toda la sociedad, el triunfo de los deseos más bajos, el olvido de los valores bondadosos.

Por lo tanto, señalar el papel de Jiang Zemin es necesario para aclarar la responsabilidad histórica, pero también es necesario reconocer que, para que el mal pudiera actuar con tanta libertad, necesitaba un «terreno fértil» que lo nutriera. Y cambiar ese «terreno», restaurar los valores morales, es la solución fundamental.

### **Julian Lee:**

(Julian asiente después de que el señor Liu termina, y luego continúa de manera analítica).

Estoy de acuerdo con los puntos que el señor Liu acaba de plantear. Que Sophia perciba a Jiang Zemin como «la encarnación del mal» es un sentimiento muy comprensible, especialmente al enfrentar la escala y la naturaleza de la persecución a Falun Gong.

En la ciencia política y en el estudio de los regímenes autoritarios, a menudo vemos que el papel del «hombre fuerte» (strongman) o del «líder supremo» es crucial para dar forma a las políticas y causar grandes convulsiones. Jiang Zemin, en el caso de la persecución a Falun Gong, actuó como un típico «hombre fuerte»:

Primero, concentración de poder: Consolidó su poder personal y lo usó para imponer su voluntad a todo el Partido, a pesar de las opiniones divergentes.

Segundo, creación de un enemigo: «Descubrir» o «crear» un enemigo (en este caso, Falun Gong) es una táctica clásica para consolidar el poder, unir a las filas internas (aunque sea a la fuerza) y desviar la atención de otros problemas.

Tercero, uso de la violencia estatal: No dudó en utilizar todo el aparato de violencia del estado para aplastar al «enemigo» identificado.

Cuarto, culto a la personalidad (implícito): Aunque no tan manifiesto como en la era de Mao, el hecho de que las políticas llevaran una fuerte impronta personal y que la lealtad al líder se convirtiera en una medida importante también es una manifestación.

Sin embargo, como también señaló el señor Liu, un individuo, por muy poderoso que sea, no puede cometer un crimen a gran escala por sí solo. Requiere la participación, la complicidad o, al menos, el silencio de todo un sistema. Ese sistema incluye:

Primero, el aparato burocrático: Los que ejecutan las órdenes.

Segundo, las fuerzas de seguridad y el ejército: La



herramienta de la violencia.

Tercero, el aparato de propaganda: La herramienta de lavado de cerebro e incitación al odio.

Cuarto, la indiferencia o el miedo del público: Esto permite que el mal se extienda.

Por lo tanto, cuando decimos que Jiang Zemin es la «encarnación del mal», quizás deberíamos entender que es la personificación, el instigador y el máximo responsable de una forma de «mal organizado», un «mal sistémico» nutrido y ejecutado por un régimen autoritario.

El hecho de que periodistas, investigadores y también testigos como el señor Liu se atrevan a señalar el papel de individuos específicos como Jiang Zemin, es un paso importante para luchar contra el olvido y exigir responsabilidades. No se trata solo de «crítica personal», sino de analizar de manera científica y responsable cómo se puede abusar del poder para cometer crímenes terribles.

### **Sophia Bell:**

Hablando de la maldad del Partido Comunista Chino manifestada en la persecución a Falun Gong, basándose en sus observaciones personales y en las investigaciones

internacionales independientes que conoce, ¿podría explicar con más detalle para que los lectores entiendan mejor? Sobre las pruebas, las cifras, la escala...

Normalmente en Estados Unidos o Europa, cuando un paciente necesita un trasplante de órgano, suele tener que esperar meses o incluso años para que el hospital encuentre un donante compatible... Pero he oído que, en los casos de China, se puede encontrar un órgano compatible para un paciente en solo unos días... ¿qué nos dice esto?

**Julian Lee:**

(El rostro de Julian se vuelve más serio. Saca una pequeña libreta y un bolígrafo, como para sistematizar la información importante).

Señorita Sophia, señor Liu, el problema que acaba de plantear –la increíble diferencia en los tiempos de espera para trasplantes de órganos entre China y los países occidentales– es precisamente una de las pruebas indirectas más importantes, una «bandera roja» que señala que algo extremadamente anormal y alarmante está sucediendo en la industria de trasplantes de China.

Como ha dicho muy acertadamente, en países desarrollados como Estados Unidos o los países europeos, donde existen sistemas de donación de

órganos basados en la voluntariedad, la transparencia y una estricta regulación, el tiempo de espera para un riñón, un hígado o un corazón compatible puede ser de meses, o incluso de varios años. Esto se debe a la escasez de órganos donados en comparación con la demanda, y a la complejidad de encontrar órganos médicamente compatibles. Los pacientes son incluidos en una lista de espera, y la asignación de órganos se basa en criterios médicos objetivos.

Entonces, ¿por qué en China se puede «encargar» un órgano y recibirlo en solo unos días o semanas?

Esto revela una verdad aterradora: China debe tener un enorme «banco» de órganos vivos, donde las «fuentes» son personas vivas, que pueden ser asesinadas bajo demanda para suministrar órganos a los pacientes.

Para aclarar más a los lectores, me gustaría presentar algunos puntos clave de las investigaciones internacionales independientes que he estudiado, especialmente de los informes de David Kilgour, David Matas y Ethan Gutmann:

Primero, sobre el auge de la industria del trasplante de órganos en China:

A partir del año 2000, el número de trasplantes de órganos en China se disparó de manera espectacular. China se convirtió rápidamente en el segundo país del

mundo con mayor número de trasplantes, solo por detrás de Estados Unidos.

Lo notable es que este auge se produjo en un contexto en el que China no tenía un sistema público eficaz de donación voluntaria de órganos. Debido a la cultura tradicional, los chinos generalmente no desean donar sus órganos después de la muerte. El número de donantes voluntarios era extremadamente bajo, incapaz de satisfacer la enorme escala de trasplantes.

Segundo, sobre la fuente «oficial» de órganos que no puede ser explicada:

Inicialmente, el gobierno chino afirmó que la principal fuente de órganos provenía de presos condenados a muerte. Sin embargo, el número de ejecuciones de condenados a muerte (aunque sigue siendo alto) no puede explicar el número de trasplantes. Además, el uso de órganos de presos ejecutados viola los estándares éticos médicos internacionales.

Tras la presión internacional, China anunció que construiría un sistema de donación voluntaria y reduciría gradualmente el uso de órganos de presos ejecutados. Pero el número de trasplantes se ha mantenido alto, y los tiempos de espera siguen siendo sospechosamente cortos.

Tercero, sobre los tiempos de espera absurdamente cortos para los trasplantes:

Como ha mencionado la señorita Sophia, esta es una de las pruebas más contundentes. Los hospitales en China y los sitios web que promocionan el turismo de trasplantes (antes de ser eliminados por la presión) anunciaban públicamente que podían encontrar un órgano compatible para un paciente en solo unas semanas, o incluso días. Esto es imposible sin un enorme banco de prisioneros, a quienes se les realizan pruebas de tipo de sangre y tejido con antelación, listos para ser asesinados cuando llega un «pedido».

Algunos hospitales incluso podían programar trasplantes de órganos con antelación, lo que demuestra que tenían un control total sobre el suministro de órganos.

Cuarto, sobre las pruebas de los testigos:

Los investigadores han recopilado testimonios de médicos, enfermeras (algunos de los cuales han huido al extranjero), guardias de prisiones e incluso de personas que fueron pacientes de trasplantes en China. Sus testimonios revelan un proceso estrictamente organizado, desde los análisis de sangre a los prisioneros (especialmente a los practicantes de Falun Gong), hasta la selección de la «fuente» adecuada y la realización de la cirugía de extracción de órganos, a menudo mientras la víctima aún estaba viva o acababa de ser asesinada.

Hay relatos escalofriantes de practicantes de Falun Gong que fueron torturados, sometidos a exámenes médicos inusuales (centrados solo en los órganos internos) y que luego «desaparecieron».

Quinto, sobre las cifras estadísticas y el análisis lógico: Los investigadores han analizado datos de cientos de hospitales de trasplantes en China, comparando cifras sobre el número de camas, médicos y cirugías publicadas (aunque a menudo ocultas) con el número de órganos de fuentes legítimas. La discrepancia es enorme, llegando a decenas de miles de casos por año cuyo origen no se puede explicar.

Ethan Gutmann, en su libro *The Slaughter* (La Matanza), estima que unos 65,000 practicantes de Falun Gong podrían haber sido asesinados para extraer sus órganos en el período 2000-2008. Informes posteriores han actualizado esta cifra, que podría ser mucho mayor.

Sexto, sobre la coincidencia en el tiempo:

El auge de la industria del trasplante de órganos en China (después del año 2000) coincide de manera asombrosa con el momento en que comenzó la persecución a Falun Gong (julio de 1999) y con el enorme número de practicantes de Falun Gong que fueron arrestados y detenidos en prisiones y campos de trabajo en todo el país. Se convirtieron en una «fuente de

órganos» abundante, sana (por no fumar, no beber y practicar qigong) y sin protección legal.

Todos estos factores, al unirse, dibujan un panorama aterrador: el Partido Comunista Chino, por lucro y para eliminar a un grupo de personas que considera «enemigas», ha tolerado, e incluso ha sido el autor intelectual, de una industria de sustracción forzada de órganos a prisioneros de conciencia, cuyas principales y primeras víctimas son los practicantes de Falun Gong.

El hecho de que los tiempos de espera para trasplantes en China sean tan cortos, señorita Sophia, no es un «logro médico» como intentan proclamar, sino la prueba que acusa de un crimen contra la humanidad en curso. Demuestra un desprecio extremo por la vida humana, donde las personas son convertidas en un «almacén de repuestos» para servir a los intereses de otros.

### **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha a Julian, su rostro se vuelve aún más pesado. Asiente levemente, su voz tiembla un poco).

Señor Julian, lo que acaba de exponer... sistematiza y aclara mucho de lo que yo había percibido vagamente y conocido dolorosamente más tarde. Cuando Anran... cuando se la llevaron, y después supe la verdad, también

me pregunté por qué podían hacerlo tan rápido, por qué había una «demanda» tan grande.

Las cifras, los análisis que usted ha presentado, demuestran que no se trata de actos impulsivos de unos pocos individuos deshumanizados, sino de todo un sistema criminal finamente organizado. El llamado «corto tiempo de espera para trasplantes» en China, para mí ahora, es sinónimo de innumerables vidas inocentes que han sido arrebatadas injustamente, «bajo pedido».

También explica por qué el gobierno se esfuerza tanto en ocultar la información, por qué rechaza de manera categórica las investigaciones internacionales verdaderamente independientes. Porque la verdad es demasiado horrible, y si se expusiera por completo, sería una condena de conciencia irrefutable para ellos.

Yo... realmente no sé qué más decir. Solo siento que el dolor y la indignación crecen cada vez más. Gracias, señor Julian, por tener el valor de decir estas cosas.

### **Sophia Bell:**

Hablando de esto, recuerdo un evento que me conmocionó profundamente, y sospecho que está



relacionado con el crimen de la extracción forzada de órganos en China...

Lo resumiré así: a finales de junio de 2018, durante un viaje de trabajo a la ciudad de Ho Chi Minh, la ciudad más grande de Vietnam, leí por casualidad que había una exposición de cuerpos humanos plastinados, llamada «Mystery of Human Body», en nombre de la ciencia y el arte...

Fui a verla y quedé en shock...

No podía entender por qué la gente haría eso en nombre de la ciencia y el arte...

Una imagen que más me impactó fue el cuerpo de una mujer embarazada con el abdomen abierto, con un feto de unos 7-8 meses en su interior... No entiendo por qué ni cómo pudieron obtener el cuerpo de una mujer embarazada para diseccionarlo y exhibirlo al público. Si la mujer hubiera muerto por enfermedad o accidente, seguramente su familia la habría enterrado decentemente, no habría una situación en la que su familia donara su cuerpo a un extraño para que lo diseccionara y exhibiera a su antojo...

Más tarde investigué y descubrí que estos cuerpos provenían de una fábrica de plastinación de cuerpos fundada por un alemán llamado Gunther von Hagens en

agosto de 1999 en China... Y parece que se establecieron muchas otras fábricas por otras personas... y han realizado muchas exposiciones en varios lugares del mundo...

Mi sospecha es, ¿son los cuerpos suministrados a estas fábricas los cuerpos de las víctimas de la sustracción forzada de órganos en vida en China?

**Julian Lee:**

(Julian escucha la historia de Sophia con una expresión muy seria. Cuando Sophia termina, asiente lentamente, su mirada llena de reflexión y cierta indignación).

Señorita Sophia, su experiencia y sus sospechas sobre la exposición «Mystery of Human Body» que vio en la ciudad de Ho Chi Minh son realmente notables, y coinciden perfectamente con las profundas preocupaciones que muchos investigadores de derechos humanos, incluyéndome a mí, hemos planteado durante años.

Lo que describe –especialmente la impactante imagen del cuerpo plastinado de una mujer embarazada con su feto– es uno de los puntos clave que suscita preguntas sobre el origen y la ética de los cuerpos utilizados en estas exposiciones.

(Hace una pausa, como para enfatizar la importancia del asunto).

Como bien ha investigado, Gunther von Hagens, el inventor de la técnica de plastinación, estableció una gran fábrica en Dalian, China, en agosto de 1999. Y no solo fue la fábrica de Von Hagens; más tarde, surgieron otras instalaciones de plastinación en China, convirtiendo al país en un centro de producción y exportación de especímenes de cuerpos humanos plastinados.

La coincidencia en el tiempo es muy sospechosa:

Primero, Julio de 1999: El Partido Comunista Chino comienza la persecución a Falun Gong en todo el país, lo que lleva a la detención y encarcelamiento de millones de practicantes.

Segundo, Agosto de 1999: Se establece la fábrica de plastinación de Von Hagens en Dalian.

Tercero, A partir del año 2000: La industria del trasplante de órganos en China explota, y al mismo tiempo, las exposiciones «Body Worlds» y versiones similares comienzan a aparecer y a viajar por todo el mundo, utilizando principalmente cuerpos de China.

Su sospecha sobre si estos cuerpos pertenecen a las víctimas de la sustracción forzada de órganos es una sospecha con una base completamente sólida y compartida por muchos:

Primero, el origen turbio de los cuerpos: Los organizadores de las exposiciones suelen afirmar que los cuerpos provienen de personas que «donaron voluntariamente sus cuerpos a la ciencia» o que son «cuerpos no reclamados». Sin embargo, rara vez, o nunca, proporcionan pruebas verificables del consentimiento del fallecido o de su familia, especialmente para los cuerpos de origen chino. El sistema de donación voluntaria de cuerpos en China, al igual que el de órganos, es casi inexistente o muy deficiente.

Segundo, la «desaparición» de los prisioneros de conciencia: Como hemos discutido, cientos de miles, incluso millones de practicantes de Falun Gong y otros prisioneros de conciencia han «desaparecido» en el sistema de prisiones y campos de trabajo de China. Sus familias no reciben información ni los cuerpos. La pregunta es: ¿a dónde fueron esos cuerpos?

Tercero, el beneficio económico: Tanto la industria del trasplante de órganos como la industria de exhibición de cuerpos plastinados generan enormes ganancias. La idea de que los prisioneros de conciencia sean considerados un «recurso» explotable –extrayendo sus órganos para

venderlos y vendiendo el resto del cuerpo a las fábricas de plastinación– es un escenario horrible, pero no ilógico dentro de un sistema inhumano que antepone los intereses económicos y políticos a la vida humana.

Cuarto, casos específicos como el de la mujer embarazada: Como la señorita Sophia ha señalado con gran agudeza, que una familia done voluntariamente el cuerpo de una mujer embarazada junto con su feto para ser exhibido es algo casi imposible en cualquier cultura, especialmente en la cultura de Asia Oriental. La existencia de tales especímenes refuerza aún más la sospecha de que su origen no fue ni «voluntario» ni «limpio». Es muy posible que fueran prisioneros asesinados, y nadie puede hablar por ellos.

La conexión con la sustracción forzada de órganos:

Aunque probar de manera directa y legal que un cuerpo específico en una exposición pertenece a una víctima concreta de la sustracción de órganos es extremadamente difícil (porque el gobierno chino controla estrictamente toda la información y las pruebas), los indicios indirectos son muy fuertes:

Primero, la abundante oferta de prisioneros de conciencia, controlados y sin protección legal.

Segundo, después de que los valiosos órganos son extraídos, el resto del cuerpo debe ser «desechado». Venderlo a las fábricas de platinación genera beneficios y ayuda a «borrar las huellas» de manera eficaz.

Tercero, la falta de transparencia y las explicaciones insatisfactorias tanto por parte de China como de los organizadores de las exposiciones.

Muchas organizaciones de derechos humanos e investigadores han pedido investigaciones independientes sobre el origen de los cuerpos utilizados en estas exposiciones, y han llamado a boicotearlas hasta que haya total transparencia.

Lo que usted presencié y sus sospechas, señorita Sophia, no son solo sentimientos personales, sino que reflejan una preocupación con una base profunda sobre un crimen potencial, donde la crueldad no se detiene en arrebatarse la vida, sino que también profana y comercializa el cuerpo de la víctima después de la muerte.

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha la historia de Sophia y el análisis de Julian, su rostro palidece, mostrando un horror y un dolor evidentes. Niega con la cabeza lentamente, su voz algo ronca).

Increíble... Increíble hasta qué punto puede llegar la crueldad humana... Cuando supe que a Anran le habían extraído los órganos, pensé que eso ya era el colmo de la inhumanidad. Pero al escuchar lo que cuenta la señorita Sophia, y el análisis del señor Julian... que los cuerpos de las víctimas, quizás incluso el de mi hija, pudieran ser exhibidos, comercializados... es una humillación, una profanación que no se puede describir con palabras.

Yo... realmente no sé qué más decir. Supera todos los límites de la imaginación sobre el mal. Si esto es cierto, entonces el Partido Comunista Chino no solo ha cometido crímenes contra la humanidad, sino que está destruyendo incluso los valores morales, los últimos límites de la condición humana.

(Inclina la cabeza, apretando los puños, tratando de contener la emoción).

Creía que entendía en parte su brutalidad. Pero quizás, todavía era demasiado ingenuo. Su maldad... no tiene fondo.

**Sophia Bell:**

Sí, casos como el del señor Liu son una historia trágica... actos malvados que son ocultados y protegidos por el propio gobierno comunista chino, revelados solo parcialmente por un pequeño número de fuentes y testigos...

**Julian Lee:**

(Julian asiente ante las palabras de Sophia, su mirada muestra empatía por el señor Liu pero también la determinación de un periodista que persigue la verdad).

La señorita Sophia tiene toda la razón. Casos como el de Anran, la hija del señor Liu, son tragedias personales extremadamente dolorosas, pero no son incidentes aislados o excepcionales. Son piezas que revelan una pequeña parte de un cuadro de crímenes mucho mayor, un crimen sistemáticamente ocultado y protegido por el poder del estado comunista chino.

(Mira al señor Liu, y luego se vuelve hacia Sophia).

El hecho de que estos actos malvados solo se revelen parcialmente a través de un pequeño número de fuentes y testigos es una triste realidad, pero también es comprensible en el contexto de un régimen totalitario:

Primero, el control absoluto de la información: Como hemos mencionado repetidamente, el PCCh controla casi



todo el flujo de información dentro del país. Cualquier información que sea desfavorable para ellos, especialmente la que expone crímenes, es censurada, bloqueada y distorsionada por completo. El «Gran Cortafuegos» (Great Firewall) no solo bloquea la información que entra desde el exterior, sino que también impide que la información de dentro se filtre hacia fuera.

Segundo, la intimidación y el terrorismo contra los testigos: Quienes se atreven a alzar la voz, a testificar sobre estos crímenes, enfrentan el riesgo de represalias brutales, desde el arresto, la tortura y el encarcelamiento, hasta que sus familiares sean acosados y vigilados. Esto crea una atmósfera de miedo generalizado, que hace que muchas personas, aunque conozcan la verdad, no se atrevan a hablar.

Tercero, la falta de mecanismos de investigación independientes dentro del país: En China, no hay agencias de investigación independientes, ni un poder judicial verdaderamente autónomo, ni prensa libre que pueda exponer y juzgar estos crímenes. Todo está bajo la dirección del Partido.

Cuarto, la complejidad y dificultad de reunir pruebas: Para crímenes cometidos en secreto y de manera organizada como la sustracción forzada de órganos, reunir pruebas directas e irrefutables es extremadamente

difícil, especialmente para los investigadores internacionales, cuyo acceso a los lugares y testigos en China está muy restringido.

Quinto, la indiferencia o los intereses económicos de algunos países y organizaciones internacionales: Lamentablemente, a veces, por intereses económicos o políticos inmediatos, algunos países y organizaciones internacionales han optado por «hacer la vista gorda» ante las pruebas de los crímenes del PCCh, o solo han alzado la voz de manera débil, sin suficiente poder disuasorio.

Es debido a estas barreras que la información que obtenemos suele ser solo «la punta del iceberg», proveniente de:

Primero, testigos valientes que han escapado al extranjero: Pueden ser ex prisioneros de conciencia, médicos, enfermeras, policías... personas que directa o indirectamente conocieron el crimen y decidieron hablar a pesar del peligro.

Segundo, familiares de las víctimas que buscan justicia incansablemente: Como en el caso del señor Liu, aunque tarde, el dolor y la verdad lo han impulsado a hablar.

Tercero, investigadores de derechos humanos internacionales perseverantes: Personas como David

Kilgour, David Matas, Ethan Gutmann... han pasado años recopilando y analizando pruebas, a pesar de los obstáculos y las negaciones de China.

Cuarto, información filtrada desde dentro: Aunque es raro, a veces también se filtran informaciones y documentos secretos de personas con conciencia dentro del sistema.

Cada fragmento de información, cada testimonio, por pequeño que sea, es extremadamente valioso. Son como piezas de un rompecabezas que, poco a poco, nos ayudan a visualizar el panorama completo del crimen. Y el trabajo de los periodistas independientes, de las organizaciones de derechos humanos, es precisamente tratar de recopilar, verificar y difundir esas piezas, para que la verdad no sea enterrada y para que los malhechores no puedan evadir su responsabilidad para siempre.

La lucha por exponer la verdad y reclamar justicia para las víctimas del PCCh es una lucha larga y ardua. Pero como dijo el señor Liu, mientras haya personas valientes que se atrevan a hablar, mientras haya personas que persistan en la búsqueda de la verdad, la luz finalmente vencerá a la oscuridad.

## **Sophia Bell:**

Entonces, la comunidad internacional, especialmente los gobiernos o las organizaciones globales como las Naciones Unidas, todavía no han tomado ninguna medida concreta y lo suficientemente fuerte para sacar este crimen a la luz... Según mi observación, todavía solo hay unos pocos individuos o pequeños grupos que se atreven a denunciar este asunto...

Hubo un tiempo en que esperaba que los gobiernos de Estados Unidos, Francia o Canadá pudieran hacer declaraciones o tomar acciones más enérgicas, y no solo detenerse en unas pocas frases en el informe anual sobre religión, o en el borrador de un proyecto de ley de algunos congresistas...

## **Julian Lee:**

(El rostro de Julian muestra un claro acuerdo y cierta decepción ante las observaciones de Sophia).

Señorita Sophia, lo que acaba de compartir refleja una triste realidad y también es una gran preocupación para muchas personas interesadas en los derechos humanos en China. Es cierto que, hasta la fecha, la respuesta de la comunidad internacional, especialmente de los grandes gobiernos y organizaciones globales como las Naciones Unidas, a los crímenes del PCCh, incluida la sustracción

forzada de órganos, ha sido muy limitada, no acorde con la gravedad del problema.

(Hace una pausa, como para enfatizar la decepción).

¿Qué es lo que vemos?

Primero, las Naciones Unidas: A menudo se las critica por su ineficacia, por estar dominadas por las grandes potencias (entre ellas China, con su derecho de veto en el Consejo de Seguridad), y por emitir generalmente informes y llamamientos genéricos sin medidas punitivas ni mecanismos de investigación verdaderamente fuertes. Los organismos de derechos humanos de la ONU pueden alzar la voz, pero su influencia y capacidad de acción suelen estar limitadas por factores políticos.

Segundo, los gobiernos occidentales (EE.UU., Francia, Canadá, etc.):

Como bien dice, publican informes anuales sobre la situación de los derechos humanos y la libertad religiosa, en los que se menciona la persecución a Falun Gong y las acusaciones de sustracción forzada de órganos.

También hay congresistas y legisladores en estos países que se esfuerzan por presentar proyectos de ley y resoluciones que condenan el crimen, exigen investigaciones o prohíben a sus ciudadanos participar en el turismo de trasplantes en China. Estos son

esfuerzos muy loables.

Sin embargo, a nivel del poder ejecutivo, a nivel de la política exterior general, las acciones a menudo no son lo suficientemente fuertes ni decisivas. Las declaraciones suelen ser diplomáticas, evitando una confrontación demasiado directa con Beijing.

¿Por qué existe esta vacilación y falta de decisión? Hay muchas razones complejas:

Primero, por intereses económicos: China es un mercado enorme, un socio comercial importante para muchos países. El temor a dañar las relaciones económicas, a sufrir represalias comerciales, a menudo hace que los gobiernos «consideren» sus opciones al tomar medidas enérgicas en materia de derechos humanos. El «dinero» suele tener una voz muy fuerte.

Segundo, consideraciones geopolíticas: China es una potencia mundial, con un papel importante en muchos asuntos internacionales (cambio climático, lucha contra el terrorismo, proliferación nuclear...). Los países occidentales a veces necesitan la cooperación de China en estos asuntos y, por lo tanto, pueden «ceder» o «restar importancia» a los problemas de derechos humanos a cambio de esa cooperación.

Tercero, la complejidad de reunir pruebas «irrefutables»: Como hemos dicho, reunir pruebas directas que

cumplan con los más altos estándares legales para poder imponer sanciones severas es muy difícil cuando se enfrenta a un régimen que oculta la información como China.

Cuarto, el fuerte lobby de China: Beijing gasta mucho dinero en actividades de lobby y propaganda en el extranjero para minimizar las acusaciones e influir en los políticos y los medios de comunicación.

Quinto, la polarización política interna en los países occidentales: A veces, los asuntos exteriores, incluidos los derechos humanos, también se convierten en temas de disputa entre partidos políticos, lo que debilita el consenso y la acción conjunta.

Por eso, la carga de alzar la voz, de exponer la verdad y de exigir justicia a menudo recae sobre los hombros de:

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) de derechos humanos: Desempeñan un papel muy importante en la investigación, la recopilación de pruebas, la promoción de políticas y la sensibilización del público.

O, los periodistas independientes y activistas individuales: Personas valientes y persistentes que persiguen la verdad a pesar de las dificultades y los peligros.

O, la comunidad china en el extranjero y los grupos de víctimas: Sus voces, las de quienes lo han vivido directamente o tienen familiares que son víctimas, tienen un gran poder de conmoción.

También comparto la decepción de la señorita Sophia. Esperábamos acciones más fuertes y decisivas de las principales democracias del mundo. Pero la realidad demuestra que la lucha por los derechos humanos y la justicia suele ser un camino largo, que requiere perseverancia y esfuerzos continuos desde muchos frentes, y no podemos depender únicamente de los gobiernos.

Sin embargo, no todo es desesperanza. La presión de la opinión pública, de las organizaciones de la sociedad civil y los esfuerzos incansables de los individuos pueden generar cambios gradualmente. El hecho de que cada vez más parlamentos en diferentes países aprueben resoluciones de condena, que tribunales independientes (como el Tribunal de China en Londres) emitan sentencias sobre los crímenes del PCCh, son pasos importantes, aunque puedan ser lentos.

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha el análisis de Julian, suspira, con una tristeza y una impotencia fugaces).



El señor Julian tiene toda la razón. Los cálculos de intereses económicos, las consideraciones geopolíticas... a menudo hacen que la justicia y los derechos humanos queden en un segundo plano. Es una triste realidad de este mundo.

Cuando yo estaba dentro del sistema, también fui testigo de cómo el gobierno chino usaba su poder económico como una herramienta para influir, para silenciar las críticas del exterior. Son muy buenos en «comprar el silencio» o «desviar la atención de la opinión pública».

Y cuando llegué aquí, también deposité muchas esperanzas en las potencias democráticas. Pero luego me di cuenta de que nada es fácil. Esta lucha no es solo la lucha de las víctimas, sino también la lucha de la conciencia de toda la humanidad.

Aun así, sigo creyendo que, mientras no nos rindamos, mientras la verdad siga difundiéndose, llegará el día en que se haga justicia. Los esfuerzos de personas como la señorita Sophia, el señor Julian y muchas otras en todo el mundo son un gran aliento y una gran esperanza para personas como yo.

**Sophia Bell:**

Y sobre la postura del actual líder del Partido Comunista Chino, ayer también dije que no veo que exprese claramente su opinión sobre la persecución a Falun Gong y el crimen de la sustracción forzada de órganos... Leí en alguna parte que alguien compartió su opinión de que la situación del señor Xi es como el dicho «una vez que te subes a la espalda de un tigre, es difícil bajarse»...

¿Podrían interpretar el significado de este dicho en el caso del señor Xi?

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha la pregunta de Sophia, se queda pensativo un momento, su mirada distante como si tratara de comprender los complejos cálculos dentro del poder en Beijing).

El dicho «una vez que te subes a la espalda de un tigre, es difícil bajarse»... es, en efecto, una imagen muy evocadora, y quizás refleja en parte la situación del actual líder de China, el señor Xi Jinping, al enfrentarse al pesado legado de la persecución a Falun Gong y los crímenes relacionados.

(Hace una pausa, eligiendo sus palabras con cuidado).

Desde la perspectiva de alguien que estuvo dentro del sistema, puedo imaginar varios aspectos del «tigre» que el señor Xi podría estar «montando»:

Primero, el legado de Jiang Zemin y su facción: La persecución a Falun Gong es una gran «obra», un «legado» político que Jiang Zemin y su facción construyeron y mantuvieron diligentemente. Este grupo todavía tiene una influencia considerable en el Partido, en el ejército y, especialmente, en el sistema de seguridad, la policía y la justicia, los organismos que ejecutan directamente la persecución. Tocar el tema de Falun Gong, especialmente revertir el veredicto, podría afectar directamente los intereses e incluso la seguridad de este grupo. No permitirán que eso suceda fácilmente.

Segundo, el temor a la «inestabilidad» y a «perder el Partido»: Este es un miedo inherente a cualquier líder del PCCh. Admitir un error en una persecución a gran escala como esta, devolver la justicia a decenas de millones de personas, podría ser visto como un acto de «negar el pasado», debilitando el prestigio y la legitimidad del Partido. Temen que esto pueda llevar a más demandas, a otras «revisiones históricas», y finalmente al colapso del régimen.

Tercero, un crimen demasiado grande para ser «manejado discretamente»: El crimen de la sustracción forzada de órganos, si se admite e investiga

públicamente, sería un shock demasiado grande no solo para el pueblo chino sino también para la comunidad internacional. La responsabilidad no se detendría en unos pocos individuos, sino que podría implicar a todo un sistema. «Bajarse del tigre» en este caso podría significar enfrentarse a un «juicio histórico» cuyas consecuencias nadie puede prever.

Cuarto, las ataduras de la maquinaria ya establecida: La Oficina 610 y todo el sistema de persecución a Falun Gong han estado funcionando durante más de dos décadas, se ha convertido en una maquinaria gigantesca, con innumerables personas involucradas y con intereses entrelazados. Detener esta maquinaria, disolverla y tratar con las personas involucradas es una tarea extremadamente compleja y difícil.

Así, el señor Xi podría encontrarse en un dilema.

O continuar «montando el tigre»: Es decir, mantener la política de persecución como está, o hasta cierto punto, para evitar grandes disturbios dentro del Partido y mantener una «estabilidad» superficial. Pero esto significa seguir tolerando el crimen, seguir cargando con el peso de la historia y enfrentarse a la creciente condena de la comunidad internacional y de las personas con conciencia dentro del país.

O intentar «bajarse del tigre»: Es decir, tratar de resolver el problema de Falun Gong de raíz, devolviendo la justicia a las víctimas. Pero este camino está lleno de espinas y peligros, requiere un coraje extraordinario, una gran determinación política, y podría enfrentar una feroz oposición de las fuerzas conservadoras y de aquellos con «deudas de sangre».

El hecho de que el señor Xi no tenga expresiones claras sobre este tema, como señala la señorita Sophia, podría deberse a que está sopesando, calculando entre estas difíciles opciones. O quizás, está priorizando la consolidación de su poder personal primero, resolviendo los problemas que considera más urgentes, antes de atreverse a tocar a este peligroso «tigre».

Sin embargo, la historia ha demostrado que evitar enfrentar la verdad, intentar mantener un status quo basado en la injusticia y el crimen, nunca es una solución sostenible. Ese «tigre», si no es «domesticado» o «derribado» con sabiduría y valentía, tarde o temprano se volverá y morderá a su jinete.

Esos son mis pensamientos, basados en mi limitado entendimiento de esa compleja situación.

**Julian Lee:**

(Julian asiente de acuerdo con el análisis del señor Liu, y luego añade una perspectiva de ciencia política).

El señor Liu ha interpretado muy profundamente el significado del dicho «subirse a la espalda de un tigre» en el caso de Xi Jinping. Me gustaría añadir algunos aspectos desde la perspectiva del análisis político.

Primero, la continuidad de las políticas y la sucesión del poder: En sistemas de partido único como el de China, suele haber una presión implícita para mantener la continuidad de las grandes políticas, especialmente aquellas relacionadas con la «seguridad nacional» y la «estabilidad del régimen». Que un nuevo líder revierta por completo una política importante de su predecesor, especialmente una tan «sensible» como la persecución a Falun Gong, podría ser visto como un desafío a la unidad del Partido y podría causar fracturas internas.

Segundo, la «trampa del legado» (Legacy Trap): El señor Xi heredó de Jiang Zemin el «legado» de la persecución a Falun Gong. Este «legado» creó una maquinaria gigantesca (la Oficina 610, el sistema de campos de trabajo, prisiones, hospitales involucrados en la sustracción de órganos...), una red de grupos de interés vinculados a la persecución, y una gran cantidad de funcionarios que se han «manchado las manos». Manejar este «legado» no es nada simple. Si el señor Xi actúa con dureza para revertirlo, podría generar una fuerte ola de

oposición de aquellos cuyos intereses están ligados a la persecución, o de aquellos que temen ser investigados por sus responsabilidades.

Tercero, la prioridad de consolidar el poder personal: En sus primeros años en el poder, y también después, una de las principales prioridades del señor Xi ha sido consolidar su poder personal, eliminando a sus rivales políticos a través de la campaña de «cazar tigres y aplastar moscas». Es posible que considere que resolver las facciones rivales, especialmente los remanentes de la facción de Jiang Zemin, es una condición previa antes de poder tocar temas espinosos como Falun Gong. Sin embargo, su campaña anticorrupción, aunque ha afectado a algunas figuras de alto nivel de la facción de Jiang, no parece haber llegado a la raíz del crimen relacionado con Falun Gong.

Cuarto, el temor al «efecto dominó»: Si se admite el error y se resuelve el problema de Falun Gong, se podría crear un «precedente», lo que llevaría a demandas para revisar otros asuntos históricos (como Tiananmen, la Revolución Cultural...), y finalmente podría sacudir los cimientos del régimen. Esto es algo que cualquier líder del PCCh trata de evitar.

Por lo tanto, la imagen de «subirse a la espalda de un tigre» es muy precisa. Es posible que el señor Xi no fuera quien se «subió al tigre» activamente (ya que estaba allí

desde su predecesor), pero una vez que está encima, controlarlo o encontrar una forma segura de bajarse es extremadamente difícil. Cualquier movimiento podría provocar reacciones impredecibles.

El silencio o la falta de claridad del señor Xi sobre el tema de Falun Gong puede interpretarse como una estrategia de «esperar y ver» mientras intenta consolidar su poder y hacer frente a otros desafíos. O, más tristemente, podría ser una aceptación tácita, una continuación de la política anterior por las razones mencionadas.

Sea como sea, el hecho de que un líder no se atreva o no pueda enfrentar y corregir los errores y crímenes del pasado siempre será una carga para él y para toda la nación. La historia lo juzgará.

### **Sophia Bell:**

Estoy pensando, ¿podría darse la situación de que, hasta ahora, el propio señor Xi todavía no conozca el grado de maldad de la persecución a Falun Gong?... Al igual que en el caso del propio señor Liu, antes de que su hija fuera perjudicada, usted tampoco conocía la verdad de esta persecución...



## **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha la pregunta de Sophia, frunce el ceño levemente, pensativo por un momento. Es una pregunta muy aguda y sugerente).

Señorita Sophia, es una posibilidad que quizás no deberíamos descartar por completo, aunque parezca difícil de creer para alguien en la posición de poder supremo como el señor Xi Jinping.

(Hace una pausa, eligiendo sus palabras con cuidado).

Cuando miro mi propio caso, es cierto que estuve en una «burbuja de información» creada por el sistema. Aunque era un funcionario a nivel provincial, con mis propios canales de información, sobre temas «sensibles» y estrictamente controlados como Falun Gong, lo que me llegaba era principalmente información ya dirigida y filtrada. No sabía, o no quería saber, o no me atrevía a investigar la verdad completa hasta que la tragedia golpeó a mi familia.

Entonces, ¿podría el señor Xi Jinping, el líder de toda una nación, estar también en un estado similar de «ceguera informativa» sobre el grado de maldad de la persecución a Falun Gong, especialmente sobre el crimen de la sustracción forzada de órganos?

Creo que hay varios factores a considerar:

Primero, el sistema de informes y el «filtrado» de información: En un sistema autoritario, la información que sube desde abajo suele ser cuidadosamente «filtrada». Los subordinados tienden a informar lo que sus superiores quieren oír, ocultando la información negativa, las verdades que podrían ser desfavorables. La información sobre la brutalidad excesiva, los crímenes graves contra los derechos humanos, podría no haber sido reportada completa y honestamente hasta el nivel más alto, o podría haber sido muy minimizada.

Segundo, el cerco de los grupos de interés: Aquellos que participaron directamente y se beneficiaron de la persecución, especialmente los que están profundamente «manchados» por el crimen de la sustracción forzada de órganos, harán todo lo posible para ocultar la verdad, para evitar que la información llegue al señor Xi. Pueden crear un muro de información a su alrededor, proporcionando solo informes «procesados».

Tercero, las prioridades del líder: Un líder supremo se enfrenta a innumerables problemas internos y externos. Es posible que, durante mucho tiempo, el tema de Falun Gong no fuera la principal prioridad del señor Xi, y que se basara en los informes de las agencias especializadas (como el sistema de seguridad, la Oficina 610) sin una verificación independiente.

Sin embargo, también hay factores que nos hacen dudar de la posibilidad de que el señor Xi «no sepa absolutamente nada»:

Primero, la campaña de «cazar tigres y aplastar moscas»: Durante el proceso de purga de sus rivales políticos, especialmente de figuras de alto nivel de la facción de Jiang Zemin (como Zhou Yongkang, Bo Xilai, Xu Caihou, Guo Boxiong...), todos ellos estaban profundamente implicados en la persecución a Falun Gong y en el crimen de la sustracción forzada de órganos. Es muy difícil creer que durante la investigación, la información sobre estos crímenes no llegara a oídos del señor Xi, aunque no se hiciera pública.

Segundo, la información de la comunidad internacional: Aunque el PCCh intenta bloquearla, los informes, las resoluciones, las audiencias de las organizaciones de derechos humanos y los parlamentos internacionales sobre la sustracción forzada de órganos en China seguramente no pueden pasar completamente desapercibidos para el sistema de inteligencia e información del señor Xi.

Tercero, la persistencia del problema: La persecución a Falun Gong ha durado más de 20 años, es un problema importante que afecta la reputación internacional de China. Un líder con la visión y el acceso a la información como el señor Xi difícilmente podría estar

completamente «desinformado» sobre un problema tan duradero y grave.

Por lo tanto, según mi especulación personal, la situación podría ser más compleja que un «no saber absolutamente nada». Es posible que el señor Xi sepa hasta cierto punto, pero que el nivel de detalle y la verdadera crueldad del crimen podrían no haberle llegado por completo, o podrían haber sido minimizados por información engañosa. O también podría ser que lo sepa, pero por cálculos políticos, por consideraciones de poder, haya elegido «no querer saber más» o «dejarlo de lado temporalmente».

Al igual que en mi caso, quizás se necesite un «shock», un evento especial, para que alguien en la posición del señor Xi se enfrente realmente a toda esta terrible verdad. Pero si ese «shock» llegará o no, y si él tendrá el coraje de actuar o no, esa es otra pregunta.

Esto es solo especulación personal, basada en mi experiencia y observación. La verdad dentro del PCCh es siempre una «caja negra» difícil de predecir.

**Julian Lee:**

(Julian asiente, de acuerdo con la prudencia del señor Liu).

El señor Liu ha ofrecido un análisis muy pertinente y equilibrado. Si un líder supremo como Xi Jinping «no sabe absolutamente nada» sobre el grado de maldad de la persecución a Falun Gong es una pregunta compleja.

Estoy de acuerdo en que la posibilidad de un «no saber absolutamente nada» es muy baja, especialmente después de más de una década en el poder y con lo que ha sucedido en la campaña anticorrupción.

Sin embargo, hay un concepto en el estudio de los regímenes autoritarios llamado «ignorancia deliberada» (willful ignorance) o «negación plausible» (plausible deniability).

Sobre la Willful ignorance: El líder puede, deliberadamente, no querer investigar a fondo los aspectos más oscuros, los crímenes específicos, para evitar la responsabilidad directa, ya sea moral o legal. Pueden permitir o tolerar tácitamente que sus subordinados hagan el «trabajo sucio», siempre y cuando se alcancen los objetivos políticos.

Sobre la Plausible deniability: Los subordinados pueden, deliberadamente, no informar en detalle sobre los actos brutales a sus superiores, para que estos puedan «negar plausiblemente» que sabían de esos crímenes si más tarde se les cuestiona. Es una forma de proteger al «jefe».

En el caso del señor Xi, podría ser una combinación de muchos factores:

Primero, podría saber que la persecución a Falun Gong es brutal, pero no imaginarse el nivel de salvajismo del crimen de la sustracción de órganos a escala industrial.

Segundo, podría haber recibido informes «maquillados» o «minimizados» de las agencias de inteligencia y seguridad.

Tercero, podría estar priorizando otros asuntos que considera «vitales» para la supervivencia del régimen y su poder personal, y temporalmente «hacer la vista gorda» o posponer la gestión del problema de Falun Gong.

Y cuarto, como dijo el señor Liu, el miedo a «abrir la caja de Pandora», el temor a las consecuencias impredecibles si se reabre este caso, también es una barrera muy grande.

Por lo tanto, en lugar de «no saber absolutamente nada», quizás sería más exacto decir que el señor Xi podría estar en un estado de «saber pero no querer enfrentar por completo», o «saber pero aún no poder/no atreverse a actuar con decisión» debido a complejos cálculos políticos.

Sin embargo, como jefe de estado, la responsabilidad final recae en él. El «no saber» (en cualquier grado) no puede ser una excusa para no detener y castigar los crímenes contra la humanidad que ocurren bajo su gobierno. La historia lo registrará.

### **Sophia Bell:**

Sí, pensé en esta hipótesis por dos razones:

Primero, vemos en la historia que muchos emperadores fueron engañados por sus funcionarios, quienes les ocultaban la información, haciéndoles creer que el país estaba en «paz y prosperidad» cuando en realidad estaba podrido por dentro.

Segundo, en el caso del señor Xi, es posible que nunca haya tenido contacto directo con ningún practicante de Falun Gong o testigo, y que toda la información que recibe se base en los informes de sus subordinados...

Además, una vez escuché a alguien compartir que el señor Xi se encuentra en una situación en la que «sus órdenes no pueden salir de Zhongnanhai», es decir, que sus mandatos no se transmiten de manera completa ni se ejecutan con seriedad...

### **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha las razones que Sophia expone, asiente, con una expresión de comprensión y acuerdo con ese análisis).

Señorita Sophia, las razones que usted presenta para apoyar la hipótesis de que el señor Xi podría no estar al tanto de toda la verdad son muy dignas de reflexión, y reflejan las realidades inherentes a los sistemas de poder centralizado.

Sobre el engaño a los emperadores:

Como bien dice, la historia de China y de otros países está llena de ejemplos de emperadores, los que ostentaban el poder supremo, que vivían en un «mundo propio» creado por sus cortesanos y burócratas. Solo escuchaban palabras bonitas, informes de logros, mientras que las duras verdades, el sufrimiento del pueblo y la corrupción del aparato burocrático se ocultaban de manera sofisticada.

El propósito de este engaño podía ser ganarse el favor del emperador, ocultar la propia incompetencia o corrupción, o evitar enfados innecesarios. El resultado era que el monarca creía que el país gozaba de «paz y prosperidad», cuando en realidad podía estar podrido desde dentro.



En un sistema como el del PCCh, donde la lealtad al superior (y la protección de los intereses de la facción) a menudo se valora más que la verdad, el riesgo de que «el líder supremo sea engañado» es muy real.

Sobre la posibilidad de que el señor Xi nunca haya tenido contacto directo con practicantes de Falun Gong o testigos:

Esta también es una posibilidad muy alta. Un líder en la posición del señor Xi suele estar protegido por múltiples capas de seguridad e información. La probabilidad de que tenga la oportunidad de reunirse y escuchar directamente a un practicante de Falun Gong contar lo que ha vivido, o a un testigo del crimen de la sustracción forzada de órganos, es casi nula.

Toda la información que le llega sobre este tema seguramente pasa por muchas capas de «filtrado» del aparato de seguridad, de propaganda y de los organismos especializados. Es muy probable que estos informes, como he dicho, hayan sido «editados» para ajustarse a la «línea general» o para no causar «alarma» en el liderazgo.

Sin un contacto directo, sin una visión de la realidad de las víctimas, es muy difícil para un líder sentir toda la magnitud de la brutalidad e injusticia de una política.

Solo ven cifras, informes secos, pero no ven el dolor, las lágrimas de las personas de carne y hueso.

Sobre que «sus órdenes no pueden salir de Zhongnanhai»:

Esta es una observación muy interesante y también podría reflejar una parte de la realidad de la lucha de poder en China. Aunque el señor Xi ha consolidado un poder inmenso y ha eliminado a muchos rivales, eso no significa que controle absolutamente todos los rincones de la gigantesca maquinaria.

Puede haber grupos de interés, «emperadores retirados» en la sombra, o fuerzas ocultas en las localidades, en el ejército, en el sistema de seguridad, que todavía intentan obstaculizar, debilitar o distorsionar las directivas del señor Xi, si estas van en contra de sus intereses.

Si esto es cierto, entonces incluso si el señor Xi tuviera la intención de cambiar alguna política (por ejemplo, la política hacia Falun Gong), sus órdenes podrían no ser ejecutadas de manera completa y seria en los niveles inferiores, o ser deliberadamente distorsionadas. «Arriba tienen sus políticas, abajo tienen sus contramedidas» es un fenómeno común en China.

Esto también significa que el señor Xi podría estar enfrentando una persistente lucha de poder interna, y la

resolución del problema de Falun Gong, si es que ocurre, dependerá de si realmente puede tomar el «timón» de toda la maquinaria.

Todos estos factores, señorita Sophia, contribuyen a hacer el cuadro más complejo. Muestran que incluso un líder con poder supremo puede estar aislado informativamente, limitado en la ejecución de su voluntad, y enfrentarse a resistencias invisibles pero muy fuertes desde el mismo sistema que dirige.

Esto no disminuye la responsabilidad del líder, pero nos ayuda a entender mejor las dificultades y complejidades que podría estar enfrentando, y por qué los cambios positivos a veces son lentos o no cumplen con las expectativas.

**Julian Lee:**

(Julian asiente de acuerdo).

Los puntos que la señorita Sophia y el señor Liu acaban de analizar son extremadamente pertinentes. El fenómeno de las «burbujas informativas» (information cocoons) que rodean a los líderes de alto nivel es un problema muy estudiado en la ciencia política. Cuanto mayor es el poder, mayor es el riesgo de ser aislado de la realidad por quienes te rodean.

Y la frase «los mandatos no salen de Zhongnanhai» es una descripción clásica de la fragmentación del poder o de la resistencia interna en el sistema político chino, incluso bajo los líderes considerados más fuertes. Muestra la complejidad de gobernar un país vasto con una burocracia masiva y múltiples capas de intereses.

Si el señor Xi realmente se encuentra en esa situación, entonces la posibilidad de que «no sepa» o «no pueda hacer» con respecto a ciertos asuntos, aunque parezca increíble, es una posibilidad que debe ser considerada seriamente. Esto subraya aún más la importancia de las voces independientes, de la información externa, para poder perforar esos «muros de información».

### **Sophia Bell:**

Sí, si los lectores de THE LIVES MEDIA leen hasta aquí, podrían preguntarse: «los emperadores de antaño no tenían internet, por lo que ser engañados es comprensible; pero ¿qué pasa con la sociedad actual, con la explosión de internet? ¿Acaso él no sabe buscar en internet?»...

Por lo tanto, señor Liu, anteriormente, en sus diferentes cargos en el régimen del PCCh, cuando usaba internet, ¿era bloqueado por el sistema del Gran Cortafuegos, o

incluso se daba cuenta de que se le estaba bloqueando el acceso? ¿Y es posible que el señor Xi sea bloqueado por su propio sistema del Gran Cortafuegos?

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha la pregunta de Sophia, sonrío levemente, una sonrisa algo amarga y comprensiva).

Señorita Sophia, es una pregunta muy práctica y refleja correctamente la duda de muchas personas que viven en sociedades con internet libre. «¿Por qué no buscarlo uno mismo en internet?» – suena simple, pero la realidad en China es extremadamente compleja.

(Hace una pausa, como para elegir sus palabras con precisión).

Cuando yo trabajaba en el sistema, en mis diferentes cargos, nuestro uso de internet también tenía ciertas regulaciones y limitaciones, aunque quizás no tan estrictas como para los ciudadanos comunes en algunos aspectos.

Sobre el sistema del «Gran Cortafuegos» (Great Firewall): Sí, este sistema de cortafuegos es muy eficaz. Para la mayoría de la gente, el acceso a sitios web extranjeros considerados «sensibles» como Google, Facebook, Twitter, YouTube, y los principales portales de noticias

internacionales (BBC, New York Times, The LIVES Times...) está completamente bloqueado. Si quieren acceder, deben usar herramientas para saltar el cortafuegos (VPN), pero el uso de VPN está cada vez más restringido y puede acarrear riesgos legales.

Para los cuadros y funcionarios del gobierno:

En algunas agencias, especialmente las relacionadas con la investigación, los asuntos exteriores o la seguridad, puede haber «canales especiales» o «excepciones» que permiten el acceso a ciertos sitios web extranjeros para fines laborales. Sin embargo, estos accesos suelen ser estrechamente monitoreados.

Incluso si se puede acceder, la autocensura psicológica es muy fuerte. Sabíamos que cada acción en línea podía ser vigilada. Buscar información «sensible» o «reaccionaria» podría traer problemas innecesarios, afectando la carrera, e incluso la seguridad personal y familiar. Por lo tanto, muchas personas, aunque tuvieran la capacidad, no se atreverían o no querían buscar información que fuera en contra de la corriente oficial.

Además, las fuentes de información internas (boletines internos, documentos clasificados, directivas de los superiores) a menudo se consideran «más importantes», «más fiables» que la información «flotante» en el internet externo, que se considera «hostil» y «sesgada». Hay una

confianza (o una confianza forzada) en el sistema de información oficial del Partido.

¿Me daba cuenta yo personalmente de que se me bloqueaba el acceso? Sí, por supuesto. Al intentar acceder a algunos sitios de noticias internacionales o foros de discusión libres, era frecuente que apareciera un mensaje de error o que la página no se cargara. Pero como dije, intentar «saltar la valla» para buscar esa información no era una prioridad, y también conllevaba riesgos. Estábamos acostumbrados a vivir en un «espacio de información controlado».

Entonces, ¿es posible que el propio Xi Jinping sea bloqueado por su sistema del «Gran Cortafuegos»?

Es una pregunta interesante.

Técnicamente: Con su posición, seguramente tiene acceso ilimitado a cualquier fuente de información en el mundo, si así lo deseara. El «Gran Cortafuegos» es una herramienta para controlar al pueblo, no para restringir al líder supremo.

Pero el problema no es solo técnico, sino que reside en el «filtro humano» y el «filtro psicológico»:

Primero, sobre el filtro humano: ¿Qué información le presentarán las personas que rodean al señor Xi – secretarios, asesores, agencias de inteligencia y

seguridad—? ¿Se atreverán a presentar información contraria, duras verdades del internet «externo» que vayan en contra de sus opiniones o las del Partido? ¿O también «filtrarán» la información, presentando solo lo que es «apropiado» o «beneficioso»?

Segundo, sobre el filtro psicológico: Incluso si el señor Xi pudiera «buscar en Google» por sí mismo, ¿tendría el tiempo, la paciencia y, lo más importante, la mente abierta para recibir información que contradice completamente lo que él cree y lo que su sistema le informa? Para una persona en la cima del poder, rodeada de elogios e informes «embellecidos», ¿es fácil aceptar que ha sido engañado o que su sistema está cometiendo crímenes terribles?

Además, buscar información en internet también requiere la habilidad de distinguir lo verdadero de lo falso, de contrastar fuentes. En un entorno en el que está acostumbrado a recibir información «oficial», «nadar» por sí mismo en el mar mixto de información de internet global puede no ser el método de trabajo habitual de un líder como él.

Por lo tanto, aunque el señor Xi no esté bloqueado técnicamente por el «Gran Cortafuegos», podría estar «bloqueado» por otro «cortafuegos invisible», que es su sistema de asesores, la burocracia, e incluso sus propios prejuicios y prioridades políticas.



En resumen, tener internet no es sinónimo de tener libertad de información, especialmente para quienes se encuentran en un sistema cerrado y estrictamente controlado como el de China. E incluso para el líder, acceder y aceptar la verdad no es tan simple como «buscar en Google».

### **Julian Lee:**

(Julian asiente de acuerdo con el análisis del señor Liu).

El señor Liu lo ha explicado de manera muy clara y realista. Solo añadiría un pequeño punto.

Además de los «filtros» que el señor Liu ha mencionado, hay otro factor llamado «sesgo de confirmación» (confirmation bias). Las personas tienden a buscar y creer en la información que confirma lo que ya creen, e ignoran o dudan de la información que la contradice.

Para un líder que ha sido moldeado por una ideología particular, que ha tomado decisiones basadas en información «oficial», buscar activamente y aceptar información completamente opuesta en internet es un gran desafío psicológico.

Podrían ver esa información como «producto de fuerzas hostiles», como «noticias falsas», «distorsiones». El sistema de propaganda del PCCh también es muy hábil

en crear «contra-narrativas» para neutralizar la información desfavorable del exterior.

Por lo tanto, incluso con la herramienta de internet, que un líder supremo de China pueda «ver» la verdad de la misma manera que nosotros en el mundo libre la vemos, es muy difícil y depende de muchos factores complejos, no solo de la capacidad de acceso técnico.

### **Sophia Bell:**

Sí, en el caso del señor Xi, suponiendo que no esté bloqueado por el «Gran Cortafuegos», la probabilidad de que busque información en internet tampoco es alta... incluso es posible que no use un ordenador o un smartphone por sí mismo, por razones de «seguridad».

Sobre el sistema del «Gran Cortafuegos», me encontré con esta situación: justo el otro día, cuando probé una aplicación de IA de la que la prensa ha estado hablando mucho últimamente, llamada DeepSeek, le hice una pregunta simple: «¿Qué sabes sobre Falun Gong?». ¿Pueden adivinar cómo me respondió?

### **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha el relato de Sophia sobre su experiencia con la aplicación de IA, frunce el ceño

levemente, una sonrisa algo irónica pero no menos amarga aparece en su rostro).

Señorita Sophia, es una situación muy interesante y también muy digna de reflexión en el contexto tecnológico actual. El hecho de que los líderes de alto nivel puedan no usar directamente ordenadores o smartphones por razones de «seguridad» es algo totalmente posible. Suelen tener todo un equipo de asistentes y secretarios para manejar los asuntos relacionados con la tecnología y la información. Esto refuerza aún más el papel de los «filtros humanos» de los que hemos hablado.

Y en cuanto a su pregunta a la aplicación de IA DeepSeek... (Hace una pausa, mirando a Sophia y a Julian, como esperando una confirmación para su suposición).

Si DeepSeek es una aplicación de IA desarrollada u operada bajo el control, o al menos bajo la influencia, del sistema de censura de China, entonces puedo suponer que su respuesta sobre Falun Gong sería muy... «prudente», por no decir completamente alineada con la dirección del gobierno.

Quizás:

Primero, respondería de manera general y evasiva: Por ejemplo: «Falun Gong es un tema complejo con muchas opiniones encontradas. No puedo proporcionar información detallada sobre este asunto». O, «Soy un modelo de lenguaje de IA, no tengo la capacidad de emitir juicios sobre cuestiones religiosas o políticas».

Segundo, repetiría la retórica de la propaganda oficial del PCCh: Podría describir a Falun Gong con términos negativos, con la información falsa que su aparato de propaganda ha sembrado, por ejemplo, «prohibido en China», «relacionado con actividades ilegales»...

Tercero, se negaría por completo a responder o mostraría un error: Simplemente no proporcionaría ninguna información, o mostraría un mensaje de error indicando que no puede procesar la solicitud.

No creo que una aplicación de IA que opera en ese entorno pueda dar una respuesta objetiva y honesta, hablando de los beneficios para la salud, de los valores morales de Falun Gong, o mencionando la brutal persecución que los practicantes están sufriendo. El «Gran Cortafuegos» no es solo un muro técnico que bloquea el acceso a internet, sino también un sistema de censura de contenido, de orientación ideológica que se infiltra incluso en productos tecnológicos como la IA.

Esa es mi suposición, señorita. Tengo mucha curiosidad por saber cuál fue la respuesta real de DeepSeek.

**Julian Lee:**

(Julian asiente, mostrando gran interés en la historia de Sophia).

Es un ejemplo muy bueno de cómo el control de la información puede extenderse incluso al campo de la inteligencia artificial, señorita Sophia. El señor Liu ha hecho suposiciones muy acertadas.

Los grandes modelos de IA, especialmente aquellos entrenados o ajustados por empresas chinas, o aquellos que quieren operar en el mercado chino, seguramente deben cumplir con las regulaciones de censura del gobierno. Sus datos de entrenamiento pueden haber sido «limpiados» para eliminar información «sensible», o están programados para dar respuestas «seguras» y alineadas.

Yo también me inclino a pensar que DeepSeek:

O bien daría una respuesta muy breve y tan neutral que carecería de sentido, sin proporcionar ninguna información valiosa.

O, si fuera un poco más «inteligente» en su evasión, podría citar selectivamente información de fuentes oficiales chinas, es decir, repetir la retórica de la propaganda.

El hecho de que una IA «evada» o «distorsione» la verdad sobre Falun Gong, si es así, sería una prueba más de que el «Gran Cortafuegos» no es solo una barrera técnica, sino también una herramienta para moldear la percepción, un esfuerzo por controlar el pensamiento a gran escala, incluso en la era de la IA.

También estoy muy interesado en saber cuál fue su respuesta real. Esto podría darnos otra perspectiva sobre el grado y la forma en que se está aplicando la censura en las nuevas tecnologías.

### **Sophia Bell:**

Bueno, de las suposiciones que acaban de hacer, una es la correcta: la tercera suposición del señor Liu, es decir, «se negó por completo a responder o mostró un error». ¡Me sorprendió bastante! No evadió la pregunta de forma general, sino que directamente mostró un error, acompañado de un mensaje que decía que yo había «violado su política de uso». ¡Solo por una pregunta!

## Señor Liu Siyuan:

(El señor Liu escucha la respuesta de Sophia, asiente levemente, una sonrisa triste aparece en sus labios. No parece orgulloso de haber acertado, sino más bien como si se confirmaran las cosas que ya conocía demasiado bien sobre este sistema).

Así que mi tercera suposición fue la correcta... «Se negó por completo a responder o mostró un error». Y además, con un mensaje diciendo que usted había «violado su política». (Niega levemente con la cabeza).

Esto, señorita Sophia, señor Julian, no me sorprende, pero aun así me produce una profunda tristeza. Demuestra que incluso una herramienta que se supone que es de «inteligencia artificial», diseñada para proporcionar información, ya ha sido «programada» para temer a la verdad, para evadir los temas que el gobierno considera «sensibles».

El hecho de que le notificara que usted «violó la política» por hacer una simple pregunta sobre Falun Gong, una entidad que existe objetivamente, muestra hasta qué punto la censura y la imposición ideológica se han arraigado. No solo bloquean la información, sino que quieren calificar incluso la curiosidad, la búsqueda de información sobre esos temas, como un acto «incorrecto», una «violación».

Esto también refleja algo que dije antes: el «Gran Cortafuegos» no es solo una barrera técnica. Es un sistema integral de control del pensamiento. Crea un entorno en el que la verdad es sofocada, e incluso las herramientas más modernas deben doblegarse para cumplir con esas «políticas» irracionales.

Es realmente triste ver cómo la tecnología, que debería servir para expandir el conocimiento y conectar a las personas, se convierte en una herramienta para reforzar la censura y mantener la ignorancia.

Este es un ejemplo muy concreto y vívido, que muestra los desafíos que enfrentamos al intentar buscar y compartir la verdad en un entorno tan estrictamente controlado. Gracias por compartir esta experiencia. Realmente aclara muchas cosas.

**Julian Lee:**

(Julian, con expresión seria, anota algo en su libreta).

La información que la señorita Sophia acaba de proporcionar sobre la reacción de DeepSeek es extremadamente valiosa. El hecho de que la IA se niegue a responder y reporte una «violación de la política» cuando se le pregunta sobre Falun Gong es una prueba concreta de que las empresas de tecnología,



especialmente aquellas vinculadas al mercado chino, están bajo una enorme presión de censura.

Esto tiene varias implicaciones importantes:

Primero, la expansión de la censura al campo de la IA: Muestra que la guerra por el control de la información del PCCh se ha extendido a las plataformas de IA. Los grandes modelos de lenguaje se están convirtiendo en un nuevo «frente» para moldear la percepción pública.

Segundo, una «política» preprogramada: Que la IA reporte una «violación de la política» indica que las reglas de censura ya están integradas en su algoritmo o en su conjunto de datos de entrenamiento. No es un error aleatorio, sino un diseño intencionado.

Tercero, el riesgo de una «visión del mundo de la IA» distorsionada: Si a los modelos de IA, que desempeñan un papel cada vez más importante en el suministro de información y el apoyo a los humanos, se les «enseña» a evadir o distorsionar la verdad sobre temas importantes, el riesgo de que una generación de usuarios (especialmente en China) desarrolle una visión del mundo distorsionada es muy grande.

Cuarto, un desafío para la libertad académica y la investigación: Si incluso hacer una pregunta sobre un tema se considera una «violación de la política», ¿cómo

puede haber investigación y discusión académica libre y objetiva?

La experiencia de la señorita Sophia es un ejemplo clásico de cómo se está aplicando el «poder blando» de la censura. No se trata solo de bloquear el acceso, sino de crear un entorno en el que ciertos temas se vuelven «intocables», incluso para la inteligencia artificial.

Esto subraya aún más la importancia de desarrollar y proteger plataformas de IA abiertas y transparentes, que no estén dominadas por regímenes autoritarios, para garantizar que esta tecnología sirva realmente a los intereses de la humanidad, y no como una herramienta de represión y control.

Gracias por compartir este detalle tan actual y alarmante.

### **Sophia Bell:**

Llegados a este punto, podemos ver que, por muy grande que sea la maldad del PCCh, hay muchas situaciones en las que la gente, tanto dentro como fuera de China, se ve más o menos afectada por el «Gran Cortafuegos» cuando busca la verdad en internet, lo que les dificulta acceder a información multidimensional y objetiva...

## **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu asiente lentamente, su mirada refleja una tristeza pero también una profunda comprensión).

La señorita Sophia tiene toda la razón. El «Gran Cortafuegos» del PCCh no es solo una simple barrera técnica para la gente dentro del país. Su influencia, ya sea directa o indirecta, puede extenderse más allá de las fronteras y afectar incluso a quienes intentan conocer la verdad sobre China desde todas partes del mundo.

(Hace una pausa, reflexionando sobre las formas en que el «Gran Cortafuegos» puede influir).

Para la gente dentro de China:

Primero, el aislamiento informativo: Este es el impacto más obvio. Están aislados del flujo de información libre del mundo. Lo que saben sobre los acontecimientos nacionales e internacionales es principalmente a través del prisma que el Partido Comunista ha «editado» y dirigido. Esto crea una «realidad paralela», donde la verdad objetiva es distorsionada o completamente ocultada.

Segundo, el miedo y la autocensura: Incluso si alguien intenta saltar el cortafuegos, el miedo a ser vigilado, a ser castigado, les obliga a autocensurar su comportamiento

en línea, a no atreverse a expresar opiniones disidentes, a no atreverse a buscar información «sensible». Con el tiempo, esto se convierte en un hábito, en un reflejo condicionado.

Tercero, la dificultad para distinguir la verdad de la falsedad: Al estar expuestos a información unilateral durante mucho tiempo, la capacidad de pensamiento crítico y de discernimiento de la gente también disminuye. Creen fácilmente en la propaganda estatal y desconfían de la información externa.

Para la gente fuera de China:

Primero, la dificultad para acceder a información veraz desde dentro: Los periodistas, investigadores y organizaciones internacionales de derechos humanos encuentran grandes dificultades para conocer la situación real en China. Entrevistar a testigos y recopilar pruebas se vuelve peligroso y restringido. El «Gran Cortafuegos» dificulta que la información de dentro del país se filtre hacia fuera.

Segundo, la propagación de desinformación y propaganda: El PCCh no solo erige el «Gran Cortafuegos» para bloquear información, sino que también utiliza activamente internet para difundir desinformación y campañas de propaganda al mundo exterior a través de sus medios estatales en idiomas

extranjeros, cuentas de redes sociales «fantasma» o influyendo en plataformas de medios internacionales. Esto puede enturbiar la información y socavar la confianza en las fuentes independientes.

Tercero, la influencia sobre las empresas tecnológicas y plataformas globales: Como en el caso de DeepSeek que la señorita Sophia acaba de compartir, u otras grandes empresas de tecnología que quieren operar en el mercado chino, pueden tener que aceptar «jugar según las reglas» de Beijing, es decir, censurar contenido y cooperar con el gobierno en la vigilancia de los usuarios. Esto extiende indirectamente el alcance de la influencia del «Gran Cortafuegos» más allá de sus fronteras.

Cuarto, la reticencia de individuos y organizaciones a criticar a China: El miedo a las represalias económicas, a los ciberataques o a las sanciones de China también puede hacer que algunos individuos y organizaciones en el extranjero sean más cautelosos al hablar sobre temas sensibles.

Por lo tanto, por muy grande que sea el crimen del PCCh, el «Gran Cortafuegos» sigue siendo una herramienta eficaz para que oculten y distorsionen la verdad y dificulten los esfuerzos por buscar justicia. No es solo un problema del pueblo chino, sino también un desafío para la libertad de información y la verdad a escala global.

El hecho de que estemos sentados aquí, tratando de compartir y aclarar estas cosas, es también un esfuerzo por contribuir a perforar ese «cortafuegos», aunque solo sea en una pequeña parte.

**Julian Lee:**

(Julian asiente, añadiendo la perspectiva de un periodista internacional).

El señor Liu ha analizado de manera muy completa los impactos del «Gran Cortafuegos». Estoy totalmente de acuerdo.

Desde mi experiencia periodística, veo que el «Gran Cortafuegos» no es solo un sistema de censura, sino que también crea un «ecosistema informativo cerrado» en China. Dentro de ese ecosistema, se prioriza y domina el desarrollo de aplicaciones, plataformas y contenido «nacionales», mientras que los competidores externos son bloqueados. Esto hace que el pueblo chino dependa cada vez más de los servicios nacionales, que son fácilmente controlados y vigilados por el gobierno.

Y como ha dicho el señor Liu, su influencia no se detiene en la frontera. Estamos presenciando una «guerra de información» global, donde regímenes autoritarios como China son cada vez más sofisticados en el uso de la tecnología para la propaganda, la influencia y el

debilitamiento de las democracias. Aprenden muy rápido las técnicas de difusión de noticias falsas, usan la IA para crear contenido engañoso y atacan los puntos débiles de las sociedades libres.

El hecho de que plataformas de IA como DeepSeek tengan que «cumplir la política» cuando se les pregunta sobre Falun Gong es un ejemplo alarmante. Demuestra que, sin vigilancia y sin regulaciones claras sobre la ética de la IA y la transparencia de los datos de entrenamiento, corremos el riesgo de crear herramientas tecnológicas que sirvan a fines de censura y propaganda, en lugar de servir a la verdad y la libertad.

La lucha contra el «Gran Cortafuegos» y esfuerzos de control de la información similares, por lo tanto, no es solo la lucha del pueblo chino, sino también la lucha de todos los que valoran la verdad, la libertad de expresión y un ciberespacio sano y fiable.

### **Sophia Bell:**

De repente se me ocurre una conclusión como esta: Donde hay control de la información, hay algo malvado que se está tratando de ocultar...

¿Están de acuerdo?

## **Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha la conclusión de Sophia, asiente levemente, una profunda aprobación se refleja en su mirada. Permanece en silencio un momento, como si reflexionara sobre esa síntesis, y luego dice lentamente).

Señorita Sophia, esa frase suya, «Donde hay control de la información, hay algo malvado que se está tratando de ocultar»... es concisa, sucinta, pero resume una verdad muy amarga y universal.

(Hace una pausa, mira a Sophia y a Julian, y continúa).

Desde mi propia experiencia, como alguien que estuvo en un sistema de estricto control informativo, y más tarde como alguien que busca la verdad, estoy completamente de acuerdo con esa afirmación.

¿Por qué controlar la información? Si un gobierno es verdaderamente íntegro, verdaderamente para el pueblo, si las políticas que implementa realmente benefician a la mayoría, ¿qué tendrían que temer de la verdad? ¿Qué tendrían que ocultar? Al contrario, querrían que la información fuera transparente, para que el pueblo entendiera y apoyara.

¿Qué se oculta con el control de la información? Generalmente, se oculta la incompetencia,



la corrupción, las políticas erróneas, los actos ilegales y, especialmente, los crímenes contra el pueblo. Cuando la verdad sale a la luz, su prestigio se derrumba, su poder se tambalea. Por lo tanto, deben usar todos los medios para encubrir, para controlar el flujo de información, para mantener una imagen falsa.

El control de la información es una manifestación de falta de confianza y de miedo: Un gobierno fuerte, seguro de su propia rectitud, no necesita temer las opiniones disidentes, las críticas. Estaría dispuesto a dialogar, a debatir abiertamente. Solo los débiles, los que saben que están equivocados, necesitan recurrir a la censura y la represión para silenciar a los demás.

La persecución a Falun Gong es un ejemplo típico. Si Falun Gong fuera realmente una «secta perversa» como proclama su propaganda, ¿por qué tendrían que prohibir los libros y materiales, por qué tendrían que bloquear todos los sitios web que hablan de Falun Gong de manera objetiva? ¿Por qué tendrían que temer los relatos de los practicantes, las pruebas del crimen de la sustracción forzada de órganos? Precisamente porque saben que la verdad no está de su lado. Precisamente porque lo que están haciendo es malvado, es un crimen, por eso deben intentar por todos los medios ocultarlo.

Su frase no solo es cierta para China, sino quizás para cualquier lugar del mundo, en cualquier época, donde la

libertad de información sea pisoteada. Es como una ley. La oscuridad siempre teme a la luz. La mentira siempre teme a la verdad.

Es una conclusión muy acertada, señorita. Hace reflexionar.

**Julian Lee:**

(Julian asiente con decisión, mostrando su total acuerdo).

Estoy completamente de acuerdo con la conclusión de la señorita Sophia y el análisis del señor Liu. Es una afirmación increíblemente precisa y de alta universalidad.

En el campo del periodismo y el estudio de la libertad de expresión, hay un principio no escrito: El grado de censura informativa de un gobierno suele ser directamente proporcional al grado de incorrección y de asuntos turbios que ese gobierno está ocultando.

Una sociedad abierta y transparente, donde la información fluye libremente, donde la prensa puede ejercer su papel de vigilancia y crítica, suele ser una sociedad con menores niveles de corrupción, con gobiernos que rinden más cuentas y donde se respeta más a los ciudadanos.

Por el contrario, en lugares donde la información está estrictamente controlada, donde el estado monopoliza la verdad, donde las voces disidentes son silenciadas, ese suele ser el terreno fértil para el abuso de poder, la corrupción, la injusticia y los crímenes sistemáticos.

El «Gran Cortafuegos» de China es una manifestación extrema del control de la información para ocultar cosas malvadas. Su propósito no es solo impedir que la gente acceda a la verdad, sino también mantener una «narrativa oficial» escrita por el Partido Comunista, una narrativa que embellece la realidad y demoniza a cualquiera que se atreva a desafiarla.

La frase de la señorita Sophia puede considerarse una «prueba de fuego» simple pero efectiva para evaluar la naturaleza de cualquier régimen. Si temen a la información, si intentan silenciar a la gente, entonces definitivamente hay algo que no está bien, algo muy malo que está sucediendo detrás de ese telón de censura.

Es un poderoso recordatorio de la importancia de la libertad de información y del papel de quienes se atreven a buscar y decir la verdad, sin importar dónde estén.

**Sophia Bell:**

Y en un lugar con tal censura informativa, es muy fácil que muchas vidas sean empujadas a la tragedia sin que nadie lo sepa...

Hablando de esto, pienso en el tema: ¿cómo construir un país mejor, donde la gente tenga como mínimo libertad de expresión?

Ustedes son personas interesadas en la filosofía, en el pensamiento de liderazgo, en la construcción de instituciones y políticas... por lo que creo que las preguntas sobre este tema les resultarán muy interesantes y tendrán análisis profundos...

Pero el tiempo de hoy ya se acerca al mediodía, ¿quizás deberíamos dejar este tema para mañana por la mañana? ¿Qué les parece?

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu escucha a Sophia abrir el nuevo tema, sus ojos se iluminan un poco, mostrando un claro interés. Sin embargo, también mira el reloj y asiente de acuerdo con la propuesta de Sophia).

Señorita Sophia, el tema que acaba de plantear –«cómo construir un país mejor, donde la gente tenga como mínimo libertad de expresión»– es, en efecto, una cuestión inmensamente grande, una inquietud no solo

mía, sino quizás de cualquiera que desee una sociedad justa, civilizada y progresista.

Es la pregunta a la que intenté encontrar respuesta durante todos mis años de investigación y también cuando entré en la política, aunque en ese entonces mis pensamientos pudieran estar limitados y dominados por los prejuicios. Y ahora, con lo que he vivido, con los nuevos entendimientos del camino de la cultivación, reflexiono sobre ello aún más profundamente.

Factores como la filosofía fundamental, el pensamiento del líder, la forma de construir las instituciones y políticas... todos juegan un papel crucial en la configuración de una nación.

Estoy muy interesado y dispuesto a compartir mis pensamientos sobre este tema. Sin embargo, tiene usted mucha razón, no queda mucho tiempo en la mañana de hoy. Este es un tema grande, que necesita tiempo suficiente para que podamos profundizar en sus aspectos de manera exhaustiva.

Por lo tanto, estoy completamente de acuerdo con su propuesta. Dedicaremos la mañana de mañana a discutir este asunto. Creo que con la participación del señor Julian, tendremos un intercambio muy rico y fructífero. Tendré más tiempo para reflexionar y sistematizar mis ideas para la discusión de mañana.

**Julian Lee:**

(Yo, con la voz de Julian, mis ojos muestran interés y aprovecho la oportunidad para presentar el libro).

Estoy totalmente de acuerdo con la señorita Sophia y el señor Liu. El tema de construir un país mejor, especialmente garantizar la libertad de expresión, es uno de los mayores desafíos y también uno de los objetivos más nobles de cualquier sociedad civilizada.

Este es también un campo en el que he dedicado mucho tiempo a investigar. Señorita Sophia, señor Liu, estoy realmente muy interesado en los temas que discutiremos mañana. En los últimos años, mi trabajo también se ha centrado bastante en comprender el pensamiento y el legado de los líderes después de que dejan el poder. He tenido la oportunidad de reunirme y entrevistar a muchos ex altos funcionarios y algunos ex jefes de estado.

Hay una entrevista en particular a la que he dedicado mucho esfuerzo y tiempo recientemente, y es con un ex Presidente. Fue un diálogo que duró varios días, profundizando en las decisiones más importantes de su mandato, sus inquietudes, lo que aprendió y, lo más importante, cómo quería que se recordara su legado.

Un libro que estoy en proceso de finalizar, titulado "AFTER POWER: THE LEGACY - A

Conversation with a former President" (Después del Poder: El Legado - Una Conversación con un ex Presidente). El borrador también ha recibido algunas reacciones positivas iniciales de los lectores de prueba.

(Julian Lee saca de su maletín un manuscrito cuidadosamente encuadernado).

A propósito, señor Liu, ya que discutiremos estos temas mañana, si no le importa, me gustaría regalarle un borrador para que pueda echarle un vistazo esta noche. Creo que con su experiencia y erudición, leer sobre las reflexiones de otro líder después de dejar el cargo, y luego escuchar sus propias reflexiones sobre el «poder» y el «legado» desde su perspectiva única, aportará un valor inmenso a nuestra discusión.

**Señor Liu Siyuan:**

(El señor Liu, algo sorprendido pero también mostrando aprecio, acepta el manuscrito).

Oh, gracias, señor Julian. Es realmente un regalo significativo y muy oportuno. "AFTER POWER: THE LEGACY"... el título da mucho que pensar. Definitivamente lo leeré con atención esta noche. Y también espero con gran interés nuestra conversación de mañana, seguro que habrá mucho más sobre lo que reflexionar.

**Sophia Bell:**

¡Maravilloso! Entonces, hasta mañana por la mañana.  
Seguro que tendremos otra sesión llena de valor.



# DÍA TRES

---

**Sophia Bell:**

¡Buenos días, señor Liu! ¡Que tenga un buen día! Hoy Julian y yo hemos venido de nuevo para continuar escuchando sus reflexiones. Las dos sesiones anteriores realmente nos han dado mucho en qué pensar.

**Julian Lee:**

Buenos días, señor Liu. Gracias por continuar dedicándonos su tiempo. Señor, como dijo Sophia, sus historias y análisis nos han abierto perspectivas muy

valiosas. También le estoy muy agradecido por haber aceptado echar un vistazo al borrador del libro "AFTER POWER: THE LEGACY" que le envié.

**Señor Liu Siyuan:**

(Sonríe levemente, asintiendo).

Buenos días, señorita Sophia, señor Julian. Gracias a ambos por venir. Sí, he dedicado tiempo a leer rápidamente el borrador de "AFTER POWER: THE LEGACY" del señor Julian. Aunque solo ha sido una lectura superficial, lo que he percibido me ha dejado una impresión realmente profunda. Estoy bastante sorprendido y también valoro mucho que un ex Presidente, alguien que estuvo en la cima del poder, tenga reflexiones y auto-cuestionamientos tan francos sobre la naturaleza de las instituciones, los límites del poder y, especialmente, el retorno a los valores morales fundamentales. Hay muchos puntos en el libro que me hicieron pensar y con los que sentí empatía, sobre todo cuando enfatiza la importancia de «tomar la virtud como fundamento» para una nación, una sociedad. Me recordó muchas enseñanzas de los antiguos sabios de Oriente que antes había ignorado sin darme cuenta...

**Sophia Bell:**

Es muy interesante que mencione eso, señor Liu. En las dos sesiones anteriores, profundizamos en sus experiencias personales, la naturaleza de la persecución a Falun Gong y los crímenes del Partido Comunista Chino. Hoy, quizás podríamos examinar juntos los valores, las filosofías antiguas tanto de Oriente como de Occidente sobre el arte de gobernar, sobre una sociedad mejor...

Señor Liu, después de todo lo que ha vivido, y especialmente después de haber comenzado a practicar Falun Gong hace poco más de un año, ¿tiene alguna nueva interpretación de las enseñanzas de los antiguos, por ejemplo, del dicho «Si los de arriba no son rectos, los de abajo caerán en el caos», al aplicarlo a la situación actual de China?

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente, una profunda reflexión cruza su mirada).

Señorita Sophia, su pregunta toca un punto sobre el que he reflexionado mucho, especialmente durante el último año. Antes, cuando era investigador, un funcionario, también leía enseñanzas de los antiguos como «Si los de arriba no son rectos, los de abajo caerán en el caos». Pero, para ser honesto, en ese momento solo las veía como conclusiones históricas, como lecciones de experiencia... sin comprender realmente la ley universal que se esconde detrás. Me había centrado demasiado en los

modelos económicos, en las instituciones políticas, y había olvidado que la raíz de una nación, la prosperidad o decadencia de una sociedad, reside en la moralidad de sus gobernantes y, en un sentido más amplio, en la moralidad de todo el pueblo.

Fue solo cuando presencié con mis propios ojos la brutalidad, la mentira extrema del Partido Comunista Chino en la persecución a Falun Gong, y más tarde, cuando afortunadamente tuve contacto con la Gran Ley, al leer *Zhuan Falun*, que mi visión del mundo cambió por completo. Fue como despertar de un largo sueño. «Si los de arriba no son rectos, los de abajo caerán en el caos» ya no era una frase vacía, sino que se manifestaba de manera dolorosa y clara en cada rincón de la sociedad china actual. Cuando «los de arriba» –los que ostentan el poder supremo– han ido completamente en contra de los valores universales de la humanidad, pisoteando la conciencia, ¿cómo podrían «los de abajo» –es decir, toda la sociedad– no caer en el «caos»? Es algo inevitable, una causa y efecto ineludible.

**Julian Lee:**

(Escucha con seriedad, y luego añade).

Estoy completamente de acuerdo con las observaciones iniciales del señor Liu. Desde la perspectiva de la investigación política y la historia de las naciones, se

puede ver claramente una ley: cualquier institución, por muy superior que parezca su diseño, si carece del fundamento moral de quienes la operan, tarde o temprano caerá en la decadencia o se convertirá en una herramienta de opresión. La frase «Si los de arriba no son rectos, los de abajo caerán en el caos» no solo es cierta para la cultura oriental, sino que tiene manifestaciones similares en la historia occidental. Cuando la élite gobernante pierde su integridad, persigue intereses personales y de facción, la confianza del público se erosiona, la polarización social aumenta y la inestabilidad es difícil de evitar. Aplicar estas filosofías antiguas al contexto moderno, especialmente a lo que está sucediendo en China, es crucial para que entendamos la raíz del problema.

### **Sophia Bell:**

Gracias por estas reflexiones generales tan profundas, señor Liu y señor Julian. Señor Liu, ¿podría analizarlo de manera más concreta? Basado en lo que ha presenciado y experimentado, ¿cómo se manifiesta la «falta de rectitud» de «los de arriba» en China, y cómo ha llevado al «caos» en la sociedad, especialmente en el contexto de la persecución a Falun Gong?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Asiente levemente, su voz se vuelve más grave, llena de pesar).

Señorita Sophia, la «falta de rectitud» de «los de arriba» en China, es decir, del Partido Comunista, no son solo actos indebidos aislados, sino una podredumbre desde su propia esencia, desde su ideología central.

Primero, es la negación total de lo Divino y de los valores morales tradicionales. Desde que tomaron el poder, el PCCh ha sistematizado la destrucción de la cultura tradicional, reemplazándola con el marxismo-leninismo, una doctrina basada en la lucha de clases, la violencia y el ateísmo. Inculcaron en la mente de la gente, especialmente en las generaciones jóvenes, que no hay Dioses ni Budas, que no hay retribución kármica, que el hombre es el dueño de la naturaleza y puede hacer cualquier cosa para lograr sus fines. Cuando la raíz moral, el temor reverencial al Cielo y a la Tierra, a lo Divino, ya no existe, ¿qué límite puede haber para el mal?

Segundo, es la mentira y el engaño sistemáticos, que se han convertido en la naturaleza del régimen. Desde las promesas iniciales de una sociedad justa y libre, hasta las cifras de crecimiento económico embellecidas, pasando por el encubrimiento de crímenes atroces... todo es mentira. Construyeron un gigantesco «velo rojo» de propaganda para engañar al pueblo y al mundo. Cuando

los líderes, todo un sistema, viven de la mentira, ¿cómo se puede exigir a «los de abajo» que sean honestos?

Tercero, es la veneración de la violencia y del poder absoluto. «El poder nace del cañón de un fusil» – esta frase se ha convertido en su guía. Cualquiera, cualquier grupo de personas con un pensamiento diferente, que represente un riesgo para el poder monopolístico del Partido, es considerado un enemigo y debe ser eliminado. No usan la virtud para ganarse el corazón de la gente, sino que usan la policía, el ejército, las prisiones y los campos de reeducación para reprimir.

Es a partir de esta «falta de rectitud» fundamental que se ha producido un «caos» generalizado en la sociedad.

La corrupción se ha convertido en una plaga nacional, desde los mayores «tigres» del Politburó hasta las pequeñas «moscas» a nivel de aldea, todos buscan enriquecerse a costa del sudor y las lágrimas del pueblo. Porque cuando ya no hay moral, cuando no se cree en la retribución kármica, la codicia no tiene límites.

La moral social se ha deteriorado gravemente. La gente se engaña mutuamente para obtener beneficios, los alimentos contaminados y los productos falsificados son omnipresentes. La indiferencia y el egoísmo se han infiltrado en cada familia, en cada relación. Porque cuando «los de arriba» han dado un mal ejemplo, han

pisoteado todos los valores morales, ¿cómo pueden «los de abajo» mantener su bondad?

Y el clímax de ese «caos», nada lo demuestra más claramente que la persecución a Falun Gong.

Falun Gong enseña a la gente a vivir según Verdad, Benevolencia y Tolerancia, guiando a las personas a regresar a los mejores valores morales. Una práctica tan pacífica, solo porque el número de practicantes era demasiado grande, superando incluso el número de miembros del Partido, hizo que los líderes del PCCh, especialmente Jiang Zemin, sintieran que su poder estaba amenazado. La envidia y el miedo irracionales se convirtieron en la campaña de represión más brutal de la historia moderna. Inventaron mentiras, calumniaron, usaron todo el aparato de los medios de comunicación para difamar a Falun Gong, convirtiendo a los amables practicantes en «enemigos del estado». Millones de personas fueron arrestadas, torturadas salvajemente, enviadas a campos de trabajo, y sufrieron la sustracción forzada de sus órganos en vida... Esto ya no es solo «caos», es un crimen contra la humanidad, es la manifestación más clara de la naturaleza perversa de un régimen que ha perdido por completo su humanidad.

**Julian Lee:**

(Escucha atentamente, y luego añade).



El análisis del señor Liu sobre la «falta de rectitud» del PCCh y la consecuencia del «caos» es extremadamente acertado. Solo quiero añadir un aspecto, y es que esta «falta de rectitud» también se manifiesta en que el PCCh ha desconectado deliberadamente al pueblo chino de las raíces de su propia gran cultura. Un pueblo que ya no está conectado con su tradición, con los valores morales que se han forjado durante miles de años, se vuelve fácil de manipular, fácil de guiar por ideologías extranjeras y extremistas. Cuando la gente ya no sabe cómo venerar al Cielo y a la Tierra, ya no entiende sobre la retribución kármica, entonces que cometan actos malvados, o que toleren el mal, se vuelve mucho más fácil. La Revolución Cultural es un ejemplo típico de la destrucción de la raíz de la cultura tradicional, y sus consecuencias persisten hasta el día de hoy, creando las condiciones para que persecuciones como la de Falun Gong pudieran ocurrir.

### **Señor Liu Siyuan:**

El señor Julian tiene toda la razón. Temen a la cultura tradicional, porque los valores de Verdad, Benevolencia y Tolerancia, los principios de Benevolencia, Rectitud, Cortesía, Sabiduría y Fe que los antiguos promovían, se oponen completamente a su naturaleza mentirosa y violenta. Una persona imbuida de la cultura tradicional difícilmente podría aceptar el gobierno de un partido ateo e inmoral como ese.

## **Sophia Bell:**

Sí, entiendo que el arte de gobernar debe tener la «virtud» como fundamento... no solo en el antiguo modelo feudal, sino también en los modelos comunistas y capitalistas de hoy. Parece que en cualquier modelo o institución, si los líderes y el pueblo no toman la virtud como raíz, tarde o temprano la sociedad caerá en el caos y luego en la decadencia... Pero, ¿es posible que con un «buen modelo», esa degeneración ocurra más lentamente, señor Liu, señor Julian? Y al hablar de «tomar la virtud como fundamento», ¿qué sugerencias pueden aportarnos hoy en día las ideas taoístas como el «Gobierno Imperial del no-hacer (Wu Wei)» o el «Gobierno Imperial del establecimiento de la virtud»?

## **Señor Liu Siyuan:**

La señorita Sophia plantea una cuestión muy profunda. Es cierto que el «modelo» o la «institución» también tienen su papel. Una institución bien diseñada, con mecanismos de control del poder, con transparencia, podría frenar en cierta medida la degeneración cuando la moralidad general de la sociedad decae, o al menos hacer que ese proceso sea más lento y menos doloroso. Sin embargo, sigo creyendo que eso es solo la punta del iceberg. Si la «raíz de la virtud» ya se ha tambaleado,

entonces incluso el mejor modelo acabará siendo perforado y explotado por los inmorales. La historia ha demostrado que muchas repúblicas, muchas instituciones democráticas aparentemente sólidas, también han decaído cuando la élite y el pueblo han perdido sus valores morales fundamentales.

En cuanto a las ideas taoístas que menciona, como el «Gobierno Imperial del no-hacer (Wu Wei)» o el «Gobierno Imperial del establecimiento de la virtud», estas son precisamente las filosofías de gobierno que he llegado a apreciar profundamente después de empezar a practicar.

El «Gobierno Imperial del no-hacer (Wu Wei)» no significa no hacer nada en absoluto, sino que el gobernante sigue el Tao del Cielo, sigue las leyes de la naturaleza, sin intervenir de manera grosera, sin imponer su voluntad subjetiva sobre el pueblo. Dejar que la gente viva libremente, se desarrolle libremente; el gobierno solo desempeña un papel de armonización, guiando suavemente, como el fluir natural del agua.

El «Gobierno Imperial del establecimiento de la virtud» enfatiza que el líder debe tomar el cultivo de su propia moralidad como lo más importante, usando su virtud para inspirar y dar ejemplo al pueblo. Cuando los de arriba tienen virtud, el pueblo naturalmente seguirá

su ejemplo, la sociedad estará en paz, sin necesidad de castigos severos o leyes complicadas.

Intentemos aplicar esto al Partido Comunista Chino y veremos que han hecho todo lo contrario. No practican el «no-hacer», sino el «hacer» de manera extrema, interviniendo en todos los aspectos de la vida de la gente, desde el pensamiento y las creencias hasta el sustento. No «establecen la virtud», sino que «establecen el poder» mediante la violencia y la propaganda engañosa. ¿Cuál es el resultado? Una sociedad llena de contradicciones, de tensiones, donde la gente vive con miedo y ha perdido la fe. La persecución a Falun Gong es un ejemplo típico de ese «hacer» y esa «falta de virtud». Una práctica que enseña a la gente a cultivar su corazón para ser buena, a vivir según Verdad, Benevolencia y Tolerancia, es considerada por ellos como una amenaza y buscan por todos los medios erradicarla. Han ido en contra del Gran Tao, en contra de la voluntad del Cielo y del corazón del pueblo.

### **Julian Lee:**

Estoy muy de acuerdo con el análisis del señor Liu. El concepto de «Wu Wei» del taoísmo, si se mira desde la perspectiva de la filosofía política occidental, tiene interesantes similitudes con las ideas del «gobierno limitado» (limited government) o el liberalismo clásico, donde el papel del estado se limita a proteger las

libertades fundamentales y mantener el orden, dejando que la sociedad funcione por sí misma. Sin embargo, la diferencia fundamental y también la profundidad del taoísmo, como ha señalado el señor Liu, es que se fundamenta en el «Tao» y la «Virtud». Un gobierno de «no-hacer» no es simplemente no intervenir, sino no intervenir porque el líder ha alcanzado un cierto reino moral, comprende las leyes del universo y confía en la capacidad de autorregulación de la sociedad cuando la gente vive con moralidad.

Y en cuanto al «Gobierno Imperial del establecimiento de la virtud», esto enfatiza algo que muchas democracias modernas a veces subestiman: la cualidad moral personal del líder. Podemos tener procesos electorales muy democráticos, complejos mecanismos de supervisión, pero si la persona elegida carece de virtud, todavía puede encontrar la manera de manipular el sistema para servir a sus intereses personales o de facción. Por el contrario, un líder verdaderamente virtuoso, incluso en una institución imperfecta, puede traer estabilidad y prosperidad a la nación. La historia de la antigua China tiene muchos emperadores sabios como Yao, Shun, el Rey Wen, el Rey Wu; ellos no gobernaron con artimañas de poder o leyes severas, sino con su propia virtud, haciendo que el mundo se sometiera a ellos.

**Señor Liu Siyuan:**

Así es, señor Julian. Aquellos Santos Emperadores de la antigüedad no necesitaban aparatos de propaganda ruidosos, ni enormes fuerzas policiales para controlar al pueblo. Solo necesitaban vivir de acuerdo con el Tao, cultivarse a sí mismos, ser un ejemplo para las masas. En ese entonces, como dijo Lao-Tse: «Yo no actúo, y el pueblo se transforma por sí mismo. Yo amo la quietud, y el pueblo se corrige por sí mismo. Yo no me ocupo de sus asuntos, y el pueblo prospera por sí mismo. Yo no tengo deseos, y el pueblo vuelve a la sencillez por sí mismo». Ese es el reino más elevado del arte de gobernar.

### **Sophia Bell:**

Si es necesario tomar la «virtud» como fundamento, entonces cuanto mayor sea la virtud del líder supremo, más beneficioso será para el pueblo y el país, ¿entiendo bien, señor Liu, señor Julian?

Si es así, surge otra pregunta: ¿cómo elegir a una persona con suficiente talento y virtud?...

En la historia antigua de China existía la «transmisión al sabio» durante la época de los emperadores Yao y Shun, mientras que hoy en día la mayoría de los países adoptan la forma de elecciones... ¿Aseguran realmente estas formas que se encuentre a la persona más digna?

¿Y qué nos sugiere la filosofía confuciana de «Cultivar el carácter, poner en orden la familia, gobernar el estado, traer la paz al mundo» sobre las cualidades que debe tener un líder?

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente, con una expresión de aprobación).

La señorita Sophia ha entendido muy bien mi punto. Cuanto más alta sea la virtud del líder, mayor será la bendición para la nación y el pueblo. Porque cuando el que está en la cima tiene virtud, sabrá amar al pueblo como a sus propios hijos, sabrá anteponer los intereses de la nación a los suyos propios, sabrá emplear a personas sabias y talentosas, y no hará cosas que vayan en contra del Tao del Cielo y de la rectitud.

Sobre la pregunta de cómo elegir a una persona con suficiente talento y virtud, es ciertamente un problema difícil desde la antigüedad hasta hoy, en cualquier sistema. La «transmisión al sabio» de la época de Yao y Shun es un modelo ideal, donde el sucesor era elegido en base a su virtud y talento demostrados, no por su linaje o facción. Fue la cúspide de la imparcialidad y el servicio al pueblo. Sin embargo, ese modelo requiere que el gobernante actual sea verdaderamente un sabio, sin egoísmo, y que la sociedad en ese momento también tenga una base moral muy alta.

Hoy en día, las elecciones son la forma común en muchos países democráticos. En teoría, otorgan al pueblo el poder de elegir a sus representantes. Pero en la práctica, como vemos, las elecciones también tienen muchos problemas. Se ven fácilmente influenciadas por el dinero, por los medios de comunicación, por promesas grandilocuentes pero poco realistas, y por las emociones momentáneas de la multitud. A veces, los que son buenos oradores, los que son buenos haciendo lobby, ganan las elecciones, no necesariamente los que realmente tienen virtud, talento y un corazón para el pueblo. En China, ni siquiera se puede hablar de elecciones reales para el puesto de liderazgo supremo. Es puramente una lucha de poder y un arreglo dentro del Partido.

Y en cuanto a la filosofía confuciana de «Cultivar el carácter, poner en orden la familia, gobernar el estado, traer la paz al mundo», esta es una guía crucial sobre el camino y las cualidades de un líder, de un caballero. Señala una secuencia muy lógica: para hacer grandes cosas por el mundo, primero hay que empezar por cultivar la propia moralidad («cultivar el carácter»). Cuando uno mismo tiene virtud y sabiduría, entonces puede gestionar bien su propia familia («poner en orden la familia»). Cuando la familia es armoniosa y ordenada, entonces se puede gobernar bien una nación («gobernar el estado»). Y cuando la nación es estable y próspera,



entonces se puede pensar en traer la paz y la estabilidad al mundo entero («traer la paz al mundo»).

El Partido Comunista Chino ha ido completamente en contra de esta secuencia. De sus líderes, ¿cuántos realmente «cultivan su carácter»? ¿O solo se preocupan por acumular para sí mismos, para sus familias, para sus facciones? Las familias de muchos altos funcionarios están llenas de escándalos, sus hijos viven lujosamente en el extranjero con el dinero del pueblo. Una persona que no puede «cultivar su carácter», que no puede «poner en orden su familia», ¿cómo puede «gobernar el estado» correctamente? El hecho de que persigan a Falun Gong, una práctica que enseña a la gente a «cultivar su carácter» según Verdad, Benevolencia y Tolerancia, es la prueba más clara de que temen a las personas con moralidad, temen a los valores que podrían sacudir los cimientos de su gobierno basado en la mentira y la violencia.

**Julian Lee:**

(Añade).

El problema de elegir líderes talentosos y virtuosos que plantea la señorita Sophia, y el análisis del señor Liu sobre la «transmisión al sabio» y las «elecciones», es realmente un desafío eterno. Incluso en las democracias occidentales, donde hay sistemas electorales

multipartidistas, encontrar y elevar a líderes verdaderamente dignos sigue siendo muy difícil. Como dijo el señor Liu, el dinero y los medios de comunicación tienen demasiada influencia. A veces, el público se deja llevar por imágenes construidas, por mensajes cuidadosamente calculados, en lugar de mirar la sustancia y la capacidad real del candidato.

La filosofía confuciana de «Cultivar el carácter, poner en orden la familia, gobernar el estado, traer la paz al mundo», aunque de origen oriental, tiene valores universales. Enfatiza que la capacidad de liderazgo no es solo una habilidad de gestión o conocimiento técnico, sino que debe originarse en la virtud personal. Un líder no puede separar su persona privada de su rol público. La falta de honestidad en la vida privada, la codicia, u otros problemas morales personales, tarde o temprano afectarán sus decisiones y su comportamiento cuando esté en el poder.

Y creo que otro punto importante en el «cultivo del carácter» es la capacidad de autoconciencia, de autocorregirse y de escuchar. Un líder, por muy talentoso que sea, si no sabe «cultivar su carácter», si no sabe reflexionar sobre sí mismo, es muy fácil que se vuelva autoritario y se aleje de la realidad.

**Señor Liu Siyuan:**

El señor Julian ha dado en el clavo. «Cultivar el carácter» no es solo mantener la moralidad, sino también un proceso continuo de aprendizaje y corrección. Los antiguos decían «nadie es perfecto», todos tienen defectos. Lo importante es si uno se atreve a reconocerlos y corregirlos. Los líderes del PCCh se consideran a sí mismos la «cima de la sabiduría», los «representantes de los intereses del pueblo», por lo que nunca admiten sus errores, nunca están dispuestos a «cultivar su carácter» en ese sentido. Todos los errores se atribuyen a «fuerzas hostiles» o a factores objetivos. Esa es otra manifestación de su «falta de rectitud».

### **Sophia Bell:**

Pero para la gente moderna de hoy, lo que es ostentoso por fuera, lo que es fácil de ver, es más convincente... mientras que las ideas antiguas, invisibles y abstractas, son difíciles de percibir... Por eso, el explosivo desarrollo económico de China durante los últimos 40 años es como un «diamante» deslumbrante que atrae el apoyo del pueblo dentro del país y de los amigos internacionales...

Hablando de esto, recuerdo un viaje de trabajo a Vietnam en 2018. Mientras viajaba en el tren que cruza el país de sur a norte, a veces el tren pasaba por zonas rurales y colinas... En ese momento, mirando por la

ventana del tren las verdes colinas a lo lejos, de repente exclamé a otro pasajero a mi lado: «ustedes los vietnamitas tienen una gran conciencia de la protección de los bosques»... ¿Saben cómo me respondió ese pasajero?...

Me respondió: «¡Señorita periodista estadounidense, hermosa, esos paisajes verdes que ve no son tan buenos como usted cree!»...

No entendí bien lo que quería decir y le pregunté: «¿Qué quiere decir?!...»

Él explicó: «¿Sabe?, esos bosques verdes a lo lejos son bosques de eucaliptos, el 'resultado' de la deforestación para plantar árboles industriales... El eucalipto es una especie de crecimiento rápido, muy adecuada como materia prima para la industria del papel. Pero, ¿sabe?, la gente no se da cuenta de que el eucalipto es una especie que destruye terriblemente la fertilidad del suelo. No solo no retiene la humedad del suelo, sino que mata a otros arbustos con el veneno de sus hojas y raíces... Y después de solo unos 10 años de plantar esta especie, las colinas se erosionarán y perderán su color, los arbustos y los microorganismos no podrán vivir... Desde lejos se ve muy bien, pero si te acercas y miras el suelo, te darás cuenta de que la tierra de las colinas está tan desolada como un desierto...»

Esta imagen me impactó...

Y más tarde, asocié la imagen de los bosques de eucaliptos en Vietnam con el régimen comunista en China... Con sus rascacielos, sus ciudades modernas, sus impresionantes cifras de crecimiento económico... ¿podría ser que también esté ocultando una desolación, una destrucción interna de la moralidad, de la cultura, de los derechos humanos, señor Liu, señor Julian? ¿Y no es esa, quizás, la manifestación de una especie de «Hegemonía (Bà Dào)» sobre la que advertían los antiguos, un gobierno basado únicamente en la fuerza externa sin un fundamento moral duradero?

**Señor Liu Siyuan:**

(Se queda en silencio un momento después de escuchar la historia de Sophia, su rostro muestra una profunda reflexión y empatía).

Señorita Sophia, su historia y su analogía son realmente profundas, muy visuales. «El bosque de eucaliptos»... me da escalofríos. No es solo una imagen, es la cruda verdad sobre el llamado «milagroso ascenso» de China bajo el gobierno del Partido Comunista.

Como bien dice, los rascacielos, los puentes sobre el mar, las vertiginosas cifras de crecimiento del PIB... son cosas ostentosas, fáciles de ver, que convencen fácilmente a

quienes solo miran la superficie, o a quienes deliberadamente no quieren ver la verdad. Pero, ¿qué hay detrás de ese «verde exuberante»?

Está la destrucción irreversible del medio ambiente, el aire tan contaminado que la gente no se atreve a respirar, las fuentes de agua agotadas y envenenadas.

Está la degradación moral hasta el extremo, donde la gente está dispuesta a hacer cualquier cosa por dinero, sin importar la conciencia, la salud o la vida de sus semejantes.

Está el pisoteo de los derechos humanos, de la libertad de creencias, donde millones de ciudadanos inocentes, practicantes de Falun Gong, uigures, tibetanos, son reprimidos, despojados de sus derechos más básicos como seres humanos.

Está la erosión, la desertificación de la hermosa cultura tradicional de miles de años, reemplazada por una ideología extranjera, de lucha y ateísmo.

Y su conexión con la «Hegemonía (Bà Dào)» es absolutamente correcta. Los antiguos distinguían claramente entre el «Camino del Rey (Wáng Dào)» y la «Hegemonía (Bà Dào)». El «Camino del Rey» es usar la benevolencia y la virtud para ganarse el corazón de la gente, haciendo que el mundo se someta de forma

natural. Mientras que la «Hegemonía» es usar la fuerza militar, las artimañas de poder y la opresión para gobernar, haciendo que la gente obedezca por miedo, no por respeto.

El Partido Comunista Chino está siguiendo precisamente el camino típico de la «Hegemonía». Usan su poder económico para sobornar, para influir en otros países. Usan su gigantesco aparato de propaganda para embellecer su imagen, para ocultar sus crímenes. Usan el ejército y la policía para reprimir las voces disidentes dentro del país. Pueden lograr temporalmente algunos «éxitos» superficiales, pueden hacer que algunos los aclamen, pero es una prosperidad falsa, un «color verde» de bosque de eucaliptos, sin raíces duraderas. Porque está construido sobre la mentira, sobre el miedo y sobre la destrucción de los valores humanos fundamentales. Una vez que esa «Hegemonía» ya no tenga la fuerza suficiente para oprimir, o cuando el pueblo esté demasiado cansado, demasiado dolido, el colapso será inevitable.

### **Julian Lee:**

La imagen del «bosque de eucaliptos» de la señorita Sophia es realmente muy poderosa. Muestra una ley universal: lo que crece demasiado rápido, centrándose solo en la apariencia externa mientras descuida los cimientos internos, a menudo esconde peligros latentes

de destrucción. En economía, también se habla de «crecimiento sobrecalentado» no sostenible. En política, un régimen que se basa únicamente en la fuerza coercitiva sin el consentimiento real del pueblo, tarde o temprano se enfrentará a una crisis.

La «Hegemonía» que el señor Liu acaba de analizar no se limita a su forma de gobernar internamente. También vemos claras manifestaciones de ella en su política exterior. La ambiciosa «Iniciativa de la Franja y la Ruta», inicialmente promocionada como una cooperación de beneficio mutuo, en muchos lugares se ha convertido en una «trampa de la deuda», una herramienta para que China aumente su influencia geopolítica e incluso interfiera en la soberanía de otras naciones. Eso es precisamente usar el poder económico para imponer su voluntad, una forma de «Hegemonía» en las relaciones internacionales. Esto es completamente opuesto al «Camino del Rey» que los líderes verdaderamente visionarios y virtuosos de la antigüedad perseguían, donde la influencia se construía sobre la base del respeto mutuo y el interés común.

### **Señor Liu Siyuan:**

El señor Julian tiene razón. Esa «Hegemonía» se extiende también hacia el exterior. Quieren que el mundo entero los vea, que reconozca su «modelo chino». Pero olvidan que el verdadero respeto no proviene de la fuerza



material o de la imposición, sino de la moralidad, de los valores humanitarios que una nación aporta a la humanidad. Hasta ahora, lo que el Partido Comunista Chino parece haber «aportado» al mundo es solo inestabilidad, competencia desleal y la propagación de una ideología tóxica.

### **Sophia Bell:**

Los «logros» de la China moderna, entre los que destaca el sistema de trenes de alta velocidad que cubre todo el país, ¡se construyeron en un tiempo extremadamente corto de unos 15 años! Como observadora objetiva desde el otro lado del Pacífico, ¡me siento realmente impresionada!...

Este logro es algo que gana fácilmente el favor del pueblo... Recuerdo hace unas semanas, cuando fui a la Universidad de Harvard para un breve reportaje, conocí a una estudiante china que estudiaba allí. Hablé con ella un rato, la escuché hablar sobre China, sobre la vida de su familia en su ciudad natal. Su abuelo era un veterano revolucionario del Partido, y su padre era un exitoso hombre de negocios. Una vez, durante una cena, su abuelo y su padre tuvieron un conflicto por sus puntos de vista políticos... Recuerdo que ella contó que su abuelo le gritó a su padre: «¡Si no fuera por el Partido,

¿dónde tendrías ahora una casa de lujo y un coche para disfrutar?! ¡No muestras gratitud al Partido y encima dices las palabras podridas de esos capitalistas reaccionarios?!»

La historia de esta estudiante me hizo pensar mucho sobre la complejidad de la sociedad china. Por un lado, hay logros materiales innegables, pero por otro lado, hay sacrificios, imposición ideológica y, quizás, la falta de un camino moderado, de una «Vía del Medio (Zhōng Yōng)» que el confucianismo una vez promovió, ¿no es así, señor Liu, señor Julian? ¿Podría ser que la ausencia del «Camino del Medio» haya llevado a tales conflictos y extremismos tanto en el pensamiento como en la acción del gobierno y de una parte del pueblo?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Escucha atentamente la historia de Sophia, y luego asiente levemente, con una tristeza fugaz).

La historia que cuenta la señorita Sophia es muy típica de muchas familias en la China actual, especialmente aquellas con varias generaciones viviendo juntas. El conflicto entre la generación mayor, que vivió la época revolucionaria, fue «lavada del cerebro» y se impregnó profundamente de la ideología del Partido, y la generación más joven, que tiene la oportunidad de

contactar con el mundo exterior y tiene percepciones diferentes, no es algo raro.

El regaño del abuelo en la historia: «¡Si no fuera por el Partido, ¿dónde tendrías ahora una casa de lujo y un coche para disfrutar?!» – esa es precisamente una retórica que el Partido Comunista ha logrado inculcar con mucho éxito en la mente de la gente. Deliberadamente equiparan el desarrollo económico, los logros materiales, con la existencia y el «gran» papel del Partido. Quieren que la gente crea que todo lo bueno que tienen se lo ha dado el Partido, y que por lo tanto deben «estar agradecidos al Partido», deben ser absolutamente leales al Partido.

Pero han ignorado deliberadamente una verdad: ese desarrollo económico se logró gracias al sudor, las lágrimas e incluso las vidas de millones de trabajadores, gracias a una tardía apertura para absorber la ciencia y la tecnología del mundo, y también a costa del medio ambiente, de la moralidad, de los derechos humanos. La «casa de lujo y el coche» pueden ser reales, pero ¿cuál es el precio que se ha pagado por ellos? ¿Acaso es la libertad de pensamiento, la dignidad humana, una sociedad justa y humana?

Y tiene toda la razón al relacionar esto con la ausencia de la «Vía del Medio (Zhōng Yōng)» del confucianismo. El «Camino del Medio» no significa ser tibio, no tener

opinión, sino mantener la armonía, el equilibrio, no ir a los extremos, no ser parcial. Es el camino de la moderación, la razón y la virtud.

El Partido Comunista Chino, desde su fundación, siempre ha seguido un camino extremista. O bien la extrema izquierda con la Revolución Cultural, destruyendo todo, con luchas brutales. O bien la extrema derecha en el desarrollo económico a toda costa, sin importar la moralidad o el medio ambiente. No tienen un «Camino del Medio». Solo tienen «lucha», «erradicación», «imposición».

Esa falta del «Camino del Medio» se manifiesta claramente en la forma en que tratan a quienes tienen opiniones diferentes, a quienes tienen creencias. En lugar de dialogar, de buscar la armonía, solo saben usar la violencia para reprimir, como lo hicieron con Falun Gong. No aceptan la existencia de nada que esté fuera de su control y de su sistema ideológico. Es precisamente ese extremismo, esa falta del «Camino del Medio» en el pensamiento y la acción, lo que ha creado innumerables tragedias e inestabilidad en la sociedad china.

**Julian Lee:**

La historia de la señorita Sophia y el análisis del señor Liu sobre la «Vía del Medio» son muy dignos de reflexión. El extremismo en el pensamiento, como dice el

señor Liu, es una característica destacada de muchos regímenes autoritarios, no solo de China. Cuando una ideología se considera la única correcta, cualquier opinión contraria es vista como «reaccionaria», «hostil», y entonces no hay lugar para la moderación, para la búsqueda de puntos en común.

La «Vía del Medio» del confucianismo, si se entiende correctamente, es una filosofía muy profunda sobre el autocontrol y el equilibrio interior, que a su vez conduce a la armonía en las relaciones sociales y a la estabilidad de la nación. Exige que una persona sea «sincera en sus intenciones, recta en su corazón y cultive su carácter» antes de pensar en grandes empresas. Cuando una persona no puede mantener el «centro» en su corazón, se deja llevar fácilmente por la codicia, la ira, la ignorancia, por los beneficios inmediatos, entonces sus acciones tenderán al extremismo.

En el contexto del abuelo y el padre en la historia de la señorita Sophia, vemos claramente la ausencia de un espacio para el diálogo basado en el respeto y la razón. El abuelo está encasillado en eslóganes, en prejuicios inculcados. El padre, aunque pueda tener otras percepciones, también tiene dificultades para expresarlas de manera moderada. Esta polarización es una gran herida en muchas sociedades, y a menudo se origina en la falta de cultivo del «Camino del Medio» tanto a nivel personal como a nivel de la gobernanza nacional. Una

sociedad sin el «Camino del Medio» será fácilmente incitada, fácilmente dividida y llevada a acciones extremas que se dañan a sí mismas.

**Señor Liu Siyuan:**

Así es. El «Camino del Medio» también significa conocer el «tiempo», la «posición», saber lo que es apropiado en cada circunstancia, no ser rígido, no ser dogmático. El PCCh siempre impone un único molde, una única voluntad sobre toda la sociedad, sin tener en cuenta la realidad, sin tener en cuenta las aspiraciones del pueblo. Eso es una ruptura total con el espíritu del «Camino del Medio».

**Sophia Bell:**

Quisiera preguntarle esto al señor Julian: A través de sus encuentros y entrevistas con muchos ex presidentes o ex altos funcionarios de países occidentales, ¿qué puntos de vista ha encontrado que sean dignos de mención? ¿Hay alguna sintonía con las ideas antiguas de China que acabamos de discutir, por ejemplo, sobre la importancia de la moralidad del líder, o la necesidad de un camino moderado y equilibrado en la gobernanza nacional?

**Julian Lee:**

(Sonríe, asintiendo).

Es una pregunta muy interesante, Sophia. De hecho, a través de muchas conversaciones con líderes y estrategias políticos de Occidente, especialmente aquellos que han dejado sus cargos y han tenido tiempo para reflexionar, he encontrado puntos en común muy dignos de consideración y, a veces, similitudes sorprendentes con la sabiduría antigua de Oriente, aunque expresadas en un lenguaje y un marco de referencia diferentes.

Primero, algo que muchos ex líderes a menudo enfatizan después de alejarse de la presión del poder es la decepción con el pragmatismo excesivo y la erosión de la moralidad en la política moderna. Se dan cuenta de que las decisiones a menudo están dominadas por intereses a corto plazo, por grupos de lobby, por la presión de la reelección, más que por principios morales universales o los intereses a largo plazo de la nación. Esto, en cierto modo, también refleja la ausencia de la «raíz de la virtud» de la que el señor Liu y los filósofos orientales han hablado. Cuando un líder ya no pone la moralidad como lo más importante, entonces, por muy democrática que parezca la institución, todavía puede ser manipulada.

Segundo, hay una inquietud sobre la creciente polarización en la sociedad y la dificultad de encontrar un terreno común, un consenso. Muchos admiten que los medios de comunicación, las redes sociales y también las

tácticas políticas han contribuido a profundizar las divisiones, en lugar de promover el diálogo y la comprensión mutua. Esto me recuerda la importancia de la «Vía del Medio (Zhōng Yōng)» que acabamos de discutir. Una sociedad que carece de moderación, de respeto por las opiniones diferentes, tendrá grandes dificultades para mantener la estabilidad y el desarrollo sostenible.

Tercero, un punto muy notable es el creciente reconocimiento del papel de la «gente silenciosa», individuos comunes que preservan los valores morales fundamentales en sus comunidades. Como el ex Presidente en el libro "AFTER POWER: THE LEGACY" que el señor Liu ha leído, él también enfatizó que el futuro de una nación no solo está en manos de los políticos o las élites, sino que depende en gran medida de la fuerza moral de la gente sencilla. Esto tiene una cierta sintonía con la visión confuciana de que la moralidad social se construye sobre la base de la familia y la comunidad.

Y finalmente, aunque no todos, algunos ex líderes también comienzan a volver a las preguntas filosóficas y espirituales más profundas sobre el significado de la vida, sobre el verdadero legado que dejan atrás. Se dan cuenta de que el poder y la fama eventualmente pasarán, y lo que queda son los valores humanos, la contribución



a un mundo mejor. Quizás esta sea una forma tardía de «cultivo del carácter», pero aun así muy valiosa.

Por supuesto, la cultura occidental tiene sus propias tradiciones de pensamiento, desde los filósofos griegos antiguos como Platón y Aristóteles con sus conceptos de justicia y virtud, hasta los pensadores de la Ilustración con sus ideas sobre los derechos naturales, el contrato social y la república. En esas ideas, a menudo se enfatiza el papel de la razón, la ley y las instituciones. Sin embargo, si miramos más profundamente, todavía vemos hilos que conectan con el pensamiento oriental, que es la aspiración a una sociedad justa, donde las personas puedan vivir con dignidad, y donde los líderes tengan una responsabilidad moral hacia el pueblo. La diferencia quizás radique en el método y el énfasis, pero creo que el objetivo de una sociedad mejor basada en valores universales es un punto de encuentro.

**Señor Liu Siyuan:**

(Escuchando a Julian, asiente de acuerdo).

Lo que ha compartido el señor Julian es muy interesante. Muestra que, ya sea en Oriente u Occidente, ya sea en diferentes sistemas políticos, las inquietudes sobre la moralidad, sobre el papel del líder, sobre una sociedad mejor, parecen ser las preguntas eternas de la humanidad. Quizás, cuando los seres humanos llegan al

final de las teorías, de los modelos, regresan a los valores más fundamentales, a las cosas que pertenecen a la naturaleza bondadosa original del hombre que la Gran Ley a menudo menciona.

### **Sophia Bell:**

Hemos discutido algunos puntos de vista sobre el arte de gobernar de la antigua China, y algunas reflexiones del señor Julian desde la perspectiva occidental... ¿Y qué hay de la perspectiva religiosa?... El señor Liu es un practicante de Falun Gong; el señor Julian, según sé, también ha leído con avidez muchos textos sagrados de diferentes religiones... ¿Podrían compartir más sobre la concepción del Bien y el Mal, sobre la moralidad en el gobierno, o qué principios universales suelen mencionar las grandes religiones cuando hablan de una sociedad ideal y el papel del líder?

### **Señor Liu Siyuan:**

(Su mirada se vuelve más serena, su voz es pausada).

Señorita Sophia, visto desde la perspectiva de un practicante, especialmente después de haber sido iluminado por la Gran Ley, veo que todas las religiones rectas del mundo, aunque tengan diferentes formas de

expresión y doctrinas específicas, en esencia enseñan a la gente a ser buena, a creer en Dioses y Budas, a creer en la ley de causa y efecto, y a valorar los principios morales universales.

Sobre la concepción del Bien y el Mal, todas las religiones rectas lo definen muy claramente. El Bien es seguir los principios celestiales, es ser compasivo, tolerante, veraz, paciente. El Mal es ir en contra de los principios celestiales, es ser egoísta, cruel, mentiroso, conflictivo. Si una sociedad quiere paz y prosperidad, debe tomar el Bien como fundamento y erradicar el Mal. El líder, más que nadie, debe ser el primero en practicar el Bien, usando su virtud para guiar al pueblo. Si el corazón del líder está lleno de pensamientos perversos y actúa según el Mal, esa nación seguramente caerá en la ruina y su pueblo sufrirá. La persecución a Falun Gong por parte del Partido Comunista Chino es precisamente la máxima expresión del Mal, cuando un régimen usa la violencia para eliminar a las personas que practican según Verdad, Benevolencia y Tolerancia.

Las grandes religiones también hablan de la ley de Causa y Efecto. Se cosecha lo que se siembra. Un individuo que hace el mal sufrirá retribución; un gobierno que comete crímenes tampoco puede escapar del castigo del Cielo y la Tierra. Puede que no llegue de inmediato, pero es una ley universal infalible. Cuando estaba en la maquinaria, no creía en esto. Pero ahora, creo absolutamente. Los

crímenes que el PCCh ha cometido, especialmente el crimen de la sustracción forzada de órganos en vida a practicantes de Falun Gong, tarde o temprano serán expuestos y los autores intelectuales tendrán que pagar por ellos.

Sobre el arte de gobernar, las religiones rectas generalmente no proponen un modelo específico como las doctrinas políticas, pero todas enfatizan que el líder debe tener un temor reverencial a lo Divino, debe amar a su pueblo y gobernar con virtud y no con violencia. Deben ser protectores de la fe recta, creando condiciones para que el pueblo cultive su moralidad. La historia ha demostrado que en las dinastías y naciones donde los líderes respetaban a Dioses y Budas, empleaban a personas sabias y se preocupaban por la vida moral del pueblo, esas naciones solían disfrutar de paz y prosperidad duraderas. Por el contrario, los tiranos, los regímenes que reprimen la fe, tarde o temprano son eliminados.

**Julian Lee:**

(Asiente, continuando las palabras del señor Liu).

Lo que el señor Liu ha compartido es muy profundo y refleja el espíritu central de muchas grandes religiones. Desde la perspectiva de alguien que ha estudiado muchas escrituras, desde la Biblia del judaísmo y el

cristianismo, hasta el Corán del islam, o los Upanishads y el Bhagavad Gita del hinduismo, noto un denominador común muy claro: la existencia de un orden sagrado, un Ser Supremo, y la responsabilidad del ser humano de vivir de acuerdo con la voluntad de ese Ser Supremo, es decir, vivir según la moral y la justicia.

En la Biblia, se recuerda a los reyes de Israel que teman a Dios, que guarden Sus leyes y que gobiernen al pueblo con justicia. Cuando lo hacían, el país prosperaba. Cuando caían, adoraban a dioses falsos y oprimían a los buenos, la calamidad llegaba. El concepto de «justicia divina» es un pilar fundamental.

En el islam, el líder (Califa) es considerado el sucesor del profeta para implementar la ley Sharia, con el objetivo de asegurar la justicia (Adl) y el bienestar común (Maslaha) de la comunidad. La piedad (Taqwa) y la integridad son cualidades importantes.

En el hinduismo, el concepto de «Dharma» (ley, deber, orden cósmico) juega un papel central. El líder (Raja) tiene el «Rajadharma» –el deber del gobernante– que es proteger el Dharma, mantener el orden social y asegurar la prosperidad de sus súbditos. Ir en contra del Dharma, es decir, Adharma, conduce al caos.

Aunque las formas de expresión difieren, todas apuntan en una misma dirección: una buena sociedad debe

construirse sobre un fundamento moral, el líder debe ser un ejemplo de virtud y debe haber una reverencia por los valores sagrados y trascendentes. Cuando los seres humanos, especialmente los que están en el poder, pierden esta conexión con su fuente espiritual y solo persiguen el poder y los bienes materiales seculares, es cuando el Mal tiene la oportunidad de surgir y la sociedad entra en decadencia.

### **Señor Liu Siyuan:**

El señor Julian lo ha resumido muy bien. Ya sea en Oriente u Occidente, sea cual sea la religión, la raíz sigue siendo enseñar a la gente a ser buena, a respetar a lo Divino y a creer en la retribución. Esa es la cuerda que sostiene la moralidad de la humanidad. Cuando esa cuerda se corta, como lo ha hecho el PCCh, entonces la gente ya no tiene un ancla, y la sociedad cae en el caos.

### **Sophia Bell:**

Sí, sobre «se cosecha lo que se siembra», sobre la «retribución», también he leído algunos conceptos como la «retribución kármica» en el budismo, o el antiguo dicho chino «El bien es recompensado con el bien, el mal es recompensado con el mal; no es que no haya retribución, es que el momento aún no ha llegado»... Si

esto es cierto, y si la gente, desde el líder supremo hasta el ciudadano común, supiera respetar el Cielo y la Tierra, reverenciar a Dioses y Budas, y temiera la «retribución», ¿no se elevaría la moralidad general de toda la sociedad? ¿Y no es la «virtud» precisamente la raíz fundamental de la prosperidad y la decadencia? Con mucha virtud, la nación es pacífica y el pueblo está en paz; con poca virtud y gran karma, el país decae, la sociedad es caótica y el pueblo sufre...

Hablando de «raíz» y «ramas»... ¿No es cierto que muchos gobiernos actuales, especialmente el gobierno chino, solo saben tomar el «gobierno por la ley» como la raíz, pero en realidad, un «gobierno por la ley» sin un fundamento moral es solo una rama, e incluso una herramienta para encubrir la «falta de virtud» de los gobernantes, señor Liu, señor Julian?

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente enérgicamente, su rostro se ilumina con un profundo acuerdo).

Señorita Sophia, lo que acaba de decir realmente ha tocado la esencia misma del problema. ¡Absolutamente correcto!

Si la gente, desde el monarca hasta el ciudadano común, entendiera y creyera en la ley de Causa y Efecto, si

supiera que cada uno de sus actos, ya sea bueno o malo, secreto o público, tendrá un resultado correspondiente, entonces sin duda la moralidad social se mantendría y se elevaría. Cuando hay un temor reverencial al Cielo y a la Tierra, a Dioses y Budas, un temor a la retribución kármica, la gente no se atrevería a hacer el mal, no se atrevería a ser codiciosa, no se atrevería a engañar. En ese caso, sin necesidad de leyes severas, la sociedad naturalmente se volvería estable y armoniosa.

La «virtud» es precisamente la raíz de una nación, el fundamento de su prosperidad o decadencia. Miles de años de historia china y mundial lo han demostrado. Las dinastías en las que el emperador era sabio y los ministros virtuosos, donde tanto los de arriba como los de abajo cultivaban la moralidad, el país estaba en paz y el pueblo vivía feliz. Por el contrario, cuando la moralidad decaía, los emperadores eran licenciosos e inmorales, y los funcionarios corruptos, entonces, por muy poderosa que hubiera sido la nación, rápidamente caía en la decadencia, el caos y el sufrimiento del pueblo. «Con mucha virtud, la nación es pacífica y el pueblo está en paz; con poca virtud y gran karma, el país decae» – esa es una verdad innegable.

Y en cuanto al «gobierno por la ley» que menciona, estoy totalmente de acuerdo. La ley es necesaria para mantener el orden social, para disuadir a los malhechores. Pero solo puede ser la «rama», una herramienta



complementaria al «gobierno por la virtud». Si un gobierno se basa únicamente en la ley, en el castigo, e ignora la educación moral, sin construir un fundamento de fe para el pueblo, entonces es un fracaso.

Especialmente en la China actual, el Partido Comunista siempre pregonaba el «estado de derecho socialista», pero en realidad, su ley es solo una herramienta para proteger el poder del Partido, para reprimir a los disidentes, para legalizar sus propios actos indebidos. Usan el «gobierno por la ley» para encubrir la «falta de virtud» de todo un sistema. Cuando quienes aplican la ley no tienen moralidad, cuando la propia ley es creada por los inmorales, entonces ese «gobierno por la ley» es aún más peligroso que la anarquía, porque se viste con el manto de una falsa «justicia» para engañar al pueblo y al mundo. La persecución a Falun Gong es un ejemplo flagrante: crearon leyes ambiguas, impusieron cargos irrazonables para arrestar y condenar a practicantes pacíficos. Eso no es «gobierno por la ley», es pisotear la ley, la justicia humana.

Si una sociedad quiere ser verdaderamente estable y desarrollarse de manera sostenible, entonces el «gobierno por la virtud» debe ser la raíz, el «gobierno por los ritos» (la educación a través de la etiqueta y la cultura) debe ser el tronco, y el «gobierno por la ley» solo debería ser las ramas y las hojas, el último recurso cuando la moralidad ya no es suficiente para disuadir.

**Julian Lee:**

(Asiente en acuerdo).

El análisis del señor Liu sobre la relación entre el «gobierno por la virtud» y el «gobierno por la ley» es increíblemente profundo. En el pensamiento político occidental, también existen debates similares, por ejemplo, entre la escuela del derecho natural (natural law), que sostiene que la ley debe basarse en principios morales universales, y la escuela del positivismo jurídico (legal positivism), que solo valora la validez del proceso de promulgación de la ley.

Sin embargo, cada vez más pensadores se dan cuenta de que un sistema legal, por muy estricto que sea, no puede garantizar por sí mismo la justicia y la estabilidad si carece del fundamento moral de la sociedad y de quienes lo aplican. La ley puede castigar el comportamiento indebido, pero no puede sembrar la semilla de la bondad. La ley puede prevenir el crimen hasta cierto punto, pero no puede crear una sociedad en la que la gente haga el bien voluntariamente.

Como han dicho la señorita Sophia y el señor Liu, si la gente tiene fe en valores trascendentes, en la retribución kármica, entonces la «ley en el corazón» será aún más fuerte que la ley en el papel. En ese caso, el «gobierno por la ley» se volverá más suave y solo desempeñará un

papel como herramienta para ajustar casos excepcionales, en lugar de ser el principal medio de gobierno.

El hecho de que el PCCh enfatice el «gobierno por la ley» mientras reprime la fe y destruye la moralidad tradicional, en realidad, es una contradicción en sí misma y están cavando su propia tumba. Porque un «gobierno por la ley» sin la «virtud» como fundamento, será solo un castillo de arena, que tarde o temprano se derrumbará ante las olas de la historia y el juicio de la conciencia.

**Señor Liu Siyuan:**

Así es, sin virtud, nada es duradero. Eso es algo que, después de tantos altibajos, he llegado a comprender profundamente.

**Sophia Bell:**

De repente recuerdo una frase, no recuerdo bien dónde la leí, que decía algo así: «Con poca virtud pero en una alta posición, con poca sabiduría pero con grandes planes, es raro que no se cause un desastre»... Quizás este es el espíritu principal de lo que hemos estado hablando en nuestra conversación de hoy... El Partido Comunista Chino, con su poca virtud, ha causado el caos

al pueblo chino, cuyo clímax es la persecución a los bondadosos practicantes de Falun Gong... y quizás, un día, la «retribución», como han dicho, llegará, y tendrá que pagar por lo que ha causado...

¿Están de acuerdo con esto?

**Señor Liu Siyuan:**

(Asiente lentamente, su mirada firme y algo solemne).

Señorita Sophia, esa frase, aunque no recuerde la fuente, contiene una gran verdad, una ley del universo de la que nadie puede escapar. «Con poca virtud pero en una alta posición, con poca sabiduría pero con grandes planes»... ese es precisamente el retrato de los líderes del Partido Comunista Chino de hoy, y también de quienes iniciaron la persecución a Falun Gong.

No tienen fe en Dioses ni Budas, no tienen un fundamento moral, solo una ambición de poder sin límites y el miedo a perder ese poder. Usan artimañas astutas, tácticas crueles para mantener su dominio, para reprimir a la gente buena. Se consideran a sí mismos «grandes, gloriosos y correctos», pero en realidad su sabiduría se limita a la lucha por el poder, al engaño y al control.

La carga que intentan llevar –el destino de toda una nación, la estabilidad de toda una región– pero con su poca virtud y su escasa sabiduría, ¿cómo pueden soportarla? El desastre es inevitable, no solo para ellos, sino también para la nación que gobiernan.

La persecución a Falun Gong es la cumbre de esa «falta de virtud» y «falta de sabiduría». Perseguir a personas que viven según Verdad, Benevolencia y Tolerancia, personas que están aportando buenos valores morales a la sociedad, no es solo un crimen, sino también un acto de autodestrucción de los cimientos morales de su propia nación.

Y como usted dice, la ley de Causa y Efecto no falla. «El bien es recompensado con el bien, el mal es recompensado con el mal». Lo que han sembrado, ciertamente lo cosecharán. El día en que llegue la «retribución», puede que no sea mañana o pasado, pero ciertamente llegará. La historia ha demostrado que ninguna tiranía puede durar para siempre, especialmente una tiranía que ha cometido crímenes atroces contra su propio pueblo y contra los valores universales de la humanidad. Creo absolutamente en ello.

**Julian Lee:**

(Pensativo).

La frase que cita la señorita Sophia, aunque pueda expresarse de diferentes maneras en diversas culturas, su significado central es universal. Es una advertencia sobre no exceder los propios límites, especialmente los límites de la moralidad y la sabiduría cuando se ostentan grandes responsabilidades.

Desde la perspectiva de la historia política, vemos que muchos imperios, muchos líderes poderosos, no cayeron por enemigos externos, sino por errores derivados de la arrogancia, de la falta de comprensión de las leyes naturales y sociales y, lo más importante, de la erosión moral desde dentro.

El Partido Comunista Chino puede haber logrado ciertos avances materiales, puede haber construido un sofisticado aparato de control. Pero si la «virtud» de sus líderes no está a la altura del poder que ostentan, si sus «planes» van en contra de los intereses y la dignidad de las personas, entonces tarde o temprano esos logros se volverán insignificantes, y ese aparato colapsará bajo el peso de sus propios crímenes y errores.

La persecución a Falun Gong no es solo un problema de derechos humanos, sino también un indicador de la profunda crisis moral del régimen. Y como bien han dicho el señor Liu y la señorita Sophia, tales acciones no pueden quedar sin consecuencias. La «retribución» puede entenderse de muchas maneras, desde el juicio de

la historia, el castigo de la ley (aunque pueda ser tardío), hasta las leyes de causa y efecto que quizás aún no comprendemos del todo. Pero una cosa es segura: ningún mal puede existir para siempre sin pagar un precio.

### **Sophia Bell:**

Sí, gracias a ambos... Hemos compartido perspectivas sobre el bien y el mal, sobre algunas filosofías antiguas de gobierno basadas en la virtud, sobre la causa y el efecto, y la retribución... La mañana ya casi llega a su fin, creo que deberíamos concluir la tercera sesión de la entrevista aquí...

Junto con el contenido de las dos sesiones anteriores, hemos escuchado al señor Liu compartir su historia, sobre la maldad del Partido Comunista Chino a través de la persecución a Falun Gong, sobre el crimen de la sustracción forzada de órganos en vida... Los mensajes que han compartido son todos asuntos dolorosos de nuestra era y requieren que cada uno de nosotros, incluidos los lectores de THE LIVES MEDIA, miremos directamente a la verdad y elijamos actuar según la justicia y la conciencia...

Señor Liu, si tuviera que decir una o dos frases breves pero sinceras a los lectores de THE LIVES MEDIA, como despedida por hoy, ¿qué diría?

**Señor Liu Siyuan:**

(Mira a Sophia y a Julian con gratitud, luego dirige su mirada a lo lejos, su voz es serena pero contiene una fe inmensa).

Señorita Sophia, señor Julian, y a través de ustedes, me gustaría enviar un mensaje a los estimados lectores de THE LIVES MEDIA.

Si hay algo que quisiera transmitir después de todo lo que he vivido, sería esto:

Por favor, mantengan firme su fe en la verdad y la conciencia, sin importar cuán densa sea la oscuridad que nos rodea. Porque la luz de Verdad, Benevolencia y Tolerancia es indestructible, y la justicia, al final, definitivamente triunfará sobre el mal.

Cada verdad que se difunde, cada voz que se alza por la justicia, es una contribución invaluable para hacer de este mundo un lugar mejor. Gracias a todos ustedes.



**Sophia Bell:**

Le agradecemos sinceramente, señor Liu, por sus reflexiones tan profundas y valientes durante estas tres sesiones de entrevista. Gracias también al señor Julian por acompañarnos y aportar sus valiosos análisis. Haremos todo lo posible para transmitir estos mensajes íntegramente a nuestros lectores.

**Julian Lee:**

Gracias, señor Liu, por su confianza y por compartir. Sus historias y sus interpretaciones son verdaderamente una fuente de inspiración y un poderoso recordatorio para todos nosotros.

**Señor Liu Siyuan:**

Yo también quisiera agradecer a la señorita Sophia y al señor Julian por escuchar con paciencia y por crear las condiciones para que yo pudiera decir estas cosas.

\* \* \*

# EPÍLOGO

Las tres conversaciones han llegado a su fin. Sin manifiestos, sin grandes fanfarrias; solo un hombre que una vez vivió en el corazón de la tormenta histórica, y que ahora relata en silencio lo que sabe, lo que cree y aquello sobre lo que ya no puede guardar silencio.

No esperamos que los lectores interpreten todo de la misma manera. Pero si algo queda al final, es quizás la punzada de una pregunta en el corazón: ¿cuántas cosas se ocultan bajo el velo de lo que se permite decir?

*El Velo Rojo* no busca polemizar, no emite juicios. Es, sencillamente, un viaje de la memoria y la conciencia, narrado con la voz más sincera que hemos podido preservar.

Y si estos relatos pueden hacer que alguien, en algún lugar, se detenga a reflexionar — entonces, quizás, el libro habrá cumplido su cometido.

*Sophia Bell*

THE LIVES MEDIA

\* \* \*

# SOBRE LA AUTORA Y EL PROYECTO THE LIVES MEDIA

## SOBRE LA AUTORA

**Sophia Bell** es una escritora independiente que explora temas de política, cultura, sociedad, ciencia y espiritualidad. Su obra busca la verdad, despierta la conciencia y da voz a las reflexiones sobre el destino de la humanidad.

Sus escritos suelen originarse en entrevistas reales, registradas con honestidad, profundidad emocional y un espíritu de iluminación.

## SOBRE EL PROYECTO

Este libro forma parte de una serie de obras publicadas por THE LIVES MEDIA, una iniciativa editorial independiente con una visión global y la misión de preservar y difundir ecos atemporales. Sin perseguir el

ciclo diario de noticias, nuestro objetivo son libros capaces de tocar profundamente la conciencia humana.

## CONTACTO

- ✧ Website: [www.thelivesmedia.com](http://www.thelivesmedia.com)
- ✧ Email: [editor@thelivesmedia.com](mailto:editor@thelivesmedia.com)
- ✧ QR Code:



## OTRAS OBRAS DEL MISMO PROYECTO

Puede encontrar otras publicaciones de THE LIVES MEDIA:

- *Polvo Rojo, Luz Dorada* (Red Dust, Golden Light)
- *Después del Poder: El Legado* (After Power: The Legacy)
- *Ocaso y Aurora de la Ciencia* (Sunset and Sunrise of Science)
- *El Velo Rojo* (The Red Veil) → este es el libro actual

- *Ecos de Antes del Tiempo* (Echoes Before Time)
  - *Entrada al Mundo* (Entering The World)
  - *Las Últimas Campanas* (The Last Bells)
  - *Antes de Nosotros* (Before Us)
  - *Mil Vidas* (Thousand Lives)
- 

**¡Le agradecemos sinceramente por dedicar su tiempo a leer este libro! Que Dios y Buda le bendigan en su viaje de descubrimiento de la verdad.**